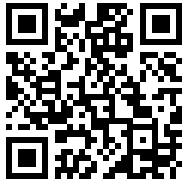
This is a reproduction of a library book that was digitized by Google as part of an ongoing effort to preserve the information in books and make it universally accessible.

Google™ books

https://books.google.com



Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.

+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.

+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.

+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`

PC3
.Z52
no.72

BEIHEFTE
ZUR
ZEITSCHRIFT FÜR ROMANISCHE PHILOLOGIE
BEGRÜNDET VON PROF. DR. GUSTAV GRÖBER †
HERAUSGEGEBEN VON PROF. DR. ALFONS HILKA

HEFT 72

LA INFANCIA DE JESU-CHRISTO

ZEHN SPANISCHE WEIHNACHTSSPIELE

VON

GASPAR FERNÁNDEZ Y ÁVILA

NACH DEM IN TLACOTÁLPAM (MEXIKO) BEFINDLICHEN EXEMPLAR HERAUSGEGEBEN

VON

MAX LEOPOLD WAGNER

GEDRUCKT
MIT UNTERSTÜTZUNG DER AMERICAN EMERGENCY SOCIETY
FOR GERMAN AND AUSTRIAN SCIENCE AND ART

HALLE (SAALE)
VERLAG VON MAX NIEMEYER
1922

Die Beihefte zur Zeitschrift für Romanische Philologie erscheinen nach Bedarf in zwanglosen Heften.

Digitized by Google

PC3
.Z52
no.72

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

8

23

Digitized by Google

BEIHEFTE

ZUR

ZEITSCHRIFT

FÜR

ROMANISCHE PHILOLOGIE

BEGRÜNDET VON PROF. DR. GUSTAV GRÖBER †

FORTGEFÜHRT UND HERAUSGEGEBEN

VON

DR. ALFONS HILKA

PROFESSOR AN DER UNIVERSITÄT GÖTTINGEN

LXXII. HEFT

MAX LEOPOLD WAGNER

LA INFANCIA DE JESU-CHRISTO

HALLE (SAALE)

VERLAG VON MAX NIEMEYER

1922

Digitized by Google

LA INFANCIA DE JESU-CHRISTO

ZEHN SPANISCHE WEIHNACHTSSPIELE

VON

GASPAR FERNÁNDEZ Y ÁVILA

NACH DEM IN TLACOTÁLPAM (MEXIKO) BEFINDLICHEN EXEMPLAR HERAUSGEGEBEN

VON

MAX LEOPOLD WAGNER

GEDRUCKT
MIT UNTERSTÜTZUNG DER AMERICAN EMERGENCY SOCIETY
FOR GERMAN AND AUSTRIAN SCIENCE AND ART

INDIANA UNIVERSITY
LIBRARY

HALLE (SAALE)
VERLAG VON MAX NIEMEYER
1922

Digitized by Google

167010

PC3
.Z52
M0.72

INDIANA UNIVERSITY
LIBRARY

Digitized by Google

Inhaltsübersicht.

	Seite
Einleitung	VII
La Infancia de Jesu-Christo	
1. La Encarnación del Hijo de Dios	1
2. La Expectación de Maria Santísima	20
3. El Nacimiento de Nro. Sr. Jesu-Christo	37
4. La Manifestación de Nro. Sr. Jesu-Christo	65
5. La Adoración de los Stos. Reyes a Jesu-Christo . .	86
6. La Presentación de N. Sr. Jesu-Christo en el Templo	115
7. La Huida a Egipto de Nro. Sr. Jesu-Christo . . .	132
8. La Degollación de los Inocentes	152
9. La Pérdida de N. Sr. Jesu-Christo de doce años . .	169
10. La Invención de N. Sr. Jesu-Christo en el Templo .	188
Sprachlicher Anhang:	
Bemerkungen über die andalusischen Dialektformen . .	215
Glossar	219

Digitized by Google

Digitized by Google

Einleitung.

Die hier abgedruckten Weihnachtsspiele fand der Herausgeber auf einer seiner Reisen in Mexiko im Jahre 1914 in dem tropischen Städtchen Tlacotálpam im Staate Veracruz. An diesem Orte werden einzelne dieser Stücke jedes Jahr um die Weihnachtszeit aufgeführt und genieſsen in der ganzen Gegend groſse Volkstümlichkeit. Der Romanschriftsteller und Dichter Cayetano Rodríguez Beltrán, ein geborener Tlacotalpeñer, hat in der „El Coloquio" betitelten ersten Skizze seiner hübschen „Cuentos Costeños" (Barcelona, Casa Editorial Sopena, 1905) die Vorbereitungen und die Vorführung dieser Spiele geschildert, und diese Darstellung hat zuerst meine Aufmerksamkeit auf sie gelenkt. Durch den liebenswürdigen Dichter erfuhr ich, daſs das für das Abschreiben der Rollen und die Darstellung der Spiele dienende Buch sich im Privatbesitz einer dortigen Familie befindet, und nicht ohne Schwierigkeiten gelang es mir, das Buch für einige Zeit leihweise zu bekommen. Leider fehlte in dem ziemlich mitgenommenen Exemplar das Titel- und das Schluſsblatt, so daſs sich weder Verfasser noch Druckort feststellen lieſs.

Da mich eine flüchtige Durchsicht der Texte davon überzeugte, daſs die zahlreichen eingestreuten Hirtenſzenen in andalusischem Dialekt des linguistischen Interesses nicht entbehren und da diese Szenen zudem frisch und humorvoll geschrieben sind, schreckte ich nicht davor zurück, den ganzen Band trotz der sengenden tropischen Temperatur Tlacotálpams abzuschreiben.

Nach Europa zurückgekehrt, konnte ich feststellen, daſs unsere Spiele identisch sind mit dem von Barrera in seinem Catálogo bibliográfico y biográfico del teatro antiguo español, Madrid 1860, S. 152 vermerkten: „Poema dramático de „la Infancia de Jesu Christo". De Gaspar Fernández de Avila, Málaga (impreso y escrito en la segunda cuarta del siglo XVIII)", da die von Barrera mitgeteilten Titel der zehn einzelnen Stücke mit denen unseres Bandes genau übereinstimmen. Auch Ant. Paz y Mélia, Catálogo de las piezas de teatro que se conservan en el departamento de manuscritos de la Biblioteca Nacional, Madrid 1899, S. 13 verzeichnet eine in der Madrider Nationalbibliothek aufbewahrte Handschrift, welche enthält „Los tres primeros misterios, y el

Digitized by Google

coloquio de Fernández de Avila „La Adoracion de los Reyes". Endlich machte mich mein verehrter Freund, der verdiente Hispanist Herr Miguel de Toro y Gisbert in Paris darauf aufmerksam, dafs Jenaro Alenda in seinem im Boletín de la R. Academia No. XIX (Oktober 1917) veröffentlichten „Catálogo de Autos Sacramentales" folgende Stücke verzeichnet:

> Encarnación del Hijo de Dios. — Gaspar Fernández de Ávila. — Es el primer coloquio de los diez que componen la colección titulada la Infancia de Jesucristo, e impresa, según La Barrera, en Málaga, 2ª cuarta (sic) del siglo XVIII.
>
> Expectación de María Santísima. — Gaspar Fernández de Ávila. — Segundo coloquio de los diez de este autor, publicados bajo el título general de La Infancia de Jesucristo. Málaga, primera mitad del siglo XVIII, en 4°. Citado por La Barrera.
>
> Invención de Nuestro Señor en el templo. — Gaspar Fernández de Avila. Impreso, según La Barrera, en Málaga, segunda cuarta parte del siglo XVIII, juntamente con otros nueve coloquios, y bajo el título común de la Infancia de Cristo.

Durch weitere Nachforschungen in Madrid, die Herr Francisco A de Icaza, der bekannte Cervantist und frühere langjährige mexikanische Gesandte in Berlin, anzustellen die Güte hatte, ergab sich, dafs die dortige Nationalbibliothek drei Exemplare unseres Buches besitzt; das Titelblatt trägt folgende Aufschrift:

> LA INFANCIA / DE / JESU-CRISTO / POEMA DRAMATICO, / DIVIDIDO / EN DIEZ COLOQUIOS. / SU AUTOR / D. GASPAR FERNANDEZ Y AVILA, / Colegial Teologo del Sacro Monte de Grana / da, Cura mas antiguo de la Iglesia Parroquial / de la Villa del Colmenar, Diocesis de / MALAGA. / (folgt ein Holzschnitt mit gekreuzten Initialen) / Con licencia / Malaga : en la Imprenta de D. Felix de Casas, y Martinez.

Unser Band ist also keineswegs eine bibliographische Seltenheit. Gleichwohl erschien mir ein Abdruck aus den angegebenen Gründen nach wie vor von Nutzen.

Über den Verf. vermochte ich mit den mir zu Gebote stehenden Mitteln nicht mehr zu erfahren, als was das Titelblatt selbst über ihn mitteilt. Auf keinen Fall ist er mit dem von Barrera, S. 21 erwähnten Gaspar de Avila (natural de Murcia, secretario de la Marquesa del Valle, doña Mencía de la Cerda) identisch, der ein Zeitgenosse Lopes und Cervantes' gewesen ist. Nach der Angabe auf dem Titel wird es richtiger sein, den Verfasser Fernández y Avila (nicht de Avila) zu heifsen.

Ich mufs noch bemerken, dafs viele Stellen des Exemplars von Tlacotálpam, das als Textbuch für die Rollen benutzt wird, überklebt sind. Soweit es ohne Beschädigung des Bandes möglich war, habe ich die Überklebungen losgelöst; an einigen Stellen war

Digitized by Google

dies aber unmöglich. Der Leser verliert dabei jedoch wenig; denn regelmäfsig handelt es sich dabei um langatmige Paraphrasen der heiligen Bücher. Die Hirtenszenen sind alle wiedergegeben, und auf ihnen allein beruht der naive Reiz der Coloquios.

Über die andalusischen Formen und die selteneren Wörter gibt der Anhang Aufschlufs.

Die Drucklegung wurde durch einen hochherzigen Druckzuschufs der American Emergency Society for German and Austrian Science and Art und durch die Opferwilligkeit des verdienten Herrn Verlegers ermöglicht. Beiden sei auch öffentlich hier Dank gesagt.

Herrn Toro y Gisbert schulde ich aufserdem Dank für verschiedene Bemerkungen zu dem lexikalischen Teil.

M. L. Wagner.

Digitized by Google

Digitized by Google

GASPAR FERNÁNDEZ Y ÁVILA

LA INFANCIA DE JESU-CHRISTO

Digitized by Google

Digitized by Google

I.

1] # La Encarnación del Hijo de Dios.

Coloquio Primero.

Personas.

La Virgen.	Jacob Pastór.
San Josef.	Josef Pastór.
San Gabriel.	Rebeca Villana.
Santa Isabél.	Musica.
Isaac Rabadan.	

Aparece la Virgen en su Retrete, hincada de rodillas, con un sitial delante, en el que estará un libro abierto, como que está leyendo, y quando canta la Música, repiten entre muchos cada verso en tono de clamor, significando las voces de los Santos Padres.

Mus. „¡Oh Sabiduría Eterna
"que saliste de Dios vivo,
„vén á enseñarnos piadosa
„de la prudencia el camino!

Mar. ¡Oh Sabiduría Eterna,
engendrada en el Divino,
claro y puro entendimiento
de vuestro Padre infinito,
que con vuestro inmenso Sér
dais el ser á lo finito,
conservais todas las cosas,
y las disponeis Benigno,
Suave, Pío, y Clemente;
venid, oh dulce Amor mío!
venid á enseñarnos ya
de la Prudencia el camino.

2] Mus. „O Adonay, Capitán
„de Israel, que á su Caudillo
„Moysés le diste tu Ley:
„vén, Señor, á redimirnos.

Mar. O Adonay, Capitán

Digitized by Google

del Israel escogido,
que en la Zarza incombustible
aparecisteis Divino
á vuestro siervo Moysés:
tambien le disteis propicio
en la eminencia del Sina
los renglones peregrinos
de vuestra Ley Sacrosanta:
Vinid con brazo extendido
á redimirnos á todos
por el pecado cautivos.

Mus. „¡O Raiz de Iesé pura,
„de los Pueblos claro Signo!
„no te tardes: vén, Clemente,
„á librarnos de los vicios.

Mar. O Raiz de Iesé pura,
Signo el mas esclarecido
de los Pueblos, que os desean,
de los Reyes, que abatidos
á vuestros Piés rendirán,
su poder y su dominio,
á quien las gentes clamando,
como á su único asilo
pedirán misericordia;
no os tardeis: venid ya Pío
á librarnos Generoso
de nuestro fiero enemigo.

Mus. „O Lucidísimo Oriente!
Espejo el mas cristalino,
en quién se mira Dios Padre,
y os engendra como á su Hijo,
Esplendor de Luz eterna,
Sol de Justicia encendido
en el fuego del amor,
mas acendrado, y mas fino:
venid, guiadnos, que estamos
en tinieblas sumergidos.

Mus. „O Rey de las gentes todas,
„deseado, y aplaudido,
„Piedra angular: vén y salva
„al hombre, tu hechura, é hijo.

Mar. O Rey de las gentes todas,
deseado, y aplaudido,
Piedra angular misteriosa;
que con enlace Divino
uníis en vuestro Amor
lo distante y esparcido:
venid, y salvad por Vos

Digitized by Google

al hombre que por Vos mismo
fué formado de la tierra,
y unidle á Vos, Dueño mío.
3] Mus. „O Emanuel, Rey Poderoso,
„deseo del Gentilísimo,
„nuestro fiel Legislador:
„vén, y sálvanos Benigno,
Mar. „Acérquese, Gran Señor,
acérquese, Dueño mío,
el día de tanta luz
para el mundo sumergido
en las sombras de la culpa;
Cúmplase vuestra Palabra,
descended del alto Olimpo,
para hacernos venturosos,
ya que somos vuestros hijos."
4] Oh qué bienaventurados,
qué dichosos, qué benditos
serán los ojos que vean,
y gozen tal beneficio!
y sobre todo, ¡qué gloria,
qué honor tan esclarecido
será para aquella Virgen,
asombro, pasmo y prodigio
del Orbe, que ha de ser Madre
de mi Dios! segun lo dixo
en el capítulo siete
de su Sacro Vaticinio
el gran Profeta Isaías;
¡ojalá que á su servicio
la Divina Providencia
destinára mi alvedrío!
oh quien fuera esclava suya! ¡oh quien
á esta Madre, y á este Hijo
viese en el mundo! postrada
con respeto el mas sumiso,
besaría sus pisadas.
Oh, Dios Santo, oh, Dios Benigno!
quién será esta gran Doncella?
quién este inmenso prodigio?
quién tal Señora, y tal Madre?
quién será, Cielos benditos,
Virgen tan feliz? . . .
Mus. María.

Sale San Gabriel de pronto, é hinca la rodilla.

Gab. Dios te salve, gran Princesa,
llena de Gracia Divina:

Digitized by Google

el Señor esté contigo,
y por tanto eres Bendita
entre todas las mugeres.

La Virgen turbada.

Mar. ¡Qué estupenda maravilla
es ésta, piadosos Cielos!
turbada estoy, y oprimida
de dudas, y confusiones.
Qué palabras tan divinas
son éstas? y á mi que soy
la muger mas abatida
que hay en la tierra? Señor,
Dios de la Sabiduría,
descubridme este Misterio,
porque estoy sorprehendida
de gran temor y . . .

Gab. No temas,
Sagrada Virgen María,
porque has hallado con Dios
tanta gracia tan cumplida,
que concebirás un Hijo
en tus entrañas benditas
y despues darás á luz,
está tambien advertida
que el Nombre que has de llamarle
es Jesús, en quien se cifra
la salvación de los hombres:
será Grande en maravillas,
5] llamarse ha Hijo excelso
del Altísimo, y la Silla
de su Padre, el Rey David
le dará el Señor tan fixa,
que reynará eternamente
en la casa esclarecida
de Jacob, noble ascendiente
de tu Prosapia lucida.

Mar. ¿Cómo se ha de efectuar
esta Sacra maravilla,
pues tengo á Dios desde niña
hecho voto de guardar
castidad toda mi vida?

Gab. Vendrá el Espíritu Santo
con su Presencia Divina
á tí desde su Real Trono,
y la Virtud infinita
del Altísimo hará sombra
á esta Obra peregrina;

Digitized by Google

y así el Santo que naciere
de tu Vientre, ó gran María,
llamaráse Hijo de Dios.
Tambien pongo en tu noticia,
como tu prima Isabél,
Esposa de Zacarías,
conocida por la Estéril,
concibió para su dicha
un Hijo, sin que impida
su anciana edad, porque Dios
quanto quiere facilita;
y asi no le es imposible
obrar tales maravillas.

Mar. Aquí está la humilde esclava
del Señor, que sacrifica
á la Suprema Excelencia
de su Voluntad Divina
la suya, muy diligente
á obedecerle rendida.
Hágase en mí tal portento,
cúmplase tal maravilla
según tu palabra.

Tocan instrumentos, y baxa en una nube una Paloma blanca, significando al Espíritu Santo, y se pone cerca sobre la cabeza de la Virgen, que la tendrá inclinada con humildad sobre el sitial.

Gab. El Cielo
á la Casa de María,
mi Reyna se ha trasladado.
Cantad, nobles Gerarquías,
celebrando la Bondad
de un Dios que tanto se humilla
á favor de los mortales,
Entonad con melodía
cánticos en alabanza
de la humildad de María.

Mus. La Bondad de nuestro Dios,
y la humildad de María,
dan nueva alegría al Cielo,
y a la Tierra nueva vida.

6] *Tocan instrumentos, se retira la Paloma, y la Virgen levanta la inclinación.*

Gab. A Dios, Purísima Madre
del Verbo, Sacra María,
á Dios, Santísima Virgen,
del mismo Dios escogida,
á Dios, Divina Señora,

Digitized by Google

del Cielo, y Tierra alegría:
hijos de Adán, celebradla,
alabadla, y benedecidla. *Vase.*

Mus. Bienaventurado el Vientre
purísimo de María,
que contiene al Redentor,
quien nos dará inmortal vida.

Mar. Válgame el Cielo! yo Madre
de mi Dios? ó qué gran dicha!
siendo yo una humilde esclava,
tan alta Soberanía!
Yo Madre vuestra, Señor?
tantas honras á María?
siendo una vil criatura,
la Muger mas abatida
que hay en el Mundo? quisiera
en retorno de mi dicha
daros las debidas gracias
por mercedes tan cumplidas
como Vos, mi dulce Dueño,
me habeis hecho, siendo indigna.
Abrasados Serafines,
llamas de amor encendidas,
alabad por mí al Señor,
que con entrañas tan pías
miró á esta su humilde Sierva.
Hijos de Adán, que en continuas
ansias deseais el ver
aquel feliz, y gran día
de vuestro rescate, ya
se acercó vuestra alegría,
ya teneis Humano á Dios,
ya ha venido el gran Mesías,
ya se han cumplido á la letra
las Sagradas Profecías.
No ceseis de bendecir
las piedades infinitas
de este buen Dios Humanado.
Y vosotros, fieles Hijas,
de la gran Jerusalén,
celebrad todas mi dicha,
pues es para gloria vuestra,
esta unión tan peregrina
de nuestro Dios con el hombre.

Sale San Josef, y se levanta la Virgen.

S. Jos. Esposa, y Señora mia?
Mar. Amado Josef, qué mandas?

Digitized by Google

S. Jos. Obedecerte es mi dicha:
qué hermosura tan modesta!
no sé qué impulso me anima
de venir á visitaros,
y estando yá en vuestra vista,
no sé qué júbilo nuevo,
qué superior alegría
siente mi alma de veros.
7] En que os ocupais, Señora?
qué haceis, amada María?
Mar. Señor, contemplando estaba
las piedades infinitas,
que á nuestro Dios de Israél
debe la inconstante, tibia,
y fragil naturaleza.
S. Jos. Esa es siempre tu continua
ocupación, y exercicio:
en esta misma debían
emplearse las personas
todo el tiempo de su vida,
que entonces así ocupados
no ofenderían á su Dios,
que los conserva y los cría
para su amor, y servicio.
Mar. Ensalzado sea el Señor
por su Clemencia infinita.
S. Jos. Pues, Señora, á Dios sirvamos
lo restante de la vida,
y no cese nuestro anelo
en cada instante del día
de alabarle, agradeciendo
piedades tan repetidas.
Y ahora, si dais permiso,
Esposa, y Señora mia,
me retiro á descansar
por aliviar las fatigas,
que á un pobre oficial le causan
las tareas que le obligan.
Mar. Pues antes quiero deciros
como he tenido noticia,
que á mi Parienta Isabel,
Esposa de Zacarias,
le ha concedido el Señor,
que aún siendo anciana conciba,
y quisiera me permitas
el que vaya á visitarla,
que son deudas de la sangre,
y el pagarlas nos precisa.

Digitized by Google

S. Jos. Vuesta voluntad, Señora,
es tan unida con la mía,
que quanto Vos dispusiereis
lo acepto, y tengo á gran dicha
obedeceros en todo.
Ordenad vuestra partida,
quando os agrade, que yo
iré en vuestra compañía.

8] Mar. Pues siendo de vuestro agrado,
en amaneciendo el día,
á vuestro arbitrio podeis,
disponed nuestra partida.

S. Jos. Se hará como lo previenes:
A Dios, amada María.

Mar. A Dios, amado Josef.

Los 2. El Cielo guarde tu vida. *Van.*

Mus. „Lluevan las nubes al Justo,
„y Mesías prometido
„produzca la tierra fertil
„nuestro Salvador Divino.

Repítese cada verso como los de la O: entre muchos, significando las voces de los Santos Padres, y sale San Gabriel.

Gab. Patriarcas, Profetas, Almas Santas,
que en el Limbo esperais con ansias tantas
Aquel día felize, y venturoso,
En que á Dios humanado, que os liberte
De esa cárcel obscura de la muerte:
Suspended vuestras quexas, y clamores;
No os negueis al contento, aún entre horrores.

Mus. Convertid el llanto en gozo:
Acábense los gemidos,
Santos Padres, que ya Dios
Vuestros lamentos ha oído.

9] Gab. Y vosotros, mortales, que en lamentos,
No cesais de explicar los sentimientos,
Que os causa contemplaros en estado
Tan mísero, infeliz, y desdichado,
Cesen, pues, de una vez las aflicciones,
De alegría ocupad los corazones;
Por que ya el sumo Dios de las venganzas,
Convirtió sus furores en bonanzas:
El León fuerte de Judá terrible,
Yá es Cordero mansísimo apacible;
El rectísimo Juez castigador,
Ya le teneis humano Redentor;
Pues inclinando su piedad afable determina
Redimiros benigno, y generoso:

Digitized by Google

Escuchad ahora el modo prodigioso. *Vánse.*

Mus. En el vientre de María,
el Verbo Eterno Dios Hijo,
la humanidad ha tomado,
y á su Persona la ha unido,
por rescatar á los hombres
del pecado primitivo.
Amànte, piadoso, y franco,
hace este inmenso prodigio.

Salen Josef de Pastor, y Rebeca de Villana, hermanos, como que van de camino.

Jos. Este camino es mijor
que el que vá por el barbecho.
Reb. Que le jace, si es mas largo,
que una soga: descansémos
por que estoi de tal aquel,
que no tengo ya en mi cuelpo
bueso que me quiera bien.
Jos. Tambien estó yo lo mesmo,
que si huviera de quejarme,
no me queara zagüero.
Reb. Qué lastima de Zagal!
qué delicao se ha jecho:
dempues que toa su via
10] anda tras de los Carneros
por esos montes, y breñas,
y ahora le duelen los huesos!
no hay por aí quien lo llore?
Jos. Qué salailla te has jecho:
no hay quien le ria la gracia?
Reb. Siéntate, y descansaremos.
Jos. Mas vale que nó, Zagala;
por que en subiendo el repecho
aquel de la man izquierda,
mos encajamos de un buelo
en la Montaña, y allí
alantillo trás un cerro
está la majáa: Rebeca,
no te sientes: vén sin mieo:
ajila trás mi, que ya
mos quea poco.
Reb. No quiero,
por que yá estó mu cansáa,
y dar un paso no pueo,
sigun me duelen las patas.
Jos. Qué ganao tan pelvelso
sois toitas las mugeres.

Digitized by Google

Reb. Oyes, Jusepe: parejos.
Jos. Si en dando en una manía
sois toas de, tal perjeño,
que no es pusible apearos
de ella ni un Angel del Cielo,
y ansina el aconsejaros,
es pedricar en disierto.
Es como el otro que ixo,
(y aquí viene mui á pelo)
A la muger, y á la cabra
soga larga.
Reb. A ver qué lleno
está el Zagal de razones!
Jos. Y toas con jundamento.
Reb. Qué si quieres.
Jos. Pues, jaz tú
lo que te viniere á pelo,
que yo no quiero quistiones.
Reb. Me truxiste, para eso?
al instante te amontonas,
y te jaces un veneno:
yo reniego de los hombres,
bolaos toos.
Jos. Parejos.
Reb. Pus, Jusepe, yo no paso
de aquí, y ansina me siento.

Siéntase.

Jos. en eso havía de venir,
á rematar nuestro cuento:
á la muger, y al cavallo,
no hay que apretallo: me siento,
mas que nunca á la Montaña,
ni a la majáa lleguemos.

Siéntase.

Reb. Que sabijondo que estás?
Jos. Tambien se sabe entre cerros
lo que enseña la experensia
al Laino allá en los Puebros.
Reb. Dexate yá de andulemas,
que estó jasta los cabellos,
y dime cómo te vá
de Zagal con tu amo nuevo?
Jos. En quanto al comijo, bien:
se engullen bravos torresnos,
guapas migas, lindo vino;
el trato, Rebeca, es gueno,

Digitized by Google

por que el Amo es el ricacho
de estas montañas: yo creo,
que tiene de prencipal
mas de milenta carneros,
ovejas, es un sin fin,
ganao bacuno, un quento,
cabras, machos, y pollinos
11] un andelubio, su apero
no lo tiene el mas llocío
de los gordillos del Puebro.
Las Viñas, y los Cortijos,
no hay que dicir, un protento.
Estoy pardiobre á apostar
con qualquiera, que en efleuto
sende Dan á Bersabé,
no hay mayorazgo tan gueno,
quanto pescas con la vista,
y más, es too del viejo.
Si quiere Dios que mi Ama
tenga un hermoso varón,
será tan celebrao, que pienso
no habrá en toos los Nacíos
otro mayor nacimiento.
A lo menos la montaña
se llenará de contento,
y por estos andurriales
arrebozará el festejo.

Reb. Estás soñando, Jusepe?

Jos. No me vés que estó dispierto?

Reb. Calla, Jusepe, qui pienso te bulras.

Jos. De aqui á tres meses
verás, como yo no miento.

Reb. Si además de ser anciana,
es estil?

Jos. Qué le jaremos? El viejo
sende estonces está múo,
yo no sé si es de contento
de ver su moger preñaa,
ú de otra cosa; en efleuto,
él no jabra una palabra,
aunque lo maten, y pienso
que tambien tiene sordera,
pus aunque le jabren recio,
no se dá por entendío.

Reb. Eso encierra algún Misterio.

Jos. Mas que encierre un Toro bravo
de siete años y medio,
lo que sé dicirte, es,

Digitized by Google

que no jabra, ni aún de queo.
Reb. Pues no ha mucho que lo ví
en una jiesta del Tempro,
y quando salió, jabraba
como una urraca; y me acueldo,
ví á Isabél; pero no reparé en eso.
Y en efleuto,
cómo ha sido esa trageria
de ponerse múo el Viejo?
Jos. Ya sabes, que Zacarías
mi Amo, es uno de aquellos
veinte y quatro Sacerdotes,
que asisten al Sacro Tempro.
12] Estando junto en el Atrio
del Tempro ya too el Puebro
jué á jacer el Sacrificio,
y á poner sobre el brasero
aquello que guele muncho
quando jumea.
Reb. El incensio.
Jos. Estuvo un valiente rato
metío solo allá entro,
y la gente acá esperando
en el Atrio, discorriendo,
qual sería la tardancia.
Al cabo salió contento,
como una Pasqua el sembrante,
pero sin jabrar, jaciendo
con los jojos mil visajes:
yá se encaraba en el Cielo,
yá alevantaba los brazos,
yá los cruzaba: Al ver esto,
dicían toos confusos:
Aquí se encierra Misterio,
pus Zacarías no jabra,
ni oye, aunque le jabremos.
Qué será? qué no será?
y en esta dúa estovieron
aquel día, y aún están,
pus naa se ha descubierto,
porque el amo está tan múo
como al prencipio: en efleuto,
ansina que arrematό
su semana allá en el Tempro,
endilgóse á la montaña
con su Moger, y tenemos,
que al cabo de cinco meses,
los que le estamos sirviendo

Digitized by Google

reparamos con coriao
que toito salió cierto.

Reb. Soniche! —
que oygo unos isturmentos.

Suenan dentro instrumentos pastoriles y cantan los demás Pastores las siguientes coplas; los dos se quedan suspensos durante la Música, y en acabando se levantan con regocijo.

Mus. Sea bien venía,
Nazarena hermosa;
sea bien llegaa,
la fragante Rosa.

Reb. Jusepe, sino me engaño,
esta ha de ser una jiesta,
date priesa, baylarémos.

Jos. Más que agora estás ligera,
y no te duelen las patas;
en oyendo las mozuelas
tocar algún isturmento,
no hay quien sujetallas puea.

13] Mus. Sea bien venía,
Nazarena hermosa:
sea bien llegaa
la fragante Rosa.

Al acabar esta Copla, que se cantará dentro, salen de camino S. Josef, y la Virgen, delante Jacob, Josef, y Rebeca baylando, tocando, y cantando la siguiente Copla, y dando vuelta, se entran por otra puerta.

Mus. Venga en hora guena
la bella María,
á dar á estos montes
pracer, y alegría.

Salen Santa Isabél, é Isaac Pastor como acelerado.

Isab. Qué hay de nuevo, Mayoral?
en gran cuidado estoy puesta
viendo tu aceleración.

Isac. Pues, Muesama, no lo tengas,
que no es pesar quien me mueve,
á veros con tanta priesa:
reguzijo sí, pracer,
y alegría que os espera
y toos por celebrar
á una hermosa Nazarena,
que con su Esposo ha llegao
á la montaña: es tan bella,
que no hay Cielo, Sol, ni Luna,
Llucero, ni crara Estrella

Digitized by Google

con quién comparalla, qué!
es muncho más su belleza:
parece rosa temprana
de Jericó, y azucena,
clavel, jazmín, tulipán,
nardo oloroso, diamela,
aljailí, y aquesto es naa,
porque más jermosa es ella,
María, vuestra Prima, es
la que mi llengua celebra,
que aunque iga en su alabanza,
muncho más corta se quea:
viene con José su Esposo,
que ha sabío allá en su tierra,
estás preñaa, y por ser
ambas de una sangre mesma,
ha querío vesitaros.

Suena dentro Música Pastoril.

Mas tened, que ya resuenan
los isturmentos, y ansina
es señal de que ya llegan:
voyme volando, Muesama. *Váse.*

Isab. Venga muy en hora buena
á esta su casa mi Prima
á colmar con su presencia
el júbilo, y el contento,
que en ella se manifiesta.
El Señor con varios modos
su felicidad aumenta:
quisiera en esta ocasión,
que mi Esposo no estuviera
mudo; porque celebrára
como es debido, y sirviera
á huésped tan estimada;
pero Dios así lo ordena,
hágase su voluntad,
como en el Cielo, en la tierra.
Voy á anticiparme el gozo
recibiendola, que es fuerza
no tarde, pues se han oydo
las voces que la celebran. *Váse.*

14] *Cantan los pastores la siguiente Copla, y al segundo verso salen por otra puerta San Josef, y la Virgen como antes, los Pastores y el Rabadan, y quedan los Santos enmedio.*

Mus. Venga en hora guena
la bella María,

Digitized by Google

á dar á Muesamos
pracer, y alegría
Jos. Ha, Rebeca, qué contento!
menéa esas castañetas,
que hoy se junde la montaña.
Reb. Más que se junda.
Jos. Pus echa
un fandanguito, que quiero
festejar mi Nazarena.
Isac. Pus vaya, Zagales, vaya.

Baylan los dos.

Jos. Jáste peazos, Rebeca,
con garbito, y con salero.

Al acabar el bayle.

Viva María mi Reyna.
Isac. Basta, Zagales, que yá
sino me engañan las señas,
Muesama viene: apartaos,
dejad franca la verea.

Se apartan á los lados, y sale Sta. Isabél y se pone á la izquierda de la Virgen.

Mar. Dios te salve, amada Prima:
el Señor contigo sea,
recibe mi voluntad,

Abrázanse.

que sumamente se alegra
de verte, y te felicita á un tiempo.
Isab. El mismo Señor te premie,
Prima mía, amada prenda,
el haber venido á darme
este consuelo, quisiera
fuese mi agradacimiento
comparado á tu fineza.
Muy en horabuena vén
á hacer feliz, y suprema
mi dicha, gracias á Dios,
que asi Piadoso lo ordena.

Mirando á San Josef.

Primo Josef, Dios te salve:
eres dichoso en la tierra,
pues el Cielo te escogió
con la prodigiosa seña,
de que esa vara en tus manos,

Digitized by Google

siendo seca, floreciera,
para que fueses Esposo
de mi Prima, el Señor quiera
gozes dilatados años
de compañía tan buena:
de gracias y beneficios
te colme su Providencia,
y prepare Generoso
á felicidad inmensa.
Seas bien venido, Primo,
á hacer mi dicha completa,
á dar honor á esta casa,
dispón como Dueño en ella
lo que fuese de tu agrado.

S. Jos. Prima, y Señora, quisiera
saberte corresponder
agradecido á fineza
tan excesiva, muy propia
de tu gran benevolencia:
el honor es para mí,
la dicha la experimentan
mis ojos de haberte visto; benditas
15] las Divinas Providencias
de nuestro Dios de Israël!
muy rendido á tu obediencia
me tendrás humilde esclavo.

Isac. Muesama, sea en horaguena,
me alegro tengas el gusto
de ver á tu Parentela.

Jos. Yo tambien igo lo mesmo,
por no andar con andulemas.

Reb. Yo, Señor, por no errar,
te doy mil en horaguenas.

Jos. Y tú, Jacob?

Jac. Yo, Muesama,
lo que igo es, que quixera
no estuviese el Amo múo
en esta ocasión, y juera
entonces doblao el gusto.

Isab. Lo que viene de la excelsa
Divina Mano, debemos
aceptarlo por fineza.

Jos. Dice Muesama muy bien:
Antañazo se me acuelda
que un día majando el ajo
para jacer cachorreñas,
me entrecogí el deo gordo,
que no me supo á camuesas,

Digitized by Google

y me ixo el Rabaan:
Esa, Jusepe, es fineza
de la Mano del Señor:
yo le ixe: esa te muerda,
que no quiero estos regalos,
aunque de la Groria vengan,
y no es la Mano de Dios,
le respondí, ni lo sueña,
quien me ha machacao el deo,
que si bien se consiera,
jué la mano del mortero.
Esa bola acá no entra.
Otra vez un coscorrón
me pegué contra una puerta,
que con tal calamoschaso
me partí media cabeza;
al recebir este triunfo
me ixo entonces Rebeca . . .

Isac. Calla, bárbaro, no sueltes
gaspachaas, ni simplezas;
no sabes lo que te ices.

Jos. Ojalá no lo supiera,
y lo hubieras tú sabío.

Isac. Si ese cuento aquí no pega,
ni al causo viene.

Jos. Por eso
lo traygo yo, y si viniera,
no era menester traello.

Isac. Muesama, con tu licencia
mos vamos a la majaa,
y otra vez la enhoraguena
te damos de tanto gozo.

Jos. A Dios, bella Nazarena.

A San Josef.

Tocayo, jasta otra vez,
Oís, Zagales?

Todos tres Qué intentas?

Jos. Mos hemos de despeir
llorando? siga la jiesta:
tocar esos isturmentos.

Tocan, y baylan dando una vuelta, y se retiran, quedando solos los Santos.

S. Jos. Y yo, si me das licencia,
voy á ver á Zacarias,
que el afecto lo desea. *Váse.*

Mar. Prima, y carísima mia,

Digitized by Google

Dios te salve, y te conceda
su Luz Divina, y su Gracia.

16] *Isabél se arrodilla ante la Virgen.*

Isab. Feliz, Señora, en la tierra
debo llamarme, á tus plantas
postrada está mi baxeza;
pues el Cielo generoso
conmigo, me manifiesta
el Misterio mas profundo,
que hoy en tu Vientre venera
mi respeto el más sumiso:
dexa que bese la tierra
que pisas, amada Prima,
dichosísima Doncella.

Hace demostración de humilarse a besarla los pies, y la Virgen la detiene levantándola.

Mar. Levanta, querida Prima,
Isab. Pronto estoy á tu obediencia.

Abrázanse.

Prima, que de Israël la Gloria eres:
Bendita tú entre todas las mugeres,
Y bendito es el Fruto Generoso
De tu Vientre Sagrado Venturoso.
De donde a mí, carísima María,
De donde a mí honor tanto? qué alegría!
Que venga a visitarme cuidadosa,
De mi Señor la Madre Prodigiosa,
Siendo su humilde sierva, ó gran Señora!
Luego que de tu voz consoladora
A mi oído llegó (qué gran ventura!)
Esta Salutación (con qué dulzura!)
De alegria y contento se elevó
hacia á ti mi pensamiento!
O Bienaventurada! que has creido;
Por tanto se ha de ver en tí cumplido
Con toda perfección lo que el Señor
Te ha dicho por su fiel Embajador.
17] Vuelve, Señora, á mis brazos,
porque á ser felices vuelvan.

Abrázanse.

Tus palabras misteriosas
me han dado la inteligencia
de Soberanos Arcanos,
maravillas estupendas,

Digitized by Google

de nuestro Dios de Israël.
Bendita sea su Clemencia,
que se ha dignado atender
á esta pobre humilde sierva.
Lo que resta, amada Prima,
es, que tu amor me conceda,
estés en mi compañía,
para que se cumpla en mí
lo que Dios Piadoso ordena

Mar. Desde Nazaret, Señora,
he venido á tu obediencia;
mándame lo que te agrade.

Isab. Qué humildad, y qué modestia!
vamos, y descansarás,
Señora, de la molestia
del camino.

Mar. Si te place,
primero con tu permiso
visitaré á Zacarías.

Isab. Vamos, Prima, enhorabuena. *Váse.*

Finis.

Digitized by Google

La Expectación de María Santísima.

Coloquio Segundo.

Personas.

La Virgen.	Isaac Rabadan.
San Josef.	Jacob Pastor.
San Gabriel.	Josef Pastor.
Herodes Rey.	Rebeca Villana.
Un Ministro.	Acompañamiento.

Salen Isaac, Jacob y Rebeca.

Reb. Señor Rabaan, qué es esto?
en la Aldea, acompañao
de Jacob! cómo no viene
el probete de mi helmano?
Isac. Habrás de saber, Rebeca
19] que sende la Montaña al Puebro,
son menester bien contaos
quatro días de camino,
conforme lo había pensao,
lo pensó tambien Jacobo,
y al punto determinamos
despeirmos
y allá Jusepe tu helmano
jué a Belén en el Borrico
con la andustria de jerrallo;
á más tardar vendrá hoy,
y mosotros entre tanto
jácia la Torre de Edér
vamos á buscar un Amo.
Reb. Y qué! no me cuentas naa
del niño tan celebrao
de Isabél?
Isac. Eso, Zagala,

Digitized by Google

jué un pruigio muy colmao,
era menester estar
de espacio para quentallo.
Reb. Pus dímelo, Rabaan,
que tiempo tienes sobrao
para llegar en el día
á la Torre.
Isac. Es, pus, el causo
que se allegó la hora
a Muesama de contao
y nació un jermoso muchacho,
mijor diré, que era un Angel
tan espercoido y branco,
que á la leche le decía:
quítate allá;
de suerte, que aquella noche
jué un laberintio abreviao
la Montaña de Judea.
Jac. Jamás he visto en mis años
noche y día de más groma.
Reb. Quien se oviera allí jallao!
Isac. Al istante los Parientes
y too aquel vecindario
se endilgaron á la casa,
venían desatentaos
20] con el regucijo, y daban
el parabien a los Amos.
En estas cosas quearon,
quando arrancamos mosotros,
y otra cosa se ha queao.
María la Nazarena,
aquella que celebramos,
21] quando juiste á la montaña
allá los días pasaos,
se ha mantenío tres meses
a Muesama acompañando.
Ansí que el Niño nació,
la primera que en los brazos
lo tomó, jué esta Señora,
luego lo estuvo fajando.
Dempues a los nueve días
ya el Niño circuncidao,
jué su Esposo á la montaña,
y á Nazarén se la traxo.
Es quanto dicirte pueo;
y á Dios, porque ya mos vamos.
Reb. Antes que os mueis, quixera
me dixeses otro causo.

Digitized by Google

Isac. Y qual es?
Reb. Si se ha sabío
dempues que jabra ya el Amo
qué le socedió en el Tempro
quando enmueció.
Isac. Tu helmano,
y este Jacobo lo saben.
Jac. Yo se lo oí á un Anciano,
Pariente de Zacarías,
quien se lo ixo: jué el causo
que ansí que allegó al Altar,
al tomar el incensario,
vió á la derecha un Mancebo,
ya Zagalón muy gallardo,
tan lleno de clariaes,
que Muesamo amedrantao
no se atrevía á jablalle:
como lo vió tan turbao,
el guen Mancebo le ixo:
porqué estás acobardao?
no temas por verme aquí;
que no vengo á hacerte daño,
solo te vengo á dicir,
que tu oración ha alcanzao
el ser oía: Isabel,
tu moger, aún sin embargo
de ser anciana y estil,
te ha de dar á luz en llegando
su debío tiempo, un jijo,
á quien pondrás de contao
por nombre Juan, y será
tu gozo de gran tamaño
en tan feliz Nacimiento:
y munchos regucijaos
se alegrarán ese día.
Será grande y encumbrao
ante el Señor, y en su vía
no lo verán destemplao;
pus no ha de catar el vino
ni la cidra;
tambien ha de convertir
á munchos extraviaos
de los jijos ds Israel
á su Dios y Soberano,
ante el qual caminará
con espíritu agraciao,
y un valor como el de Elias,
dando voces pedricando,

Digitized by Google

para convertir á toos
los del viejo, al nuevo estao:
y a los que son caprichúos,
incréulos y atestaos,
los reucirá, de suerte
que los pondrá aparejaos
a recibir al Señor.
Estonces ixo Muesamo:
22] ¿cómo ha de ser eso ansí,
quando soy un probe anciano,
y mi moger un cotral?
El Mancebo de contao
le ixo: Yo soy Grabiel,
que ante Dios estoy gozando
de aquella Suma Bondá,
y á hablarte soy embiao
y a anunciarte estos Misterios;
y por quanto te has mostrao
incréulo a mis palabras,
sende ahora jasta quando
se cumplan estos pruigios
te estarás ansí callao
y no has de poer jabrar
aunque quieras: de contao
tomó lías y buen viento,
y se ausentó de un bolazo,
y el probe Viejo queó
como un Palacio encantao.

Reb. A ver, Jacob, cómo sabe!
parece que has estodiao?

Isac. Este es un pozo de cencia,
Teólogo de secano.

Jac. A lo menos mi memoria
para embuchar es un pasmo.

Reb. Y sigún lo referío,
ese Niño será un Santo?
un gran Plofeta?

Jac. Que ices?
será esta Niño un Santaso,
y sigún las pintas trae
el mayor de toos quantos
han nacío de mogeres;
no es cosilla de coriao,
más que Plofeta ha de ser,
y si me antoja . . .

Isac. Aspacio!
no te metas en jonduras,
que eso no es para los gansos,

Digitized by Google

como musotros, que semos
probes patanes del campo;
vámonos luego a la Torre
de Edér, que es tarde.

Jac. Pus vamos.

Isac. A Dios, Rebeca.

Reb. Yo voy
á esperar luego á mi helmano.

Vánse cada uno por su lado, y sale por otro Sr. S. Josef.

S. Jos. Altísimo Dios, Señor
en Sabiduría inmenso;
pues que á Vos nada se oculta,
bien conoceis mis desvelos,
con vuestra Divina luz
alumbrad mi entendimiento,
para no precipitarme
en un fiero desacierto:
Yo entregué mi voluntad
como en un seguro puerto
á la Esposa, que tu mano
23] me franqueó allá en el Templo.
Nadie que la ha conocido
hasta hoy,
pudo poner, ni aún por sueño
duda alguna en su recato,
y excelentes pensamientos.
Negar tambien lo que pienso
y aseguran los sentidos,
es imposible: yo muero
á fuerza de tanta pena:
aquí hay oculto Misterio
que yo no alcanzo, Señor,
amparadme en tal aprieto.
Discursos, dejadme ya,
no me atormenteis, recelos,
imaginación, cesad,
que mi Esposa es un compendio
de peregrinas virtudes.
Ella es del Estirpe excelso
de David; sus Padres son
Joaquín y Ana, mis Deudos;
con que siendo ella mi sangre,
siendo tal su Nacimiento,
24] su amor á Dios tan perfecto
¿había de ofenderme á mí?
Ea, la misma razón,
con claridad estoy viendo,

Digitized by Google

que la disculpa, mas ya
los sentidos arguyendo
con pruebas muy convincentes
la condenan, esto es cierto:
la experiencia lo acredita.
Valedme, piadosos Cielos!
Tres meses María ha estado
en la Montaña, sospecho . . .
¿Yo sospechar de mi Esposa,
siendo en pureza embeleso
de la virtud misma? miente
mi atrevido pensamiento,
que ella es más pura que el Sol
en su Celeste Emisferio;
su candor es sin igual,
en ella no cabe yerro.
¡Qué haré, ó gran Dios de Abraham,
de Isaac y Jacob inmenso!
qué haré, Señor? recibid
ante vuestro acatamiento
mi espíritu, que afligido
os pide alivio y consuelo.

Reflexiona.

Señor, el dexarla intento
25] (que es el menor de mis males)

Como turbado.

Voyme sin decirla nada.
¡Oh, qué compasión la tengo,
contemplándola tan pura,
pobre, sola y sin remedio!
¿Es posible que María
me ofendió? yo no lo creo:
¿una muger bien nacida,
virtuosa, vivo exemplo
de peregrinas virtudes?
Ay Dios mio! sueño siento:
ó quien para no sentir . . .

Siéntase, pónese la mano en la mexilla, y con los ojos cerrados como que está soñando, dice los versos siguientes:

tantas penas y tormentos,
durmiera siempre, que al fin
todo lo suspende el sueño.

Digitized by Google

Tocan instrumentos, baxa S. Gabriel y aplicándose al oído, le dice lo siguiente:

Gab. Josef, hijo de David,
no temas, dexa el recelo
que aflige tu corazón:
recibe con sumo afecto
á tu Esposa fiel María,
que lo que su vientre excelso
contiene, por obra ha sido
del Divino Paracleto;
por tanto á tu cuydadoso zelo
queda ponerle por nombre
Jesús; él mismo á su Pueblo
salvará de sus pecados.
Así lo ha ordenado el Cielo,
para que se vea cumplido
tan soberano Mysterio.

Váse de pronto, y S. Josef dice entre sueños:

S. Jos. Aguarda,
Paraninfo, qué consuelo
me has dado! qué? no prosigues?
26] a donde estás, dulce Dueño?
no te vayas; no me dexes:
quanto me dices, te creo:
verdad es, porque María
en Santidad es portento;
dexa que bese tus plantas
por la merced que te debo.

Despierta.

Válgame Dios! qué prodigio!
Si de la muerte es el sueño
imagen, ¿cómo la vida
me dió? qué dulce embeleso!
en las tinieblas la luz
encontró mi entendimiento.
Oh, Esposa mía Divina,
mejor diré, Sacro Templo
donde está Dios Humanado!
Oh María! ¡cómo puedo
invocar tu dulce Nombre,
habiendo tan indiscreto
atrevídome a dudar
tu fidelidad!
Voy, Señora, á arrojarme
á tus piés, para que el yerro

Digitized by Google

que cometí, lo perdones,
y me admitas por tu siervo.

Váse, y salen Herodes y un Ministro.

Her. ¿Ya habrás visto qué contiene
ese edicto del Imperio?
Min. Yo le he visto, Gran Señor.
Her. Y a qué se dirige?
Min. Leo?
Her. No es necesario, decid,
porque siempre he sido opuesto
á oir con expresión
órdenes de otro Supremo.
Harto me pesa este yugo,
que ganó el Romano Imperio
en Judea, Galilea
y Filistin; ¡oh quién luego
pudiera eximirse de él,
para estar con más sosiego
independiente, absoluto
en mi Prefectura y Reynos!
en fin, en breves palabras
referidme su contexto.
Min. Manda, pues, ó Gran Señor . . .

Herodes ayrado.

Her. Este estilo es indiscreto;
pues aunque sea Soberano
Cesar Augusto en mis Reynos,
estoy yo delante, y sabes
que lo siento, y que me ofendo:
27] no vuelvas en mi presencia
á decir: manda el Imperio.
Min. Mi ignorancia perdonad.
Her. Adelante.
Min. Su contexto
se reduce á disponer
por un general Decreto
Cesar Augusto Octaviano
en todo su vasto Imperio
un Padrón ó Descripción
que ha de escribir cada Pueblo
en que se apunten los nombres
y sobrenombres de aquellos
que por oriundos conozca:
esto en suma es el Decreto.
Las penas con que lo impone,
las dexo ahora en silencio,

Digitized by Google

por no molestaros más,
Her. Despacio está allá en su Imperio
Cesar Augusto Octaviano;
¡pues así lo ordena el Cielo,
forzoso es sufrir, paciencia;
que en estando un Rey sujeto
á otro Supremo, es preciso
obedecer: estoy hecho
cargo del Edicto; id,
y con aparato regio
darlo al público,
Min. Señor,
voy al punto á obedeceros. *Váse.*
Her. Si se hallara hoy la Judea
como en los pasados tiempos,
co consintiera este yugo
tan penoso y tan estrecho:
la que antes se miraba
con temor y con respeto,
está ya hecha ilusión
de todos los extrangeros;
no fuera así, si viviesen
los valientes Macabeos
por sus hazañas ilustres;
ni sería, si á mi acero
acompañasen las fuerzas
de mis Vasallos Hebreos;
entonces yo libertara
mi Prefectura y mis Reynos
de la cadena que arrastran,
del yugo infame y grosero
que les abruma y oprime;
hiciera ver al Imperio
Romano, quién era Herodes
Ascalonita Iduméo.
Pero, en fin, así conviene,
suframos hasta que el Cielo
por satisfecho se dé:
mejor es dexarlo al tiempo.

Váse, y salen Isaac, Jacob y Josef Pastores.

Jac. Lo cierto es, Rabaan,
que es una gran conveniencia
apacentar el ganao
tan vecinos a la Aldea;
pus casi toos los días,
sin que se pase molestia,
sabemos de la familia.

Digitized by Google

Isac. Por fin esta es nuestra tierra;
que, lo que Dios no permita,
si mos duele la cabeza,
en dos brincos que peguemos,
mos zampamos en la Aldea;
es como el otro que ixo:
A tu tierra, Grullo, apriesa,
aunque sea con un pié.
Jos. Lo que siento en mi concencia,
que en esta Torre de Edér
28] no se engulle a boca llena,
como en la Montaña, allí
siempre estaba bien repleta
la vicaría de torreznos,
chicharrones de manteca,
tortas de aceyte, guen vino,
y si acaso alguna oveja
enfermaba de floronco,
toz, ciamotro, ó ruinera,
al menute en la barriga,
le dábamos con presteza
entierro de capa, aquí
unas malas cachorreñas,
alguna vez los maymones,
y rara vez una oveja,
y esa sarnosa; de suerte
que hemos venío a esta tierra
a purgar nuestros pecaos
en continuas obstinencias.
Isac. Eso es quexarse de vicio.
Jos. Si repleto yo estoviera,
de vicio me quexaría,
mas no estando, es de miseria,
y si no, traslao a mis tripas,
que toas son de reserva.
Isac. Pero mira, aquí gozamos
la cercanía de la Aldea.
Jos. Y allí gozaban mis tripas
lo que aquí siempre desean.
Sobre too, Rabaan,
dexémonos de quimeras,
mi casa, mi Payre, y Mayre,
mi Alcurnia toa, y mi tierra
es donde me dan guen trato,
lo demás es friolera.
Isac. Pues guélvete á la Montaña.
Jos. Ojalá que me golviera.
Jac. El remedio está en la mano,

Digitized by Google

Isac. Pus, Zagal, tener pacencia,
que tras de este tiempo malo,
vendrá otro mijor.
Jos. Si acierta,
que quizá tras de este malo,
vendrá otro peor: pluguiera,
que este no hubiera venío.
Isac. ¿Qué sabes tú, si te espera
de la Gloria algun consuelo?
Jos. Lo que agora yo quixiera,
juera consolar las tripas.
Jac. Caa loco con su tema,
no sales del P. A. N. Pan.
Jos. Como que en en el Pan se encierra
too mi vivir.
Isac. El Cielo
me permita que te vea
jarto de una vez.
Jos. Si quieres,
la ocasión del mundo es ésta.
Isac. Siempre estás tu bien dispuesto.
Jos. Antes con las obstinencias,
estoy siempre mal dispuesto.
Isac. Dexarse ya de frioleras,
vamos al causo: Josef,
aparéjate la bestia,
que a Belén guelves
Jos. A qué?
Isac. A que le echen una pieza
al Caldero, que se sale.
Jos. Iré como una centella,
si me dais de merendar.
Isac. Jaced unas cachorreñas:
vamos al rancho.
Jos. Bendita
la boca que tal ordena. *Vánse.*

29] *Aparece la Virgen en su retrete, arrodillada, y antes de decir tocan instrumentos.*

Mar. Dulcísimo bien de mi Alma,
Dueño, Señor y Dios mío,
Criador del Universo,
a quien mirais tan benigno:
¡Quando besaré, bien mío,
como sierva las pisadas
de vuestros piés peregrinos,
y llegaré como Madre
a estrecharos. Hijo mío!

Digitized by Google

¿cómo hará oficio de Madre
con Vos, quien no ha merecido
ni sabe hacer él de esclava?
¿Y qué haré yo, bien de mi alma,
qué haré, dulce Dueño mío!
¿si solo venís
al mundo, con el destino
de padecer y morir,
si á este cruel Sacrificio
no os acompaño muriendo,
siendo Vos mi hijo?
30] Haced tenga yo, bien mío,
parte en todos los trabajos,
aflicciones y martyrios
de vuestra Vida, pues sois
mi Dios, mi Señor, mi hijo.

Sale San Josef, y levántase la Virgen.

S. Jos. Purísima Esposa mía,
mi corazón oprimido
de sumo dolor, no acierta
de esta vez a prorrumpiros
la funesta novedad
que hoy en Nazareth se ha dicho.
Habeis de saber, Señora,
como de Roma ha venido
de órden del Emperador
Cesar Augusto un Edicto,
en que manda á todo el Orbe,
sin valer algun motivo
de escusa, ni otro pretexto,
se escriban en los registros
comunes de cada Pueblo
los nombres de sus oriundos:
y como toda mi casa
es de Belén, me es preciso,
obedeciendo el mandato,
partirme luego á cumplirlo.
¡Oh que pena tan atroz
aflige el corazón mio!
¡cómo siento yo, Señora,
cómo siento que el Edicto
haya venido á este tiempo!
31] Mar. Esposo, no os aflijais:
pues Dios en esto es servido,
conformémonos alegres
con sus Decretos Divinos;
su voluntad es nacer

Digitized by Google

en pobreza y desabrigo,
y por eso determina
en este tiempo ese Edicto.
Vamos pues, Esposo mio,
vamos á Belén, que es Casa
de Pan, en donde mi Hijo
se ha de franquear al hombre,
por quien al mundo ha venido.
Yendo yo con vos, Josef,
no le temo á los peligros,
y mas llevando en mi vientre
al Verbo Eterno mi Hijo.
Así, templad vuestro llanto,
que estos son de Dios juicios.

S. Jos. El consuelo que me resta,
es que en Belén tengo amigos,
y me harán la caridad
de darnos algun abrigo;
tambien tengo allí Parientes,
pobres unos y otros ricos;
si acaso algunos negasen,
otros nos darán alivio.
Lo que nos resta, Señora,
32] Es saber quándo partimos
de Nazaret á Belén,
á cumplir con tal Edicto.

Mar. Quando quisiereis, Esposo,
estoy muy pronta á seguiros.

S. Jos. Pues voy con vuestra licencia
y la de ese tierno Niño
que humanado yo le adoro
y sagrado por Dios bendito,
á disponer el viage,
y luego al punto partimos.

Váns̃e, y salen Josef asustado, y Rebeca.

Reb. Jusepe, qué es lo que traes?

Jos. Que vengo lleno de mieo,
sende arriba jasta abajo.

Reb. Desajógate, dí presto
tu bien ó tu mal, por ver
si aliviarte en algo pueo.

Jos. Escúchame atentamente,
porque el causo no es muy gueno.
Habrás de saber, Rebeca,
que como iba iciendo,
el Rabaan me mandó
aparejase el jomento,

Digitized by Google

y me endilgase a Belén
a remendar el caldero:
apenas lo aparejé,
quando subí como un trueno,
y en un vesible pillé
el camino, como suelo,
Ansina que yo y el burro
llegamos dambros al Puebro,
a Dios gracias con salú,
y mos comimos el pienso,
juimos al punto a llevar
a remendar el caldero:
quando yendo por la calle
el dianche del pollinejo,
enderezó las jorejas,
y más ligero que un viento
empezó a repartir cozes,
y a tirar tan recios truenos,
que cata aquí, que en un triz
sin dalle cudiao de ello,
por las jorejas me echó
y me estrelló en aquel suelo.
Quando al menute, al istante
se juntó tanto mozuelo,
y en lugar de levantarnos
a mí y al burro del suelo,
mos pegaron tantos gritos,
con tal risa y tal estruendo,
que espantaos yo y el burro,
mos queamos patitiesos;
no jué aquesto lo más malo,
sino que unos zagalejos,
asusaos de los grandes,
como duendes acudieron,
y a pellizcos y porrazos
mos levantaron del suelo.
Me puse tan collorao,
tan amarillo y tan prieto
con la vergüenza que tuve,
que por poquito me muero.
Estonces saqué mi vara,
y jué tanto el jobiléo
de varazos que le dí
al dianche del pollinejo,
que tomó la calle arriba
sin detenerse un mimento.
Llegamos, por fin, a un sitio
más ancho que too esto,

Digitized by Google

que dizque era la Plaza,
33] y había allí unos mozuelos
con las melenas ataas,
llenas de cal ó de yeso,
que parecían Señores
sigun estaban de tiesos.
Empezaron a pegar
en unos como panderos
tales porrazos tan grandes
que sonaban como truenos,
y más, que con lo que daban,
eran manos de morteros.
Aquí jué donde el borrico
se golvió a espantar de nuevo
y tal, que aunque lo tenía
agarrao del cabresto,
con los brincos que pegaba
y las cozes, era muerto
el querello sugetar,
jasta que los del surtéo
dexaron de dar porrazos
que estonces se estuvo queo.
Acabao como ixe,
el ruío de panderos
y de pitos, al menute
se alborotó un hombrezuelo,
y sin respondelle naide,
dando gritos muy de recio,
estuvo un valiente rato,
y al cabo los zagalejos
que alli estaban en la plaza:
Ajórquenlo, le ixeron.
Reb. Eso sería algun vando
de órden del Romano Imperio,
y no sabes lo que ixo?
Jos. Estonces no, el Mesonero
dempus me ixo, que era
un derito del Imperio
de Roma, en que se mandaba
que hombres, mugeres y viejos,
sin admitilles escusa,
al Puebro donde nacieron,
se juesen . . . (aquí de Dios,
que ya me falta el aliento,
la llengua se me trabuca,
34] a dicillo no me atrevo,
pus me parece que ya
veo la joz en mi cuello).

Digitized by Google

Reb. No te detengas, acaba,
¿qué es lo que manda el Imperio,
que me has puesto en gran cudiao?
Jos. Que a toos como carneros
mos descabezen al punto,
que a nuestros Puebros lleguemos;
mira tú qué pena esta
tan a diestro y a siniestro,
mandan así a sangre fría
descabezar nuestros cuerpos:
y estó que no me conozco,
con el gran susto que tengo:
los greguescos se me caen,
se me ha baxao el perjeño
más allá de los tobillos,
y lo más pior de aquesto,
es, que tengo mal de marro,
mas que estoo flaco y senseño.
Reb. No hay que aflegirse, Jusepe,
que ese descabezamiento,
no será como tú pescas,
quizá será, y esto es cierto,
que Octaviano a sus Vasallos,
mos querrá echar algun censo.
Jos. Yo lo que sé, sigún ixo
el gueno del Mesonero,
que munchos de Nazaren
y otras partes a aquel Puebro
vendrían a escabezarse:
estonces salí juyendo
de la Ciá sin pararme,
antes que un dianche de aquellos
de las picas y bigotes
se estrenase en mi piscueso.
Reb. No puee eso ser ansí,
que no es tirano el Imperio,
ni Judea tiene culpa
para un castigo tan recio,
y mas gozando ahora el mundo
de tanta paz y sosiego;
pus Octaviano con nayde
ha regañao en su tiempo,
Como eres tú tan bozal,
y de tan basto enteleto,
ni entendistes el Pregón,
ni tampoco al Mesonero;
y dexando uno por otro,
remendaron el caldero?

Digitized by Google

Jos. Qué caldero, ni qué porra,
ahora me parara a eso,
estando ya sentenciao
para el descabezamiento.
Jarto ize que escurrirme
y zamparme aquí de un guelo.
Reb. Y al ganao no te vas?
Jos. Qué ganao, ni qué cuerno,
a pique que allí me tope
algun bigotón de aquellos,
y mos dexe a guenas noches,
y si no me engaño, pienso,

Mira al vestuario

que por el camino vienen
dos bultos, huyamos luego.

Vánse huyendo, y por otra parte salen de camino San Josef y la Virgen.

35] S. Jos. Princesa Soberana,
Encanto de los Cielos, Luz temprana,
Arca del Testamento,
En donde está encerrado aquel portento,
Quisiera en esta vez ser poderoso,
Solo por franquearos el reposo.
¡Oh si Dios vuestro Hijo dispusiera,
Que en mí todo el trabajo recayera!
Mar. Esposo venerado,
No te acongojes, cese ese cuydado:
Bien conozco, señor, que estos trabajos
Son regalos de Dios, son agasajos,
Con que su mano pía favorece
A quien, ni aún sierva suya ser merece,
Por lo qual voy contenta en sumo grado,
Siendo en ello mi Dios el agradado.
36] S. Jos. Pues si vais tan contenta, cara Esposa,
Con eso ya descansa, ya reposa
Mi corazón de pena tan aguda,
Y de triste en alegre ya se muda:
Los fríos, las escarchas y los yelos
No me causan ya penas, sí consuelos.
Mar. En tal conformidad, Esposo amado,
Los pasos sigues de este Dios sagrado.
S. Jos. Ya se acerca Belén, Esposa amada,
Espero allí tengais buena posada.
Mar. Lo que el Señor piadoso dispusiere,
Es lo que mi deseo siempre quiere. *Vánse.*

Fin.

Digitized by Google

El Nacimiento de Nuestro Señor Jesu-Christo.

Coloquio Tercero.

Personas.

La Virgen.
San Josef.
San Gabriel.
Tres hombres.
Isaac Rabadan.
Jacob Pastor.
Josef Pastor.
Rebeca Villana.
Música.

Salen Isaac y Jacob.

Isac. Pues, Jacob, qué tenemos
de Jusepe el enojao?
Jac. Apenas llegué a su casa,
quando salió' con su palo
y quiso darme con él,
diciéndome oprobios tantos,
que no pue reucillo
a que viniese al ganao.
Isac. Y en qué se funda ese tonto?
Jac. En que allá se le ha encajao
38] en su meollo brutal
que si viene al rebaño,
le han de costar la cabeza;
y no hay quien puea apeallo
de esta pitima que tiene:
su Mayre por decontao
le pegó una linda soba,
y él tomó la calle abaxo:
viendo esto ansí, lo que jice,
jué venirme como un rayo.
Isac. Qué inocencia de zagal?
el rumor que le ha causao
el edito del Imperio,
y es que el probecillo ganso,

Digitized by Google

como está zerril, no entiende
si no es la palra del campo:
él oyó encabezonar,
y como no está limao,
le pareció que era esto
echar la cabeza abaxo;
y por eso el inocente
teme venir al rebaño.
Yo abajaré allá a la Aldea,
veré si pueo engañallo,
porque jace muncha falta,
para andar con ese jato.

Jac. Impusible me parece,
porque es un grande atestao,
y aemás dice el muy tonto
que de jambre lo matamos.

Isac. Echaremos too el resto,
quéate con el ganao. *Váse.*

Jac. En valde el viage dás,
porque es simple rematao,
y como tambien se junta
el tener tan pocos años,
el respeto y atenciones
ni aún los ha visto pintaos;
es como el otro que ixo,
jabrando en lenguage llano:
Quien con los niños se acuesta,
amanece acomoao:
él allá se las jarree,
que yo me retiro al rancho.

Váse, y salen por otra parte Josef y Rebeca.

Reb. Porqué no quieres, Jusepe,
cuentarme aquella trageria,
que el Rabaan a la lumbre
allá de noche te cuenta?

Jos. No te he icho que no pueo,
no seas tan matraquera,
si la pudiera dicir,
a quién mijor que a tí mesma?

Reb. Porqué no pues dicilla?
no me ixiste en la Aldea,
que tenías que cuentarme
una historia que embelesa
los sentíos corporales
de muestra naturaleza,
pues dímela, que yo quiero
embilusar mis potencias.

Digitized by Google

Jos. Si toico me trabuco,
y se me traba la llengua,
cómo te la he de contar?
tiene tantas menuencias,
la pícara de la historia,
que era menester toviera
las letras tan remenuas,
como aquel pozo de cencia
de mi Mayoral Isacio,
que rellata que rebienta;
si tú lo oyeras jabrar
una prática muy seria,
embilusaa te quearas,
ú la boca se te abriera,
39] porque ice tantas cosas,
que pasaron en la tierra
allá en el tiempo de estonces,
quando nuestra Mayre Evan
salió de un gueso de Adán,
y aquello de la cullebra,
que a too el mundo peldió,
siendo un bocao la presa,
que te asiguro, Zagala,
quando el Rabaan mos cuenta
estos sucesios, estamos
toos con la boca abierta;
quixiera siempre escuchallo,
pero luego el dianche oldena
que uno se quee dolmío,
quando a cuentarmos comienza;
si no toviera esta falta
de mimoria, yo sabiera
munchísimos cuentecillos,
y más de treinta novelas,
por eso yo no me atrievo
a cuentarte la trageria,
no sea que me trabuque
por no tenella en la testa.
Reb. Cuéntalla como pudieres.
y sea en qualquier manera.
Jos. Pus abre toa la boca
y ansina estarás atenta.
Habrás de saber, Zagala,
como el Dios que mos sustenta,
dempues de estarse enfinitos
Siglos en su mesma Esencia
sin comunicarse a nayde,
porque naide había en la tierra,

Digitized by Google

ni aún la tierra, ni aún el Cielo
eran entonces (que en fuerza
de su divino querer
lo crió too su inmensa
Proviencia en un menute),
determinó, porque era
de su agrao, hacer el hombre,
y tomando de la tierra
una miaja de barro
lo formó, sin que toviera
en esto mulestia alguna;
jízolo, y jué de manera
que debo decir, echó
el resto su Onipotencia,
pus lo crió tan perfleuto,
tan jermoso, de tan bellas
propiadades y atrebutos
que jué semejanza mesma
de quien le dió tan gran ser;
su entendimiento, su cencia
jué tal que de lo criao
en el Cielo y en la tierra
no se le escapaba naa.
Puso a su mano derecha
en señal de su alveirio
vivo fuego, y a su izquierda
el agua, porque escogiese
lo que le tuviese cuenta.
Dióle nombre que jué Adán,
y para su conveniencia,
porque no estuviese solo,
gozando de una vivienda
(como era el Parayso)
de tantos árboles llena,
de tantas flores y frutas
tan saborosas y tan bellas,
determinó su Bondá
dalle, sin que él lo sabiera,
pentiparaa lo mesmo
que él, una compañera:
y que hizo? lo pilló,
que dolmía a pierna suelta
40] y al descudio con cudiao,
sin que el hombre lo sintiera
(pus se jacía a sus espaldas),
le sacó toita entera
de su cuelpo una costilla,
y la vistió de manera

Digitized by Google

de carne, que en un vesible
se jalló jecha, y derecha
una moger muy bizarra,
muy jermosa y muy perfleuta:
Ansí que Adán dispertó,
y miró aquella doncella,
le agraó tanto que ixo:
„Vengais muy en horaguena,
hueso de mis propios huesos,
carne de mi carne mesma:
el nombre que yo te doy,
es Virago, por ser jecha
y sacaa de Varón",
por lo qual sin resistencia
el hombre a su Payre y Mayre
dexará por poseella,
y en una carne los dos
serán una cosa mesma.
Estaban dambos en cueros
y no tenían vergüenza
ni reparo de mirarse:
ya se ve, que el causo era
estar en gracia de Dios;
pero en fin era inocencia
el estar ansí en pelota,
y lo mijor de esta cuenta,
era no tener ni frío,
ni calor, aunque les diera
el Sol, la Luna ó el ayre;
ni nayde les ofendiera,
sino hubiera socedío
aquella fatal trageria,
jechura del mesmo dianche
más sabio que la cullebra:
metiosé en esta alimaña
y jué en hora tan adversia
que engañó como más frágil
a la moger (siempre quiebra
la soga por lo delgao),
y jué el causo, que en la huerta
donde estaban, sigún dicen,
había una gran Giguera
ó un Camueso, y el Señor
por conocer su obedencia,
les dixo que no comiesen
ni un gigo, ni una camuesa,
porque tenían veneno,
y al punto que la comieran,

Digitized by Google

se morían, y ayunando
ganaban indulugencia:
El dianche lleno de envidia,
se allegó a la Mayre Evan
(que ansí se llamó Virago,
porque discendemos de ella
los hombres y las mogeres)
y le ixo que comiera
de aquel árbol projebío,
y sería estonces ella
una Diosa sabijonda,
que el bien ó el mal que pudiera
haber, lo pescuñaría
sin nenguna inconveniencia:
La tonta se lo creyó
y se engulló su camuesa.
¿Quién había de pensar
que una moger tan discreta
cayera ansí en el garlito,
y de tal moo creyera
al payre de la mentira?
lo creyó de tal manera
41] la golosa, que al Marío
se jué arrestaa y resuelta
a oblígallo con jalagos
a que la fruta comiera;
el simple, aunque tan sabío,
tuvo poca resistencia,
pus apenas le rogó,
se jizo too una breva:
si Adán hubierá tenío
calzones, no la comiera;
tragó la fruta el simplón,
porque le rogaba Evan,
que es propio de las mogeres
antojaisas, ser necias:
apenas se la engulló
el probe Adán, quando a penas
tan grandes queó sujeto,
que no poía con ellas;
se vió desnudo, infeliz,
probe, lleno de miserias,
sin tener de que vestirse,
jasta que su Esposa Evan
supiera jilar, torcer,
para echar alguna tela;
por lo pronto echaron
de unas hojas de giguera

Digitized by Google

y se taparon sus carnes,
porque les dió tal vergüenza
de verse en cueros, que huyendo
no acertaban él, ni ella
donde meterse: el Señor
que vió tal inobediencia,
se vino paso entre paso
buscándolos, porque vieran
su desengaño, los llama,
y ellos llenos de pereza,
temerosos rejusaban
que los viese su Eminencia.
Por último respondieron
con escusas y frioleras
que no venían al causo;
él se disculpa con ella,
ella la muy relamía
percura el echarse juera,
diciendo. que la engañó
la Serpiente ó la Cullebra.
Por remate el Payre Santo,
viendo tan grande insolencia,
a la Cullebra maldixo,
que anduviese por la tierra
arrastrando; a la moger
la castigó a estar sujeta
a su marío, y que siempre
toos los jijos pariera
con fuertísimos dolores;
a Adán por su ligereza
de cascos, lo condenó
a arar, a sembrar la tierra,
si había de dalle fruto.
Dempues con gran deligencia,
los echó del Parayso,
y que nunca más golvieran
a pisallo: para esto
puso en él de centinela
un Querubín con su espaa
en la mano, que chirrea,
para que nunca jamás
allí a los dos consintiera:
Jallaron estil al mundo,
sin posaa, ni progenia,
jasta que tuvieron fruto,
que jueron, si se me acuelda,
Caín, Abél, Set y tantos
que se peldía la cuenta,

Digitized by Google

Con caa macho nacía
al mismo tiempo una jembra;
42] estos luego se casaban
y aumentaban la progenia.
Cansaos Adán y Evan,
él de andar tras del arao,
ella del juso y la rueca,
y dambos de tener jijos,
con muy pocas conveniencias,
dempues de haber ya vivío
tantos años en la tierra;
pus dizque Adán ya contaba
los novecientos y treinta,
se les allegó la muerte,
que Dios les dió por herencia,
quando les dixo enojao,
porque comieron camuesas:
in pulvirem rebenteris.
Muertos, pus, Adán y Evan,
brujulearon eus Nietos
de Dios una gran plomesa,
y jué que había de embiar
su mesmo jijo a la tierra,
para borrar el pecao
de Adán y las culpas nuestras.
Con esto, al Payre de arriba
los Payres de acá se quexan:
dicían en un murmullo
a la par viejos y viejas:
que nos cumpla la palabra,
que lo prometío venga.
Si juera súpito el Payre,
él perdiera la pacencia
en ver que los que no pagan,
executan por plomesas.
En efleuto el Rabaán,
como es un pozo de cencia,
dizque ya no taldará
en cumplirse esta plomesa,
que se lo dá el corazón
y yo igo, que si juera
este pruigio en mis días,
estonces se me golviera
el joicio de contento,
y baylára de cabeza.

Reb. ¿Y díme, Jusepe, y qué
diescendemos toos de Evan?

Jos. Aquesa es muestra desgracia,

Digitized by Google

que por diescender de ella,
la cosa mala que jizo,
la tenemos siempre a cuestas.

Dentro ruido.

Qué ruío será éste?
Reb. Dios me valga y me defienda,
Jos. Por mi vía que ha de ser
ó alguna Anima en pena,
ó algun bigotón de aquellos
de las alabardas tiesas;
de esta vez somos peldíos,
ahora mos descabezan.
Reb. Ay, que es un Armao, voyme
de correndillo a la Aldea.

Váse corriendo Rebeca, y Josef va a hacer lo mismo, tropieza y cae, y sale Isaac disfrazado de Soldado Romano con Sable
43] *en mano, vigotes postizos, y Josef tiembla al verlo.*

Isac. Disfrazado de uniforme
y con la espada en la mano

(*Aparte*).

he de fingir a este simple
que vengo a descabezallo.
Jos. Ay Madre del alma mía!

Llora.

que me mata este Gavacho!
no habrá quien me favorezca?
Isac. Díme, cobarde villano . . .
Jos. No me matosté por Dios.
Isac. Calla, simple, mentecato,
que ahora me la pagarás
por venirte del ganao.
Jos. Ay Señor! yo le imprometo
golverme a él decontao,
déxeme por vía suya,
porque ya me estó finando.
Isac. Qué es dexarte? la cabeza
ha de caer, gran bellaco,
si no me dices muy pronto
porque abandonaste el jato.

Como turbado.

Jos. Yo lo iré a somercé.
Ay, que estó desajornao!
Isac. Acaba, simple, responde,

Digitized by Google

ó mueres aquí a mis manos,
porqué te has venío? díme.

Como turbado:

Jos. Me vine paso entre paso,
me vine ... porque me vine ...
me vine ... yó estó turbao,
sabe osté, porqué me vine?
porque el tiempo está pesao,
y osté ... si me diera escape,
me juyera como un gamo.

Isac. ¿Todavía no me has dicho
porque dexaste el rebaño?

Jos. Porque lo exé y me vine,
y agora lo mesmo jago.

Váse, y le detiene

Isac. Qué es irte sin responderme?

Muy agrado:

Jos. Ea, no juegue de manos,
que eso está mal parecío
en los Señores Armaos;
acábese esta pendencia,
y vamos aquí apostando
a qual corre más ligero:
osté irá por ese lao,
y yo por éste ...

Hace que se va, y muy enojado le detiene y le dirá

Isac. Deténte,
si ya no quieres ser pasto
de las aves de ese Cielo.

Jos. No me dé osté esos gritazos,
que no semos aquí sordos.

Se acerca a Isaac, y con blandura le dirá:

¿pregunto, señor Armao,
es conmigo esta quimera?

Isac. Con quién ha de ser, villano?

Jos. ¿No pudiera osté reirse
y no estar tan enojao?

Isac. Mas me irrita tu simpleza.

Jos. Pus eso está remediao,
por no irritalle, me voy.

Váse, y le detiene

Isac. Primero te he de hacer tajos.

Digitized by Google

Jos. Mijor juera hacerme texos,
pus a sombra de texao
me trae con esa espaa,
44] y esos vigotes tan largos.
Queosté con Dios, que me voy,
porque me estan esperando.

Váse, y le detiene

Isac. Irte tú? ni que lo pienses.
Jos. Pus yo me iré de impensao.
Isac. A dónde te quieres ir?
Jos. A mi casa como un rayo
a muarme de greguescos.
Isac. Pus te prevengo que al jato
has de golver prontamente,
porque si no, gran villano,
poco será tu cabeza.
Jos. No, señor, tendré cudiao
de irme al punto, como un trueno
en estando ya muao
de greguescos y polaynas.
Isac. Pus mira, que te hago cargo
de esa palabra, tén cuenta
de no hacerme algun engaño,
porque al istante este acero
vengará tan vil agravio. *Váse.*
Jos. Con una legión de pipas
vaya el vigotón armao,
y acá no guelva: qué tal?
parece que mos bulramos,
y dicía allá mi gente
que era chasque lo del vando:
vamos, en fin, a la Aldea,
no sea que este borracho
guelva, y el dianche lo tiente
dexarme descabezao.

Váse, y salen por otro lado la Virgen y S. Josef de camino.

S. Jos. Ya gracias a Dios estamos
en la Ciudad de Belén;
si os parece, amado Bien,
por sus calles discurramos,
por ver si acaso encontramos
algun pariente ó amigo,
que nos franquee algun abrigo
en tan prolixa ocasión.
¡Oh sacra disposición
de mi Dios, a quién bendigo!

Digitized by Google

A ese gran Dios suplicad,
ablande algun corazón,
que movido a compasión
de nuestra aguda congoja,
en su casa nos acoja,
aunque sea en un rincón,

Mar. Si es voluntad del Señor,
que así los dos padezcamos,
unánimes le sirvamos
con paciencia y con amor.

S. Jos. Yo quiero llegar, Señora,
a esta casa de un pariente
45] para ver si encuentro en ella
que daros algun albergue,
porque os veo fatigada,
y el corazón se enternece,
viendo que siquiera tengo
el rinconcillo más leve,
gracias a Dios de Israel,
bendito sea para siempre.

Mar. Llegad, venerado Esposo,
a ver, si Dios halla albergue
en sus mismas criaturas,
a quien crió Omnipotente.

Llega San Josef a un lado y llama, y un hombre con voz áspera desde adentro responde.

S. Jos. A Dios gracias.
Homb. 1. Quíen?
S. Jos. ¿Amigo,
quiere dar a un pobre huésped
peregrino una posada?
Homb. 1. Hermano, por lo presente
no puede darle acogida.
S. Jos. Mira, que soy tu Pariente,
Josef de la Estirpe Regia
de David, aunque me niegues.
Homb. 1. Mui poco me importa, sea
como dice, mi Pariente;
lo cierto es, que en mi casa
no le puedo dar albergue,
y así debe retirarse,
que eso es lo más conveniente,
y no inquietar dando golpes
en horas que todos duermen.

Váse.

Digitized by Google

Apártase S. Josef, y llorando dice lo siguiente.

S. Jos. Oh, Señor, quien no te alaba!
alabado seas mil veces.
Mar. Vamos, Esposo, a otra parte,
y no así te desconsueles,
que esto permite el Señor,
porque a los dos nos conviene.
S. Jos. Mi conformidad adora
del Cielo tan sacrosanto
permiso.
Vamos con Dios, llegaremos
a llamar en esta puerta,
que es de otro Deudo, por ver
si hallamos en él clemencia.

Llama en medio.

Amigo, un pobre afligido
tienes humilde a tus puertas,
quien por Dios te pide y ruega,
le dés posada esta noche;
bien ves la grande inclemencia
de los yelos y los fríos:
hacedlo por vida vuestra.

De adentro responde una voz áspera:

Homb. 2. Mire, pues, con lo que viene;
¿habrán visto friolera
como ella, en tales horas
quebrándonos las cabezas
con golpes tan importunos?
¿que presente ó encomienda
46] nos trae el bueno del hombre?
Ea, vaya a la otra puerta,
hermano, y mejor sería
cesára de dar molestia
al vecindario en las horas
que se descansa y sosiega.
S. Jos. Yo soy Josef, tu Pariente,
tan pobre, que es una azuela
carpintera mi caudal,
esta sangre de mis venas
es la tuya, tén piedad
de quien te lo pide y ruega.
Homb. 2. Mi Pariente dice que es.
que suposición tan necia,
tan impertinente y falsa;
pues quando lo conociera

Digitized by Google

por tal, no sería entonces
de tan infeliz esfera,
grosero, importuno y pobre.

S. Jos. No es deshonra la pobreza,
quando Dios Sabio y Benigno,
es quien dispone y ordena
distribuirla en quien gusta,
lo mismo que la riqueza.
Este Dios es quien te pide
que te muevas a clemencia.

Reponde enfadado.

Homb. 2. No he dicho que de aí se vaya?
retírese con presteza
y déxese de argumentos,
arrogancias y sobervias,
que si me enfada, saldré
y con su propia muleta
le enseñaré a moderarse
para llegar a mis puertas.

Apártase.

S. Jos. O Dios Sacro Omnipotente,
que no hay quien te dé acogida.
Vamos de aquí, gran Señora,
a casa de un poderoso
que me conoce, por ver
si hallamos en él socorro.
Vamos, lleguemos, Señora.

Mar. Josef, venerado Esposo,
no os aflijais que el Señor
ha de mirar por nosotros.

Llama S. Josef al fin del vestuario, y uno con voz agria le responde.

Homb. 3. Quién está aí?

S. Jof. Un Josef
pobre, afligido y lloroso,
que camina con su Esposa,
y te pide por socorro,
le dés posada esta noche,
que el Cielo está rigoroso
con el yelo y con los fríos.

Homb. 3. Miren, qué bravo reposo?
¿es éste mesón, hermano,
para venir de ese modo
pidiendo le dén posada?
váyase de aí muy pronto.

Digitized by Google

S. Jos. No conoces a Josef?
47] Homb. 3. Ni saber quiero tampoco
quién es Josef, ni su Esposa.
Habrán visto más gracioso
lance? váyanse de aí,
que tal gente no conozco.
S. Jos. Mi Esposa viene de parto,
dadme un rinconcillo corto:
por Amor de Dios lo pido.

Muy enfadado.

Homb. 3. Mejor está esotro tono:
ea, váyanse de aí,
no dén lugar a un enojo.
S. Jos. Mira, que Dios te lo ruega.
Homb. 3. Hombre, no sea enfadado,
déxese de porfiar.
Si quiere un albergue propio
para pobres como él,
omita esos alborotos,
vaya fuera de Belén
y hallará un Portal angosto,
medio hundido, allí podrán
hospedarse.
S. Jos. Sacro asombro!
qué es esto que por mi pasa!
Dios Niño, Hombre prodigioso,
¿cómo permitís, Señor,
de un barro, de un frágil polvo
tanta ingratitud tirana?
quando Vos con tan piadosos
afectos a redimirle
del cautiverio horroroso
de la culpa venís hoy
y a librarle del demonio.
Música. El Cielo así lo dispone,
para que los hombres todos,
la pobreza y humildad
estimen en grado heroyco.
S. Jof. ¡Benditos sean, Señor,
tus juicios asombrosos!
Vamos, Esposa querida,

Mira a la Virgen, y ambos lloran.

vamos a este Portal corto,
que el Cielo así lo permite
para exemplo milagroso
de los sobervios del mundo.

Digitized by Google

Mar. Vamos, pues, amado Esposo.

Vánse.

Mus. En un portal derribado,
quiere el Todo Poderoso
nacer, para confundir
la sobervia del demonio.

Salen Isaac y Jacob, con mantas abrigados.

Isac. Qué fría que está la noche!
Jac. Aunque he estao arrebujao
con la manta, no he poío
entrar en calor ni un rato.
Isac. En los años que he vivío,
no me acueldo haber pasao
noche más guena de frío.
Jac. El tiempo está adelantao.
Y dexando uno por otro,
porqué no vino el muchacho?
Isac. Eso es largo de cuentar:
si vieras que lindo chasco
ha llevao el probecillo;
en toa mi vía, rato
como él no le he tenío;
qué! si me hubiera alegrao,
que por algun abujero
lo hubieras estao mirando.
Luego que allegué a la Aldea,
supe que estaba en el campo
con su helmana, y la jortuna
me deparó allí un Armao
que marchaba ácia a Belén;
48] le peí su vestuario,
y al punto me lo prestó;
púsemelo, y disfrazao,
con mis vigotes postizos,
me partí para buscallo;
salí al campo, y el simplón,
que estaba tan descudiao,
ansí que me vió, turbóse
de tal suerte, que temblando
no articulaba palabra;
tal estaba amedrantao;
su hermana puo escaparse,
él no acertó a dar un paso,
tan cortao estaba el probe,
pus pensó que era un Armao
de los que vió allá en Belén,

Digitized by Google

que venía a escabezallo:
me jizo tantas plegarias,
yo con la espaa en la mano,
fengía bien mi negocio:
al fin el probe surrao,
por no verse sin cabeza,
me aprometió decontao
golver a su ubligación,

Jac. Y a dónde te lo has dejao?

Isac. A su casa jué a vestirse,
no tardará, como un rayo
vendrá, echando chirivitas.

Jac. Qué guen chasco le has pegao!
si las cosas que tu tienes,
tan estutas, es un pasmo.

Isac. ¿Si lo vieras, qué cobarde,
qué medroso, qué cortao
estaba el probe zagal?

Jac. Qualquier cosa hubiera dao,
por haber visto ese llance.

Josef dá voces dentro.

Los 2. El zagal suena en el plao.

Jos. Tío Isacio, donde está osté?

Isac. Aquí estamos, aquí estamos.

Jos. A dónde?

Isac. En la lomilla,
sube el repecho volando.

Sale Josef liado con manta.

Jos. A Dios, Caballeros.

Los 2. Hombre,
que mozo vienes, que branco?
estás gueno?

Le dán la mano.

Jos. Tan bellísemo.

Isac. Y tu gente?

Jos. Allá quearon.

Isac. Hombre, ¿para que has venío
en esta noche al ganao
con unos fríos tan grandes?

Jos. De allá salí bien trempano.
pero me cogió la noche
abaxote junto al plao,
como jacía tanto yelo,
jice candela, y al raso,
sin poello remediar,

Digitized by Google

me dolmí como un capacho
ahora poco disperté
y vine traspagilando.

Isac. Capaz eres de dolmir
sobre un alfange afilao:
pensaba que no querías
golver más con el ganao.

Jos. Por poquito allá me queo,
para siempre sepultao.

Jac. Has estao malo, dí?

Jos. Peor, que he estao encantao.

Jac. Encantao: cómo es eso?

Jos. Eso píe mas espacio:
si hay cachorreñas ó migas
ó alguna cosa, comamos,
49] porque traygo muncha jambre.

Isac. No están jechas.

Jos. Pus bebamos,
por si entramos en calor:
de frío estoy teritando.

Isac. Saca la bota, y dempues
jacer las migas, volando,
porque amanta jace frío.

Saca Jacob de un zurrón la bota y la da a Isaac, y éste la da a Josef, toma la bota y echa un trago.

Jos. Ea, señores, yo brindo
a la salú de un cuitao,
que ero yo, porque me libre
su Magestá de un Gavacho,
que quixo de mí bulrarse:
mala pedraa en sus cascos. *Bebe.*

Isac. En los tuyos.

Jac. Ola, digo,
que te la empinas, borracho.

Jos. Quítate allá, que esta noche
pardies, si yo no me engaño,
es la noche de la cosa.

Isac. Porqué lo ices, muchacho?

Jos. Porque yo no sé que tengo:
tengo un alegrón tamaño
en mi alma, y en mi cuelpo,
que no pueo desechallo:
quita, que voy a beber.

Empina, y Josef se la quita.

Isac. Jusepe, no seas borracho,
el alegrón que tú tienes,

Digitized by Google

es lo que vas empinando.

Isac bebe y da la bota a Jacob, y bebe.

Jos. Ola, digo, Caballeros,
que no es agua, vamos craros,
parece que en la quadrilla
estamos ya tres borrachos.

Toma la bota y la mira.

que guen beso le pegasteis;
pez con pez la habeis dexao:
una cosa se me ofrece:
curiao, que esta noche mando,
porque soy el Rabaán,
sende ahora del Rebaño.

Jac. Arriba se la ha subío.

Jos. Antes, de arriba ha baxao.

Jac. Guena está tu alma; ea,
ya jabra desconcertao.

Jos. No por cierto, que ó la Groria
a la tierra se ha baxao,
ó la tierra se ha subío
allá a la Groria volando,
porque yo estó tan alegre,
tan contento y aquellao,
que por la boca se sale
el regucijo a puñaos.

Isac. Que presto se embriagó!

Jos. A jacer migas, muchachos,
porque si no, con la porra
os he de romper los cascos:
ya han salío las Cabrillas;

Alza la cara.

vamos al punto; yo mando.

Isac. El zagal está penoso.

Jac. No se puee a los muchachos
dar vino, para que beban.

Jos. Mírad, qué jaceis paraos?
vamos a migar el pan.

Jac. Ea, pus, vamos volando,
dónde está el pan?

Jos. En Belén
lo tenemos tan barato,
que diz que lo dan de gracia
al probe necesitao,
es tan floreao y bello,
es tan sabroso y tan branco

Digitized by Google

que es una groria comello.
Isac. Tu estás bien arrematao,
en el zurrón está el pan,
la sal y tambien los ajos:
Jacob, los dos migaremos,
trae tú la sartén del rancho.

Siéntanse los dos a migar, y sacan un hornillo, ajos y un cuerno, y Josef va dentro por la sartén y dicen.

Jac. ¿El zagal no está perdío
con el vino que ha empinao?
y mas que bebió muy poco.
Isac. En estando un borracho,
le temo como a la muerte:
temblando estoy del muchacho,
porque como sin joicio,
pue jacer un tentao,

Sale corriendo Josef con la sartén temblando despavorido, y ellos de oirlo se burlan.

Jos. Ay Tío Isacio! una pantasma
viene revoloteando
por esos ayres, parece
un pajarraco encarnao,
viene echando tantas chispas
que too el monte está craro,
sigún las luces que arroja:
si vendrá a descabezarnos?
las ovejas y aún los perros,
toas se han espaventao:
acorralaas están,
Los carneros han tomao
por el monte abaxo: el burro
pensó que era algun lobaso,
y de mico, el probecillo
too se ha escagajonao.

Ño hacen caso y siguen migando.

Isac. Calla, tonto, ése es el vino.
Jos. Qué vino, ni qué capacho:
levántate, y lo verás.
Isac. Ahora estamos bien sentaos,
dexa la sartén, y duelme
el lobo que has agarrao.
Jos. Qué no me crees?
Isac. No te creo.

Digitized by Google

Al son de instrumentos baxa de pronto S. Gabriel, y los dos sueltan él pan y tiemblan, y Josef burlándose de ellos, aice.

Jos. Ya está aquí: bien empleao,
porque no querían creerme,
culpándome de borracho.
S. Gab. Mirad, Pastores dichosos,
que no intento amedrantaros,
pues soy Angel del Señor,
que vengo a evangelizaros
el mayor gozo del mundo,
y es, que ya teneis Humano
a Dios, que para vosotros
hoy ha nacido: alegraos,
porque como Salvador
viene a la tierra a salvaros.
En la Ciudad de David
teneis a este Dios Sagrado:
la señal que os doy, es ésta:
hallareis en un establo,
envuelto en pobres pañales,
un Infante Soberano,
id a adorarle, Pastores.

Mirando adentro.

Y vosotros elevados
Espíritus Celestiales,
51] celebrad tan sacrosanto
Mysterio de Nacimiento
de nuestro Dios Humanado.

Váse.

Mús. Gloria in altissimis Deo,
& in terra pax hominibus.

Vuelven en sí los Pastores atónitos, y Josef les dice.

Jos. Digo, estaba yo borracho?
eso es como ixo el otro:
Los locos y los mochachos
siempre icen las verdaes.
Isac. Qué mancebo tan gallardo!
dexad las migas, y toos
vamos a ver ese pasmo.
Jac. Y el ganao quea solo?
Isac. No tengas de eso codiao,
que ese Niño pruigioso,
lo guardará bien guardao;
aemás que el que a Dios busca,

Digitized by Google

too lo dexa arrumbao.
Le alvierto a ostees, caballeros,
que delantre de Dios vamos,
y así tener gran respeuto
a un Señor tan Soberano.
A tí te encargo, Jusepe,
que tengas muncho codiao,
no te se vaya la mula,
y sueltes un garrapato.

Jos. Ola, igo, y no se lleva
a ese Niño algun regalo?

Isac. Razón es, que se le lleve,
y ansí será muy del causo,
se le presente manteca,
miel y un Cordero trempano.

Jos. Y tambien los isturmentos
músicos para alegrallo;
yo llevaré la zambomba,
las castañetas Isacio
y Jacobo las sonajas.

Isac. Ea, compañeros, alto,
vamos a ver ese asombro.

Jos. Y mientras, vamos tocando.

Tocan y vánse baylando, descúbrese el Portal. Estará el Niño en un Pesebre adornado y con sus pajas, envuelto en sus mantillas, y a los lados la Vírgen, y San Josef, arrodillados en contemplación, y San Gabriel, y canta la Música.

Mus. 1. Ángeles y Serafines,
al Nacido de María,
en estas humildes pajas,
le alaben y le bendigan.
Entonen en dulces Coros
Sagradas Inteligencias.

Música por muchos.

Gloria a Dios en las Alturas,
y paz al hombre en la tierra.

Mar. Hijo de mi corazón!
¿es posible, Dueño mio,
que siendo tan poderoso,
os veais tan abatido?
¿así dexais esos Cielos
por este Portal hundido?
la Gloria por la pobreza?
52] qué pobre venís al mundo!
qué abatido, Dueño mio!
Conceded a los mortales,

Digitized by Google

por quienes habeis venido,
vuestra santísima gracia,
y que os sean agradecidos.

Música por muchos.

Gloria a Dios en las Alturas
y paz al hombre en la tierra.

Suenan instrumentos pastoriles, y salen los Pastores con los presentes, que expresarán sus versos.

Isac. Colad tras mí, compañeros,
éste sin dua es el Niño.
Jac. Válasme, Dios, qué jermoso!
no he visto Niño tan lindo!
Jos. Voto a pris, que es mi tocayo
el Payre del Chocorrito.
Isac. Cudiao no te se vaya,
Jusepe, algún desatino.
Jos. Quién me lo ixera a mí,
quando en Nazarén mos vimos;
¿se acuelda osté, Tío Jusepe,
por más señas que el borrico
tambien iba en mi compaña,
y estaba osté con un brío,
aserrando un palo gordo,
más grueso que el mulro mío?
Yo me alegro, Tío Jusepe,
que lo haya Dios escogío,
para que sea su Payre.
Qué bonito es el Choquito!
sin dua que me conoce,
pus me mira con ajinco:
no lo arreparais, mirad,
y el Zagal es noblecico,
que no llora, y mas que está
arreciico de frío.
Dios lo bendiga: ajii . . .
ajoo . . . mi chocorrotico,
bien haya quien lo parió.
Isac. El dirá mil desatinos:
mira, que es Dios, mentecato.
Jos. Dexa, que esto es un cariño;
pus miren tambien la Mayre,
53] qué rostro tiene tan lindo,
y es criaturita: pardiez,
que la Mayre del Choquito,
es aquella Nazarena,
que allá en la montaña vimos

Digitized by Google

los otros días: Señora,
me alegro haya osté salío
con toa filiciá
de la parición del Niño;
quiera Dios lo vea Osté
jaciendo como imagino
a too el mundo mercees,
que para eso ha venío.

Jac. No ves, que despelotao
está nuestro Jusepillo!
miren tambien como sabe
el tontillo sus complíos.

Isac. Como es inocente, tiene
vara alta con el Niño.

Jos. Y qué jacemos paraos?

Isac. Tén un poco de joicio.

Jos. Qué joicio, ni qué alforja:
Jacob, toca el panderillo,
baylaremos el jíndango
a la salú del Choquito.

Jac. Por eso no queará,
que echaré yo por mi Niño
too el resto en esta noche.
Ea, baylemos con brío.

Tocan y baylan, y en acabando dice Josef.

Jos. Agora será del causo
que caa uno a mi Niño
le iga de su calletre,
alguna copra, ó dijío:
sea Isacio el manijero,
que es de los tres el layno.

Isac. Pus allá voy, Caballeros.

Dice al Niño en pié.

Aunque Niño te veo,
tan probetico,
te creo un Dios tamaño,
pero muy rico;
porque es muy cierto,
que aunque probe, eres Jijo
del Payre Eterno.

Jos. Qué gueno ha estao, qué lindo.
Jacob, encaja tú agora.

Al Niño.

Jac. A conquistar baxastes
todas las Almas,

Digitized by Google

para reynar en ellas,
pero sin armas:
porque yo igo,
que hará juir tu Nombre
al enemigo.

Jos. A ver, Jacob, qué sabío!
agora me toca a mí:
y por lo tanto a mi Niño,
le he de endilgar dos coprillas;
atención, que ya las igo:
Escuche Osté, Tío Jusepe,
que está Osté medio dolmío.

Dice al Niño.

Y mosotros primero
semos llamaos,
para miraros Dios,
pero Humanado:
porque tú quieres
darmos la primacia,
por ser probetes.
Ya que tamaña dicha
los tres tenemos,
encájanos, mi Niño,
allá en los Cielos;
porque se iga
54] que los que acá te ven,
allá te almiran,
Esto sí que es dicir copras:
de los demás yo me río,
y cudiao, que no soy
ni leío ni escrebío.

Isaac postrado.

Isac. Dulce Pastor de las Almas,
a quien venero rendío,
Dios y Hombre a un mesmo tiempo,
pus tan liberal has sido
para con nosotros, siendo
unos probes desvalíos,
llamándonos tu Bondá,
con ser de tal honra indignos.
por muestros grandes pecaos:
amparadnos, asestidnos
agora y en nuestra muerte;
perdonad, que atrevío
os ofrezca este presente
de miel, y con el rendío

Digitized by Google

mi corazón, que os venera
como a mi Dios enfinito,
Yo quisiera presentaros
otro dón más esquisito,
pero al fin es misterioso,
porque con la miel, Dios mío,
sabreis elegir lo gueno
en el mundo a que has venío:
dadme vuestra santa gracia,
para que acierte a serviros.

Jos. Jacob, como se conoce
que el Rabaán es leío;
mira aí lo que ha ensartao
de conceutos y dixíos;
agora veré, si tú
eres tambien tan reicho.

Jacob postrado.

Jac. Pruigioso Niño Dios,
postrao a tus piés benditos
teneis un humilde esclavo,
deseoso de serviros;
alabo tu gran Bondá,
pus siendo yo un probe indigno
de estar en vuestra presencia,
os dignasteis compasivo,
llamarme, para que aore
tu Humaniá, Niño mío.
Perdonadme, que os ofrezca,
en señal de mi cariño,
este tarro de manteca,
que aunque no es presente dino
de tu grandeza, a lo menos
es don sinificativo,
de que sabrás reprobar
en habiéndola comío,
too lo que juere malo.
Por lo tanto te soprico,
que a mí me jagais un Santo,
para que sea elegío.

Jos. Qué tal le parece a ostees?
miren Jacob qué llocío
ha escapao: no creyera,
si yo no lo hobiera oío,
que tales cosas dixera,
un hombre tan encogio.
Ea, ajuera, rancho aparte,
porque agora yo me sigo.

Digitized by Google

Al Portal.

Dios dé a ostees muy guenas noches,
Señores: yo les estimo,
como si yo lo comiera
los favores tan complíos
que mos han jecho, embiando
a la majaa aquel Mozito

Señala al Angel.

55] con el recao de María;
no perdono al Señorito,
quando en el ayre lo ví,
volando tan encendío,
el susto que yo pasé;
en fin, ya pasó, Dios mío,
agora vamos al causo.

Arrodíllase.

Primeramente os soprico,
me libreis de los Armaos,
de aquellos hombres malinos
de los vigotes tan largos,
que no se topen conmigo
y me corten la cabeza;
antayer por poquito
me ha dexao a guenas noches
uno de ellos, jué un pruigio
el escapar con pellejo,
si no, ya yo estó morío.
Tío Jusepe, el ojo alerta,
mirosté, que se lo aviso.
Por lo que toca al regalo,
aquí está este Corderillo,
flaquillo está, pero al fin,
algo es algo, no es malito;
más da el duro que el desnuo;
si juera el Rebaño mío,
el Manso con su cencerro
volando hubiera venío;
a bien que Vos soys el Manso,
el Pastor, el Corderito,
y mosotros los Carneros;
apacentadnos, Dios mío,
mientras en el mundo estemos
con tu gracia y tus auxilios,
para que en saliendo de él,
demos un valiente brinco

Digitized by Google

a la Groria, donde reynas
por los siglos de los siglos.

Se levanta.

Mar. Yo os agradezco, Pastores,
el obsequio que a mi Hijo
habeis hecho: conoced,
que entre todos habeis sido
los primeros, que Humanado
en este mundo lo han visto;
estimad tan gran merced,
no olvideis tal beneficio;
sed buenos en vuestra vida,
sirvéndole muy rendidos,
amándole en vuestras almas,
que siendo franco y benigno,
os llenará de su gracia
y de bienes infinitos.

Ciérrase el Portal.

Mús. Gloria in Altissimis Deo,
& in terra pax hominibus.

Fin.

Digitized by Google

IV. 1

La Manifestación de N^tro Señor Jesu-Christo.

Coloquio Quarto.

Personas.

San Melchor Rey.	Herodes Rey.
S. Gaspar Rey jóven.	Los Ministros.
S. Baltasar Rey negro.	Josef Pastor.
San Gabriel Arcángel.	Rebeca Villana.
Acompañamiento.	Música.

Mús. Venid, mortales, venid,
llegad, llegad con respeto,
que vais a ver a tres Reyes
adorar al Rey del Cielo.
De Persia, Arabia y Sabá
salen con igual contento,
siguiendo una hermosa Estrella
que es signo de un gran Lucero.
Ella los viene guiando
por esos valles amenos,
para que adoren postrados
a un Rey más sabio que ellos.
Y traen reconocidos
a los favores del Cielo
57] que ofrecer a este Rey Niño
dones de Oro, Myrra, Incienso.
Amantes le adorarán
como a Dios y Verbo Eterno,
como a Hombre natural
y como al Rey más Supremo.

Salen Josef y Rebeca.

Reb. Agora que estamos solos,
sin que mos oygan las viejas,
que murmuran quanto pasa

Digitized by Google

al pié de sus chimeneas,
quixera que me cuentaras,
para que yo lo sabiera,
qué jué lo que te pasó,
velando allá las ovejas
la otra noche con un Ángel,
que te espantó de manera
que desmamparando el jato
te juiste a una grande jiesta.

Jos. Eso, Rebeca, jué un pasmo;
no tuve noche más guena,
te asiguro que en mi vía
he baylao más de veras:
si tú vieras, jué una boa
mijor que las de la Aldea.
Yo no sé lo que tenía
en mi cuelpo y en mi llengua,
a montones los dixíos
se me iban de la testa,
y toos mis camaraas
dicían mil cuchufletas.

Reb. Quién era el Novio y la Novia?

Jos. Agora sales con esa?
¿Qué no sabes lo que pasa
en el Reyno de Judea?
ya ha venío el gran Masías.

Reb. ¿Jué el que ixo Tía Jusepa?

Jos. El mesmo que viste y calza,
ha nacío en nuestra tierra.

Reb. Y quién es el Novio?

Jos. El Niño.

Reb. No igas esa simpleza.

Jos. Aunque chiquito es más viejo
que toa tu diescendencia.
Si es Dios el grande Masía,
qué? te parece que era
un qualquiera Zagalejo
de aquellos de nuestra Aldea?

Reb. Si eso es ansí, ya lo creo;
too lo puee su Grandeza;
y areparaste en la Novia?

Jos. Si esta juera de Judea,
cómo la había de mirar?

Reb. Con que será jorastera?
lo que habrá en la Palestina
de regucijos y jiestas!

Jos. Siguro está que las hayga.

Reb. Pus no ixo Tía Jusepa,

Digitized by Google

que en viniendo el gran Masías
correrían por la tierra
arroyos de leche y miel,
y que el lobo con la oveja
se verían muy amigos:
ansimesmo las Potencias
harían la Gataplasma
a tan grandota Ecelencia,
y que toos gozarían
de paz y guena cosecha?
conque si ha venío ya,
habrá esto de por juerza.

Jos. Calla, tonta, que no entiende
tu calletre esas aquellas.

Reb. Si no es cierto lo que igo,
que me corten las jorejas.

Jos. Es verdá; pero tu entiendes
la cosa como ella suena,

58] ¿quieres que yo te lo esprique,
para que mijor lo sepas?
has de saber que la gente
de por acá de Judea
son toos unos canallas,
nenguno paga las deudas,
son ingratos, traicioneros,
falsos, de mala concencia.
Pus dice mi Rabaan,
que a nengunos más plomesas
jizo Dios, que a los Judíos,
y entre tanta alma pelvelsa,
no ha topao nuestro Dios
gente que se lo agraezca.
Viendo, pues, el Payre Santo,
que los de acá de esta tierra
no saben agraecer,
ni pagar jieles las deudas,
no ha querío que su Jijo
se encasulle en esta tierra,
porque sabe ya muy bien
del pié que toos cojean;
y ansina ha determinao
que sea una jorastera
la Novia del gran Masías,
que lo agasaje y lo quiera.

Reb. ¿Pus por acá no ay mogeres
muy jermosas y muy bellas?

Jos. No arrepara eso el Masías;
lo que quiere, es, que lo crean,

Digitized by Google

que lo estimen y lo sirvan,
y esto no hay en esta tierra.
Reb. ¿Pus toos no deseaban
que el gran Masías viniera?
Jos. Es verdá, pero engañaos
asperaban a su Alteza,
que viniera de otro moo,
con munchísima grandeza,
no del moo que ha venío
con estremaa probeza,
y por eso no lo quieren,
siendo el Masías de veras.
Reb. Quién dice que no lo quieren?
Jos. Yo lo igo: éstame atenta.
Al gran Plofeta Daniel
(dicen las Divinas Letras,
y tambien el Rabaan),
jizo Dios una plomesa
una vez que estaba triste,
por querer ir a su tierra;
y Dios para consolallo,
le ixo de esta manera:
porqué estás ajumentao?
déxate ya de tristezas,
que el Masías verdaero
te quitará las caenas
y a tus Paysanos tambien:
no han de pasar de setenta
Jeomaas sin que vestío
de la carne humana venga.
Bien saben toos los Dotos
que esta plofecia era guena,
y saben tambien que el tiempo
se ha cumplío ya a la letra,
y con too eso han dexao
que este Dios Niño naciera
en un Portal derribao
entre de humildes bestias,
sin más cuna que un Pisebre,
que es un dolor, una pena
ver a un Niño tan jermoso
con tantísima probeza.
Reb. ¿Pus porqué su Payre y Maire
no avisaron de que era
ese Niño el gran Masías?
Jos. Conque aquella noche guena
59] estuvieron en Belén,
pidiendo de puerta en puerta

Digitized by Google

por Dios que lo recogiesen
aquella noche siquiera,
porque venía de parto
la Mayre de su Excelencia,
y toos les respondían
que se jueran, que se jueran;
como se acercaba al parto,
y veían la fiereza
de toos nuestros Paysanos,
abajaron la cabeza,
se vinieron al Portal,
y estonces la Mayre bella
mos parió allí al Niño Dios;
conque mira si en Judea
quixieran al gran Masías,
jicieran las deligencias,
si aqueste Niño era ú no,
que no más de que lo vieran,
como yo lo confesaran
por Dios del Cielo y la tierra;
y estando, como ya he icho,
cumplía al pié de la letra
la plomesa de Daniel:
vés aí porque las jiestas
no se jarán por acá,
que serán en otras tierras.

Reb. ¿Conque ansí será mentira
lo que ixo Tía Jusepa?

Jos. No es mentira, pero yo,
lo que sé, es que no habrá jiestas.

Reb. ¿Los ríos de miel y leche
correrán por nuestra tierra?

Jos. Como que ya están corriendo;
pero no hay quien de ellos beba
en la Ciá de Belén
ni en el Reyno de Judea:
esos ríos que te ixo
la otra noche Tía Jusepa,
salen del tal Mamuelico
(que ansí se llama su Alteza)
por lo dulce y lo suave,
que viene vertiendo pelras:
pero acá, como te igo,
no arrecojen ese netar,
porque no quieren creer
que nace Dios en probeza.

Reb. ¿Y díme, Jusepe, y qué,
los lobos y las ovejas

Digitized by Google

se juntarán por acá
ó eso será en otra tierra?
Jos. No entiendas tú los cameros,
los lobos ni las ovejas;
no es eso lo que ixeron
en sus libros los Plofetas;
sino que como este Niño
viene a quitarmos la guerra,
como Préncipe de Paz,
no tendremos más peleas
unos con otros, seremos
amigasos muy de veras.
Reb. ¿Y no se le rendirán
a sus plantas las Potencias?
Jos. Ansí diz que el Rabaan
lo contó Davil Plofeta;
que de Trasis y Sabán,
de la Arabia y las Isletas
vendrán sus Reyes rendíos
a baxarle la cabeza.
Reb. ¿Y porqué ha nacío Dios
con tantísima probeza?
no pudiera haber nacío
con Magestá y con Grandeza?

Aparece al paño una Estrella.

Jos. En eso conocerás
60] quien es Dios y lo que oldena:
quiere enseñar a los hombres
a que amemos la probeza.
Reb. Oye, Jusepe, no ves?
por allí viene una Estrella.

Vuelven la cara al paño.

Jos. Por donde?
Reb. Por el Oriente.
Jos. Válasme Dios, qué Cometa!
mira allí qué jopo tiene,
parece cola de Yegua.
Reb. Qué será aquello, Jusepe?
Jos. Quizá será que en pos de ella
vendrá la Novia del Niño.
Reb. Pus mira, vamos a vella.
Jos. No ves que viene muy lexos?
una cosa se me acuelda;
vamos a Jerusalén,
que allí se verá más cerca.

Digitized by Google

Vánse corriendo, ocúltase la Estrella, y al son de instrumentos baxa San Gabriel.

S. Gabr. Oye, Pueblo Gentil, suspende el llanto,
Dexa ya de sentir, cese el quebranto:
Conviértase la pena en alegría,
Pues del Claustro Virgineo de María
El de nueva Salud Autor Divino
Ha nacido a enseñaros el camino.
Este es aquel gran Dios que a los Judíos,
Por ser su Pueblo, daba grandes bríos
En todas las batallas: ya el Dios Fuerte,
De hoy más a vuestra ayuda se convierte.
Ya va a espirar la noche tenebrosa,
Y vereis de ese Sol la luz hermosa.
Desde ahora os elige (qué gran dicha!)
Por su Pueblo escogido, y la desdicha
Será para el incrédulo Judío,
Ingrato, desleal, infiel é impío,
Que queda a su dureza abandonado
Y por solemne voz desheredado
Por rebelde a su Dios y descreido;
Dígalo este Pesebre, en que ha nacido:
(Qué asombro!) por no hallar quien le acogiera
En toda la Ciudad rebelde y fiera.
Por tanto hoy a vosotros se convierte,
Pues de éste lo que espera es dura muerte.
61] El os ha de amparar si le creeis,
Como así yo aseguro que lo hareis.
El será vuestro Dios en adelante,
Y vosotros su Iglesia Militante.
El os ha de estimar de tal manera,
Que estará con vosotros aunque muera.
La Ley que ha de imponeros es suave,
Y fielmente observada, será llave
Que os abrirá las puertas de su Reyno,
Morada de la paz y gozo eterno.
Hoy ya por él comienza vuestra dicha,
Y del Judayco Pueblo la desdicha.
Hoy, en fin, es el día en que este Rey
Graciosamente os nombra por su Grey.
Así templad el llanto y sentimiento:
Múdense vuestras penas en contento:
Puesto que hoy han de verse del Oriente
A los piés de este Niño Omnipotente
Tres poderosos Reyes, gentes vuestras,
Dando de su gran fe gentiles muestras.
Por Hombre y Dios habrán de confesarle
Y por su Rey tambien han de jurarle:

Digitized by Google

Entonces el gran Dios reconocido
A lo bien que estos Reyes han cumplido,
En ellos y por todo el Gentilismo,
Derramará de gracias un abismo.
Ya no os llamo Gentiles, sí Christianos,
Pues soys para con Christo tan humanos;
Y pues tan fieles soys y tan piadosos,
Ah! que tambien sereis los más dichosos.

Váse.

Mús. En el Portal de Belén
se ha de ver hoy repudiado
de Dios el infiel Hebreo,
y el fiel Gentil ensalzado.

Salen los tres Santos Reyes, y Acompañamiento.

Melch. Aquí en esta gran Ciudad,
que es Metrópoli del Reyno,
la antigua Jerusalén,
Corte y principal asiento
de los Reyes de Judea,
aquí es donde encontraremos
62] al nuevo Rey que buscamos;
pues siendo de los Hebreos
Soberano el que ha nacido,
será aquí su Nacimiento;
la Estrella así nos lo explica,
aunque con mudos acentos;
pues habiéndose ocultado
al llegar a este gran Pueblo,
de nuestra vista, es señal
de estar en el tal Portento.
Entremos, pues, si os agrada,
y al primero que encontremos,
le podremos preguntar.

Gasp. Eso es lo mejor: entremos
a buscar por esas calles
lo que anhela nuestro afecto,
lo que con tan viva fe
arrastró nuestros deseos,
sin temer las inclemencias
que nos ha ofrecido el tiempo.

Balt. Entremos, pues, y verán
nuestros ojos el Objeto,
que de tan lejas Provincias
aquí les trae prisioneros:
finalmente nuestras ansias
se acabarán, en teniendo

Digitized by Google

presente al recién nacido
Príncipe de los Hebreos.

Vánse, y por otra parte salen Josef y Rebeca corriendo.

Reb. Por aquí, si no me engaño,
pienso que han ío, volemos.
Jos. Aspérate, Rebequilla,
no ves, parece muy feo
que corras de esa manera;
aguárdate, pues yo pienso
se han entrao en la Ciá;
estémonos aquí queos,
no sea que cargue bulla,
y quizá mos ajoguemos;
luego habrá más poca gente
en jartándose de vellos,
y ansina con desajogo,
toitico lo lograremos.
Reb. ¿No arreparaste, que iban
dos brancos, y uno muy negro,
subíos en Animales
que no los hay en el Puebro?
y toos son jorobaos,
pero no chicos de cuelpo,
y tienen unos gañotes
más largos que los Cigüeños.
Jos. Quizás serán Albestruces.
Reb. ¿Qué sé yo? vámonos luego
a ver estos Alimañas,
y a los brancos y a los negros;
llevaremos que cuentar
en llegando a nuestro Puebro.
Jos. El dianche soys las mogeres,
tan coriosas que no hay de eso.
Reb. No ves, Jusepe, que estoy
agora en los años tiernos
de mi guena juméntú,
y es propiadá de mi sexo
ser coriosas.
Jos. ¿Y pregunto,
qué se adelanta con eso?
Reb. Ver toas las noveaes.
Jos. Pus voy a cuentarte un cuento
que le socedió a una niña:
(no era de las de estos tiempos).
Reb. Pus vaya, que atenta escucho.
Jos. Digo ansina: va de cuento:
Has de saber que éste era

Digitized by Google

un ricacho Ganaero
que le icían Jacob,
63] y jué, si mal no me acueldo,
Patrialca: éste tenía
doce jijos ya mozuelos,
y una jija solamente
de quince años y medio,
que era en la casa de toos
el juguete y el recreo:
ésta se llamaba Dina,
era jermosa en extremo,
(aunque, como ixo el otro:
Años quince no son feos),
pus vámos a que una tarde
le dió a la niña deseo
de salirse a pasear:
endilgóse a cierto Puebro,
cercano de su cabaña,
sin llevar otro preteusto,
que ver los trages y moas
de las mozas de aquel Puebro.
Pus quando se paseaba
con este entretenimiento,
para su alversia jortuna,
la vió un cierto Caballero,
que se llamaba Siquén,
jijo del Rey: al mimento,
que la vió este Señorito,
se enamoró, y jecho un fuego,
se abalanzó a la mozuela
como un lobo carnicero,
jizo de ella lo que quixo,
dexando su honor muy feo:
al menute como un rayo
llegó esta noticia presto
a su Payre y sus helmanos.
Mira tú, qué sentimiento
tendrían! como eran mozos,
se llenaron de veneno:
juntaron de sus Pastores,
Gañanes y Ganaeros
un montón, y se endilgaron
a la Ciá, en el mimento
jueron pasando a cuchillo
a quantos en ella vieron.
Entraron en el Palacio,
y a toos me los barrieron,
al Rey Hémor y a su jijo,

Digitized by Google

agresor de aquel mal jecho.
Agarraron a la helmana,
y al rancho se la truxeron,
no como de allí salió,
quando coriosa al paseo,
jué a buscar su peldición,
sino jecha ya escarmiento
de las mozuelas coriosas,
aficionaas al jopeo:
conque mira tú, Rebeca,
si el ser coriosas es gueno.
Esta níña por salir
en una tarde a buréo,
acarreó su deshonra,
y dempues de este tropiezo,
tantas muertes y desgarros;
no hay como el estarse queos,
que una moza recataa
está mijor en su encierro.

Reb. Eso es gueno para locos.

Jos. Y más gueno para cueldos.

Reb. Déxate ya de sermones,
que has estao majaero.

Jos. En dando en las matauras,
son amargos los consejos.

Reb. Vamos a ver a esos hombres,
que ya el Puebro estará queo.

Jos. Joraa por esa trocha,
y ansina te iré siguiendo.

64] *Vánse, y por otro lado salen Herodes y el primer Ministro.*

Her. El veros hoy tan temprano,
en gran cuydado me ha puesto.

Min. 1. No lo noteis, gran Señor,
que teneis en vuestro Reyno,
mejor diré en vuestra Corte,
tres extraños Caballeros,
cuyos magníficos portes
son de Reyes, según pienso,
pues ciñen Diadema Real,
empuñan dorados Cetros,
arrastran púrpura; en fin,
estas señales, su aspecto,
el equipage y grandeza
que obstentan, son más que ciertos
indicios de ser Personas
que dominan otros Reynos:
en paz vienen, según muestra

Digitized by Google

el corto acompañamiento
que traen de sus criados
y algunos Alabarderos.
La Ciudad está confusa,
en corrillos todo el Pueblo,
al ver tan extraño caso,
tan no esperado suceso.
Admiran sus vestiduras
no vistas en este Reyno,
sus riquezas, sus criados,
todo su acompañamiento,
hasta sus cavalgaduras,
que su andar es ir corriendo,
tan veloces como el ayre,
su estatura es de Camello,
que según he discurrido,
por lo que leido tengo,
parécenme Dromedarios,
por su paso, hijos del viento:
y lo que más . ., ó Señor,
a la Corte y a mí han puesto
en confusión, es oirles . .
aquí mi decir suspendo,
pues no sé cómo explicaros
lo que ha de ser ofenderos;
y así postrado y rendido
a vuestras plantas espero,

Se arrodilla.

que me concedais licencia
para decir lo que siento.
en mi alma, referir
lo que intentan saber ellos.

Her. Levantad y proseguid.

Levántase.

con brevedad, que estoy puesto
en zozobra, no seais
con digresiones molesto.

Min. Pues, Señor, el Pueblo todo
de confusión está lleno,
al oir a estos Magnates,
que con descaro y sin miedo,
públicamente preguntan:
¿En donde ha nacido el nuevo
Monarca de los Judíos
que esperaba el mundo entero?

Digitized by Google

porque en el Oriente vimos
(dicen) un grande Lucero,
que claramente nos dice
su importante Nacimiento;
a donde está? que venimos
desde nuestros largos Reynos,
a visitarle, a ofrecerle
obsequiosos rendimientos
de humildes adoraciones
y muy debidos respetos.
Esto, Señor, es en suma,
65] lo que me ha traido a veros
más temprano que otras veces:
ved si alguna culpa tengo
en haberme anticipado
a deciros lo que presto
es fuerza que lo sepais,
por ser notorio en el Pueblo.
Mandadme lo que gustareis,
que vuestras leyes deseo.

Herod. Y la Nobleza, qué ha dicho?
¿qué ha respondido ó qué ha hecho,
al oir que preguntaban
por ese Monarca nuevo
que ha nacido, y yo lo ignoro?

Min. Nada, Señor, respondieron,
quando el caso tan estraño
a todos tiene suspensos.

Herod. Pues luego al punto citad
baxo de Real mandamiento,
so pena de mi furor,
a los Escribas del Pueblo,
Príncipes de Sacerdotes,
y que vengan todos luego
sin tardanza a mi presencia:
y díles que les espero
en mi retrete; cuidado
con observar mi decreto.

Min. Con la mayor diligencia
voy, Señor, a obedeceros. *Váse.*

Herod. Yo sabré con evidencia
quién es este Infante nuevo,
Monarca de los Judíos;
y a pesar del Mundo entero,
he de beber su sangre,
porque sepan en mi Reyno
que yo soy el Rey Herodes,
su legítimo Supremo.

Digitized by Google

Váse, y sale Josef y Rebeca.

Reb. Jusepe, si no me jarto
de ver a los Extrangeros:
¡qué mozetón es el uno,
branco y rubio! pero el negro
es quien me jace más gracia
vello que va tan repleto
subío en el Alimaña,
con dos varas de piscuezo,
el otro que va delantre,
se conoce que ya es viejo,
porque tiene el pelo cano,
y arrugas en el pellejo.
Oyes, ¿qué valdrá la ropa
que traen sobre sus cuelpos?
Jos. Eso es un caudal: valdrá
más de millenta dineros.
Reb. Y las Coronas que llevan?
y lo que traen al piscuezo?
Jos. Eso es un pruigio, Rebeca,
yo no he visto Caballeros
con más riqueza en mi vía.
Reb. ¿Y arreparaste en aquello
que llevaban en las manos?
Jos. Qué habían de llevar? los frenos.
Reb. No era eso, unas caxetas,
tamañas como pucheros,
que parecían de oro.
Jos. Eso no lo ví: yo pienso
que trairán allí las Joyas
ó algun regalo muy gueno.
Reb. Y los Negrillos, Jusepe?
¿no era un regucijo el vellos
con sus pasillas? los dientes
tan brancos y tan parejos.
Jos. Lo que no me jizo gracia,
jué ver los Alabarderos
con los vigotes tan largos;
en verdá, que me dió mieo.
66] Reb. Pus porqué?
Jos. Por lo de marras.
Reb. No hay que acoldalse ya de eso.
Jos. Cómo no? jasta la muerte
lo tendré en el pensamiento:
Dios me libre de sus uñas.

Digitized by Google

Suenan voces de vivas de muchachos y Música de Clarín y Timbales; y ellos dicen con placer:

Reb. Que vienen los Extrangeros,
agila por aí delantre,
y ansí otra vez los veremos.

Jos. Jácia la plaza de Herodes
tomaron, vamos corriendo.

Vánse corriendo, y suenan los vivas é instrumentos, y sale Herodes despavorido.

Herod. Hacia esta parte resuenan
los bélicos instrumentos,
que publican la osadía
de los Reyes extrangeros.
Quién vió orgullo tan atroz!
cómo esta injuria tolero!
¿Por las calles de mi Corte,
ante mi Palacio Regio,
con tanta desenvoltura
infamia tal? ¿cómo puedo
sufrir con tanto reposo
delito tan manifiesto,
que inmediatamente ofende
el honor de mi respeto?
¿cómo puedo estar aquí
con tal quietud y sosiego,
sin haber ya dado órden
para que a esos Extrangeros,
por traidores y atrevidos
los arrestasen, y luego
les cortasen las cabezas,
y sirviesen de escarmiento
en mi Reyno y en el mundo?
¡Qué afrenta para mi Cetro,
en sabiendo los Monarcas
inmediatos a mi Reyno,
que disimulé esta injuria,
que sufrí este vilipendio!
¿qué dirá de mí Octaviano
al saber este suceso?
¿qué dirá el Senado todo?
¿qué dirá el Romano Imperio,
quando sepa que dexé
pasar tal atrevimiento?
si esto no castigo, entonces
podrá qualquier Reyesuelo
burlarse del Rey Herodes
y atropellarle su Reyno.

Digitized by Google

Ea, voy a dar la órden
de que los arresten luego
sin otro examen, y al punto
por traydores a mi Cetro
públicamente dividan
las cabezas de sus cuerpos,
y a mi presencia las traygan.

Suenan Clarín y Timbales.

Otra vez los Instrumentos
bélicos han resonado
para aumentar mi tormento;
pues esos mismos traydores
a mi rigor dan fomento
para publicar la guerra
contra vosotros.

Suenan los mismos Instrumentos y vivas de muchachos.

¿Qué es esto?
públicas aclamaciones
a unos Reyes extrangeros.
67] por mis vasallos? traydores!
ésta es rebelión: yo muero!
há de la Guardia! Soldados!
Centurión! Alabarderos!
nadie responde: sin vida
estoy de ver tal suceso.
Esta es trayción conocida
que mis vasallos me han hecho:
Las Guardias se han retirado,
el Palacio está en silencio,
qué he de hacer? turbado estoy,
a determinar no acierto;
todo es confusión y asombro;
daré voces? no lo apruebo:
el Pueblo está sublevado
con este Monarca nuevo,
porque será de la Estirpe
del Rey David, según pienso:
si esto es así, soy perdido,
dió fin mi Corona y Cetro:
mi destino es ya la muerte,
que por instantes espero
a la violencia de algunos,
quizá de mis gracias llenos,
porque siempre en tales casos
suelen ser los más sangrientos
aquellos que más favores

Digitized by Google

entre todos recibieron.
Ay de mí! la tolerancia
me conduxo a tal extremo;
que un Rey no ha de ser afable
con sus Vasallos: severo,
que así el temor les estorba
llegar á tan vil exceso.
De mi bondad abusaron;
mas ya no tiene remedio.
Llamaré otra vez las Guardias.

Hacen ruido de pasos.

Hacia aquí unas pasos siento.

Como turbado.

Si serán estos traidores?
yo me alisto y me prevengo.

Saca la espada.

llegad, traidores ....

Salen los dos Ministros, é hincan la rodilla.

Los 2. Señor!
Herod. A qué venís? decid presto.

Los dos al verlo quedan como turbados.

Min. 1. A vuestras plantas turbado
teneis un humilde siervo.
Min. 2. Señor, si yo os ofendí,
en vuestra mano el acero
teneis, empleadlo en mí.
Her. Ya he cobrado nuevo aliento:
levantad, y no os turbeis:
a que veniis? decid luego.

Levántanse.

Min. 1. Señor, como vos mandasteis,
que convocase a Consejo
ante vuestra Magestad
a los Escribas del Pueblo,
Príncipes de Sacerdotes,
cumplí al punto como debo
vuestro Real mandato: todos
obedeciendo al precepto,
puntuales han venido,
y siendo el órden expreso,
que en el retrete esperabais,
entraron en él, y viendo

Digitized by Google

que vuestra Real Magestad
no estaba allí, recurrieron
a las Guardias, que ignorando
vuestra ausencia, respondieron,
que estabais en el retrete:
68] a escudriñarlo volvieron,
y no hallándoos, me avisaron
del caso, y yo discurriendo
podríais haber salido
por el escape secreto,
sin que lo notase alguno
de los Guardias, vine luego
con mi compañero aquí,
donde os hallé . . mas suspenso,
atónito, perturbado,
casi en el último aliento
quedé, quando así os ví airado,
y en vuestra mano al acero.

Herod. Para castigar a quantos
son traydores a mi Cetro.

Min. 1. Si en mí gustais emplearle,
por leal sabreis que muero.

Min. 2. En mí teneis un esclavo,
y de seros fiel me precio.

Herod. Las obras crédito dan,
que las palabras.son viento.

Embayna la espada.

Min. 1. Penetrar quisiera yo
vuestros Reales pensamientos,
aún aquellos más ocultos.

Herod. Ese es grande atrevimiento
Contra mi Real Magestad.

Muy airado.

Min. 1. Señor, para obedecerlos.

Herod. Decidme, si soys leal,
¿cómo dais consentimiento,
que por las plazas y calles
más notorias de este Pueblo
a esos tres Advenedizos,
que dicen, son Reyesuelos,
los aclamen mis Vasallos
con alegría y contento?
que los repetidos vivas
en cuidado me pusieron;
pues hasta en las mismas puertas
de mi Palacio se dieron.

Digitized by Google

Min. 1. Aunque lo observé, Señor,
lo deseché con desprecio;
pues todos esos aplausos
eran de pueriles ecos,
que siempre la novedad
más extraña aplauden ellos,
como que son inocentes
y no saben lo que es yerro;
vuestros leales Judíos
no conocen otro dueño
que a vuestra Real Magestad:
no hay novedad en el Pueblo
que os pueda causar cuidado,
ni el más mínimo recelo.
Herod. Basta ya, voy al retrete,
no os retirais, mientras vuelvo.

Váse, y le hacen cortesía.

Los 2. El Cielo os guarde, Señor.
Min. 1. Quién vió orgullo tan sobervio
que Judea haya llegado
a tan infeliz extremo!
¡que reconozca por Rey
a este orgulloso extrangero
tan vano, tan ambicioso,
69] tan inhumano, tan fiero,
un intruso en la nación
y de baxo nacimiento!
El Imperio atropellando
nuestras leyes y respetos,
por asalto hizo esta infamia
contra Dios y contra el Reyno
porque siempre las lisonjas
pueden más que los decretos,
y hoy se estiman estas más
que los heroycos trofeos,
que lo ilustre de la sangre
y el noble procedimiento.
Oh, si supiese Octaviano,
como yo que lo presencio,
del modo que este villano
trata sus Reales Decretos,
yo aseguro, no estaría
tan pagado y satisfecho
de su proceder infame.
Un hombre es este que a nadie
guarda su debido fuero:
aquel que más fiel le sirve,

Digitized by Google

es siempre quien hace menos:
tan desconocido, ingrato,
tan desleal, tan sangriento,
embidioso como él mismo,
y de viles pensamientos.
¡Oh, si el Cielo dispusiese
fuera cierto el Nacimiento
de ese Rey de los Judíos,
que buscan los Extrangeros,
y que llegase a reynar
en Judea en nuestros tiempos!
¡qué honor para la Nación,
qué quietud y qué sosiego
para todos, y qué día
tan plausible en este Reyno!

Min. 2. Puede ser que el Cielo quiera
darse ya por satisfecho,
y tengamos hoy nacido
a medida del deseo
legítimo Soberano,
descendiente del Excelso
y Real tronco de David,
que gobierne nuestro Pueblo.

Min. 1. Está Dios muy ofendido
de los continuos defectos
de su porción escogida,
no entiendas, que gozaremos
en nuestros días tal gloria.

Suena caxa.

Ya viene el Rey, en tu pecho
todo quanto me has oido,
quede oculto en todo tiempo,
que esto ha sido desahogo
con un leal compañero.

Sale Herodes.

70] Los. 2. Gran Señor . . .

Herod. Al Centurión
de guarnición decid luego
que sin dilación alguna
busque a los tres Extrangeros
que por esas calles andan,
y les diga que yo quiero
verlos hoy en mi Palacio,
que no vuelva sin traerlos.

Los 2. Se hará como disponeis.

Digitized by Google

Vánse.

Herod. Ya que supe del Consejo
de los Príncipes y Escribas
el lugar de Nacimiento,
que es Belén, según Miqueas,
quiero ver qué hombres son estos,
cómo vienen y porqué
así dexaron sus Pueblos,
quién les llevó tal noticia,
si acaso ya ha mucho tiempo:
en fin con el disimulo
que corresponde a mi ingenio,
desentrañaré este caso,
y veré sus fundamentos,
que puede ser, y es muy fácil,
sea todo un embeleco,
y si fuere realidad,
todavía no me he muerto,
para saber castigar
infames atrevimientos.
Voy al retrete a esperar
a estos Reyes embusteros. *Váse.*

Fin.

Digitized by Google

La Adoración de los S^tos^ Reyes a Jesu-Christo.

Coloquio Quinto.

Personas.

La Virgen con su Niño.	Herodes Rey.
San Melchor Rey Anciano.	Un Centurión.
S. Gaspar Rey Jóven.	Josef Pastor.
S. Baltasar Rey Negro.	Rebeca Villana.
Acompañamiento.	Música.

Salen los tres Reyes y Acompañamiento, precediendo Clarín y Timbales.

Melc. Soberano Dios, Rey Niño,
¿a donde os encontraremos?
donde teneis los Palacios?
donde vuestro Nacimiento?
afligido el corazón
se mira con el deseo
de rendir adoraciones
a Vos, como digno objeto
de nuestra veneración
72] y cuidadoso respeto.
¿A donde estais? pues la Estrella,
nuestra guía, no la vemos;
por lo que hemos inferido,
has nacido en este Pueblo:
y lo que más nos contrista
y la aflicción que tenemos
mayor, es, que preguntando
por Vos, mi Dios, Niño excelso,
ni dan la menor noticia,
ni aún nos responden: qué es esto,
Señor del Cielo y la tierra?
reveladnos el Misterio.

Digitized by Google

Si es vuestro Divino agrado,
que así de esta suerte andemos
atribulados, ansiosos,
buscando nuestro remedio
(que sois Vos), nos conformamos,
cúmplanse vuestros Decretos.
Lleguemos por esta calle,
si os parece, compañeros,
a preguntar, si ha nacido
en ella nuestro consuelo.

Los 2. Lleguemos, que puede ser
hallen fin nuestros deseos.

Al ir a entrar los detiene el Centurión.

Cent. Señores, por vuestro honor
dignaos parar y atentos
me oid: Mi Rey, mi Señor,
a quien todo el Pueblo Hebreo
rinde justo vasallaje,
como a su único Supremo,
el grande Herodes, me manda
deciros con el respeto
debido a vuestras Altezas,
que os sirvais, en justo obsequio
de su Excelsa Majestad,
venir en mi seguimiento
a verle en su Real Palacio,
donde os espera, supuesto
que solicitais saber
del Monarca verdadero
de los Judíos.

Los 3. Conformes
el mandato obedecemos.

Melch. ¡Oh Rey nuevo de Judea,
bien sabeis nuestros deseos!
no cesarán nuestras ansias,
no tendrá fín nuestro anhelo
hasta hallaros, Rey Divino,
hasta encontraros, consuelo
de nuestras almas, pues soys,
según lo afirma mi pecho
ya inflamado en vuestro amor,
el Rey de Reyes terrenos,
a quien por justo homenaje,
por debido acatamiento
obliga a todos rendiros
los más sumisos respetos,
colocando a vuestras plantas

Digitized by Google

su poder, Corona y Cetro.

Gasp. ¡Oh Señor, Rey el más sabio,
que disponeis de esos Cielos,
manifestadnos la Estrella,
no retireis sus reflejos,
no oculteis de nuestra vista
la que ha de ser el más cierto
término de las congojas,
que ahogan hoy nuestros pechos!

Balt. ¡Oh Magestad escondida,
oh Rey Supremo del Cielo,
quando tendremos la dicha
de adoraros y ofreceros
derretido el corazón
en vuestro amor y respeto!
73] no os tardeis en que consigan
nuestros suspiros su objeto.

Vánse, y salen Josef y Rebeca.

Jos. Sabe lo que hay, Rebeca,
que en llegando a nuestro Puebro,
Maire mos dará mui fijo
que cuentar y no dineros.

Reb. Pus porqué? Jusepe, dí.

Jos. Yo me sé muy bien mi cuento:
ya te he dicho rato ha,
vámonos de aquí en un vuelo,
que Mayre no es toa miel,
y estará jecha un veneno,
con razón contra nosotros,
porque no hemos ío presto.
Vámonos por Dios, Rebeca.

Reb. No seas tan matraquero.

Jos. Pero si ya habemos visto
de espacio a los Extrangeros,
qué mos quea ya que ver?

Reb. El remate y paraero
de estos tres Señores míos.

Jos. Mas que me voy aborriendo:
camina por aí delantre,
mira, que si no, te dexo.

Reb. El camino está parao;
no se me da un pito de eso,
Desengáñate, Jusepe,
que jasta apurar el cuento,
no me voy yo de la Corte.
Soy coriosa, lo confieso.

Digitized by Google

Mira dentro.

Oyes, mira, hacia el Palacio
van los Reyes jorasteros:
el Centurión va delantre
con sus cien Alabarderos.

Jos. Vaya muy enhoraguena
con sus cien pipas de cuernos;
no mientes a esos Gavachos,
porque too me estremezco.

Reb. Qué manía le has tomao
a esos probes.

Jos. Si son fieros.
El gato escaldao juye
del agua fría: les temo
como a una espaa desnua.

Mira dentro.

Reb. Oyes, ya han colao drento
del Palacio: irán a ver
al Rey Herodes: qué gueno!
agora se jarán los quatro
munchísimos cumplimientos.

Jos. Déxate de tanta prosa,
y a la Aldea vamos presto.

Reb. Reniego de tí, Jusepe,
que eres un gran majaero.

Dále un golpe y vánse, y salen por otro lado los Santos Reyes solos y Herodes.

Herod. Señores, ¿qué novedad
os ha traido a mi Reyno,
que me ha puesto en confusión
y me tiene muy suspenso?
Pues siempre fué estilo Real,
que quando pasa un Supremo
de su Reyno a otro, avisa
con Ministros Mensajeros:
y Vos perdonad, si os diga
no que anduvisteis siniestros,
sino que os habeis entrado
en el mío como vuestro:
así me es indispensable
el más justo sentimiento;
pues si hubieseis avisado,
74] coma es debido, en mi Reyno
abundan las atenciones,
la urbanidad y el respeto:

Digitized by Google

de mí nunca se dirá,
os he sido desatento.
Mas dexando ahora este asunto,
supongo que vuestro Reyno
es, donde os hallais: así,
como legítimos dueños,
disponed lo que os agrade:
y ha de merecer mi afecto,
recibir un gran favor,
y es, que alojeis desde luego
en este vuestro Palacio
el tren.

Melch. Señor, no podemos,
y así os estimamos mucho
tan cortés ofrecimiento.

Herod. ¿Pues qué motivo apresura
para negarme el obsequio
que os pido?

Melch. Sabed, Señor,
que son juicios del Cielo
los motivos que nos urgen,
para no tomar asiento
en vuestro Palacio Real;
por ahora no podemos,
y damos por recibidos
los obsequiosos afectos,
con que nos quereis honrar:
y así perdonadnos luego,
dándonos vuestro permiso,
para que ansiosos busquemos
al nuevo Rey de Judea,
si ha nacido en este Pueblo.
Este es el solo motivo,
que nos sacó de los nuestros.
Si os agravió nuestra entrada
en vuestro Judayco Reyno,
sin preceder el aviso,
disimulad ese yerro,
pues, como quien nos movía
a este viage, era el Cielo,
partimos luego al instante,
sin prevenir los respetos,
que se deben observar
entre los Reyes terrenos.
Es cierto que a un Rey buscamos
del Israelítico Pueblo;
pero nuestra Fe nos dicta,
que es Rey que baxó del Cielo

Digitized by Google

con que a un Rey de este carácter
los demás Reyes debemos
buscarle, para rendirle
adoraciones, respetos,
sin prevenirlos con otro
que solo sea terreno.
No tenemos más razones
con que poder responderos.

Herod. Con grande atención oí
vuestro decir tan discreto:
permitidme que os pregunte,
como interesado en ello;
pues teniendo en mis Dominios
tan gran dicha, tal portento,
qual es el haber nacido
un Rey que baxó del Cielo,
me es preciso inspeccionarlo,
y hago en esto quanto debo.
Habeis de saber, Señores,
que esperamos con deseo
en nuestra Mosayca Ley
al Mesías verdadero:
el día de tanta gloria,
que al mundo viniera, es cierto
fuera para la Nación
75] día grande de contento.
Como supe, que vosotros
preguntabais en mi Reyno
por el Rey recién nacido
del Israelítico Pueblo,
y aquí se nos ha ocultado
tanto, tan gran Nacimiento,
como el lugar donde ha sido,
llamé al instante a consejo
a los Príncipes y Escribas
que en mi Corte sabios tengo:
les pregunté, me dixeron
lo que a ese asunto escribieron
los Profetas de Israel:
en qué Ciudad ó en qué Pueblo,
y que tiempo nacería
el Mesías verdadero.
Sin detenerse, mis Sabios
a la pregunta dixeron:
que en Belén, Ciudad antigua
de este mi Judayco Reyno
nacería el gran Mesías,
Príncipe del Pueblo Hebreo,

Digitized by Google

que Miqueas lo decía
en su Vaticinio: luego
hice, que os llamasen, para
preguntaros por extenso,
como ahora lo practico,
y en vuestra atención espero
qué me habeis de responder.
Decidme, pues, ¿en qué tiempo
salisteis de vuestras Cortes?
¿quién sirvió de mensajero
para el anuncio feliz
de un tan grande Nacimiento?

Melc. Habrá, Señor, trece noches,
que estando yo en mi aposento,
al punto de recojerme
en mi acostumbrado lecho,
al mediar la noche ví
en el Cielo un gran Lucero,
una Estrella extraordinaria,
hermosa antorcha por cierto.
Al mirarla, tal influjo,
tal moción causó en mi pecho,
que sin poder contenerme,
mis ojos dos arroyuelos
de lágrimas arrojaron,
sin saber el móbil de esto.
Dábanme tales impulsos
de salir de mi aposento,
y empezar a caminar,
abandonando mi Reyno,
que me vencieron al fin.
Salí, pues, de mi aposento,
con designios de observar
del Astro sus movimientos:
ví según Astrología,
no era el presente de aquellos
que en el firmamento están,
ni aún en el ínfimo Cielo.
Sosteníase en el Ayre,
casi encima de mí mesmo:
atendí que se movía,
quando me acercaba, a verlo:
quando paraba, paraba,
como si fuese instrumento
mi movimiento del suyo.
Esto observado, me acuerdo
por alta disposición
de una especie, que en mi Reino

Digitized by Google

corría con grave apoyo
de los Sabios y Discretos:
esta era un Vaticinio
que un Profeta de los nuestros,
a quien llamaban Balaan,
76] dixo en los pasados tiempos:
que nacería una Estrella
de Jacob, signo el más cierto
de haber al mundo venido
un Rey baxado del Cielo,
que reynería en Jacob,
y su Imperio sería eterno.
Con esta especie, al instante,
sin detenerme un momento,
dispuse con brevedad,
el venir en seguimiento
de la Estrella milagrosa,
dexando mi Corte y Reyno:
determiné caminar
sobre brutos tan ligeros,
que en decir, son Dromedarios,
bastantemente lo expreso.
Quando al salir de Palacio,
al ausentarme del Pueblo,
al comenzar mi camino,
miré al hermoso Lucero,
tan claro y resplandeciente,
que pudieran sus reflejos
competir con los del Sol:
alabé a Dios en sus hechos.
Empezé, en fín, mi jornada,
y el Astro luciente y bello,
principió tambien la suya,
por el Ayre discurriendo,
que como page de hacha
mi camino iba sirviendo:
guiábame siempre, y yo
sin perder su seguimiento
daba a Dios mil alabanzas
por favores tan inmensos,
como a mí, vil criatura,
hacía sin merecerlos.
A pocos días llegué
con mis criados y siervos
a un valle que para mí
era el Parayso terreno,
pues en él nos avistamos
todos tres sin conocernos,

Digitized by Google

nos saludamos, y al punto
cada qual fué refiriendo
lo mismo que habeis oido:
entonces a un propio tiempo
sentimos en nuestras almas
tal dulzura y tal contento,
que las lágrimas de gozo
de los ojos se salieron,
inflamóse el corazón
de nuevo con más deseos
de ver al Reciennacido
Príncipe de los Hebreos,
a quien rendíamos gracia
bendiciendo sus Decretos.
En semejantes Coloquios
llegamos a este gran Reyno
con toda felicidad,
pero aflige nuestro pecho
que al descubrir esta Corte
se nos ausentó el Lucero;
por lo que al punto inferimos,
sería este dichoso Pueblo,
como Corte de Israel,
el que alojaría dentro
al Rey Niño que buscamos.
Hemos andado inquiriendo
por esas calles a todos,
y nadie nos da razón
de este feliz nacimiento;
si acaso Vos lo sabeis,
nos dareis un gran contento,
porque nuestro corazón
77] desea con grande anhelo
verse con quien arrastró
lo fino de sus afectos.

Herod. Ya os he dicho que mis sabios
consultados respondieron,
que según la Profecía
de Miqueas, era cierto,
ser Belén la Corte misma
del Mesías verdadero:
si es el propio a quien buscais,
tendrá allí su nacimiento:
por lo qual es mi dictamen,
os partais luego al momento
a Belén que está dos leguas
no distantes de este Pueblo:
allí podrais preguntar,

Digitized by Google

si ha nacido en este tiempo
algun infante, y tal vez
hallareis este portento,
que conformes anunciais,
mas yo bien sé por muy cierto,
dareis el viage en valde,
pues no es posible que en Pueblo
como es Belén, hoy tan corto,
de tanta pobreza lleno,
haya nacido ese Rey,
que deciis de los Hebreos,
y mas trayendo su orígen
de los elevados Cielos,
que por tanto, más me afirmo
no encontrareis tal Rey nuevo:
pues si fuera ese el Mesías,
no naciera tan grosero,
se sabría en todo el mundo
un tan grande Nacimiento,
naciera en ricos Palacios,
no donde carecen de ellos.
No por esto el Vaticinio
de Miqueas será incierto,
pues es testimonio, al que
debemos grave respeto:
infalible habrá de ser
su puntual cumplimiento;
por lo tanto, siendo hoy
Belén un Pueblo pequeño,
no es proporcionada Corte
del Mesías verdadero:
habrá de verificarse
en los siglos venideros
el Oráculo Divino,
quando este Belén estrecho
se amplíe para poder
cortejar a un Rey del Cielo;
y así infiero no es ahora
entendido el cumplimiento
de la letra de Miqueas;
pero vuestros fundamentos
los teneis por infalibles,
en atención al exceso
prodigioso de esa Estrella,
no quiero más deteneros:
idos en paz a Belén,
y rendidamente os ruego,
que al instante que le halleis,

Digitized by Google

me deis aviso el más cierto
y puntual, para que
vaya tambien como debo,
imitándoos, a besarle
los piés y a reconocerlo
por legítimo Señor
mío y de todo mi Reyno.

Melch. Pues dando vuestra licencia,
a Belén nos partiremos,
y mandad hasta otra vez.
Dios os guarde.

Herod. El alto Cielo
77] os acompañe, os dirija,
y hallen fin vuestros deseos.

Vánse los tres Santos, y queda Herodes por un rato como suspenso.

Her. ¿A un Rey buscando venimos,
que ha nacido en este Reyno,
porque en el Oriente vimos
un portentoso Lucero,
que claramente nos dixo
su importante Nacimiento?
Qué es esto que por mí pasa?
qué es esto, Herodes, qué es esto?
¿venir buscando otro Rey,
teniendo en la mano el Cetro?
cómo has sufrido esta injuria?
¿cómo tal atrevimiento,
pacífico has tolerado,
atropellando el respeto
que a tu presencia se debe?
Qué es esto, Cielos, qué es esto?
¿oir mi propia deshonra
y estar con tanto sosiego,
sin haber executado
el castigo más severo
qual merecen estos hombres
por su infame atrevimiento?
pero, ay de mí! ¿si serán
avisos del alto Cielo,
para que yo me retire
de este Reyno que poseo
con mala fe? puede ser;
pero yo así no lo entiendo;
no son piadosos avisos,
sino castigos tremendos
para injusto usurpador

Digitized by Google

del Israelítico Cetro,
que no es anexo a mi sangre,
pues yo no soy heredero
de la Casa de David;
ni tampoco soy Hebreo,
aunque esté circuncidado,
Así pretendeis, o Cielos,
castigarme? pues sabed,
que a nadie, a nadie le temo.
No he de consentir que otro,
viviendo yo, tenga el Cetro
de Judea, porque yo
sé gobernar bien mi Reyno:
si alguno así lo pensare,
es vano su pensamiento.
Luego que reciba aviso
de los Reyes extrangeros,
pasaré a Belén, veré
quién es este Infante nuevo
Rey de Judea, mal dixe,
este atrevido grosero,
que intenta vil destronarme,
y a pesar del mundo entero
he de beber de su sangre.
Aunque se opongan los Cielos:
a pesar del Cielo mismo
lo he de perder ... (qué profiero!),
a pesar del Cielo dixe?
mal dixe, que no es mi intento
oponerme contra quien
probar mi espada no puedo.
Pero si encuentro al Infante,
si a este rapacillo encuentro,
le daré a entender muy bien
que yo solo soy Supremo
Rey de Judea, y no otro,
aunque no sea heredero
de la Casa de David,
ni que haya nacido Hebreo,
que eso es de poca importancia,
79] si al fin hoy manejo el Cetro;
esto solo es suficiente
para consentir primero
perder mil veces la vida,
que soltar lo que poseo.
En fin a Belén iré,
no como esos necios fueron
a rendirle adoraciones,

Digitized by Google

sino a rendirlo a mi acero:
la vida le he de quitar,
pésele a sus padres mesmos,
y si acaso lo resisten,
haré lo propio con ellos;
no ha de reynar en Judea.
si no es yo, que estoy viviendo,
en muriendo, más que reyne
aunque sea el mismo Infierno.
Ha de la Guardia?

Sale el Centurión.

Cent. Señor!
Herod. Tén cuidado, si de esos
Señores, que aquí han estado
viniese algun mensajero,
de avisarme luego al punto.
Cent. Obedeceré el precepto.

Vánse cada uno por su lado, y salen los tres Santos Reyes, y la Estrella al Paño.

Melch. Bendito seas, a Dios!
por tan santas Providencias,
que así cuidais de nosotros,
como semejanzas vuestras:
ya nos disteis el consuelo,
que viésemos nuestra Estrella,
quitándonos el pesar
que tuvimos en su ausencia.
Gasp. Demos a Dios sin cesar
por su inefable Clemencia,
mil gracias, pues se dignó
desterrar la gran tristeza
que oprimía nuestras almas,
presentándonos la Estrella,
índice que nos explica
sus piedades tan inmensas.
Balt. Ya respira el corazón
júbilos y complacencias,
porque vieron nuestros ojos
la luz que ha de ser maestra
que nos enseñe otra luz,
que ilumine las potencias,
de nuestras almas, y así
no caminarán a ciegas.
Melch, Ya estamos en el camino,
gracias a Dios, ya la Estrella
se nos ha manifestado,

Digitized by Google

y nos dice, aunque sin lengua,
que montemos en los brutos,
y con toda diligencia
partamos para Belén:
nunca es buena la pereza,
y más en cosas que tocan
a la Deydad Sempiterna.
Vámonos, pues, si os parece
a seguir nuestra carrera.

Cos 2. Tus cuidados son los nuestros,
lo que quisieres, ordena,
que pronto te obedecemos.

Melch. Adelante nos esperan
los demás criados, vamos
a Belén, que es la más bella
Corte que en el mundo hay,
pues tan gran Monarca encierra.

Vánse, y salen por otro lado Josef y Rebeca, ésta llorando con un lienzo a los ojos.

80] Jos. No te lo ixe, Zagala,
si tomarás los consejos
que siempre te da tu helmano,
no te socediera eso,
Acuéldate, que en la Corte
te lo avisé, y en efleuto
no jiciste nengun caso;
pus tómate estos buñuelos,
que te ha regalao Mayre
con la tranca, por lo mesmo
no quería detenerme
en la Corte ni un mimento.
Con Mayre no partas peras,
porque ya sabes su engenio;
y sobre too, los jijos
debemos estar atentos
a lo que mandan los Payres,
para al punto obedecellos,
porque ansí lo manda Dios
en el quarto Mandamiento.

Reb. Mijor Consejero jaces
que pastor de los carneros.

Jos. Oyes, y que no es mentira.
Sende que ví aquel protento,
y lo aoré en el Portal
Dios y Hombre en un mesmo tiempo,
sé más de quatro cosillas,
y tal que me las apuesto

Digitized by Google

aunque sea con los dotos
Rabinos del Santo Tempro,
porque el Niño aquella noche
me limó el entendimiento.
¿Pus qué, digo, es poco llance
ver nacío a un Dios Eterno?

Reb. Agora que lo has mentao,
me has de rematar el cuento
que empezastes a dicirme,
y mos lo estorvó el Lucero
aquel del jopo tan largo.

Jos. Pus mira que te prevengo,
tienes de estar muy atenta.

Reb. Dílo, que te lo imprometo.

Jos. Por proste y fin de plegarias,
enderezaas al Cielo,
que han durao cinco mil
y más años sigún pienso,
allegóse de una vez
aquel deseao tiempo
que tanto lo percuraron
los antipasaos nuestros.
Ansina lo ixo el otro,
yo tambien igo lo mesmo:
too plazo ha de llegar
a tener debío efleuto.
Por último, si el calletre
nò se trabuca en el cuento,
oirás el mayor pruigio
que ha pasao en nuestros tiempos,
en que mos jallamos yo,
Jacob é Isaac, que no miento,
si digo que semos toos
machuchos, limpios y guenos,
de concencia muy prulija,
que no gastamos enreos,
patrañas, ni pataratas:
y jué, que estando en el cerro
velando nuestras vegilias,
descorios del sucesio,
mos dió gana de unas migas,
por calentarmos, que el yelo
ya mos tenía abrumaos,
teritando sin consuelo.
Al tiempo que percuraba
la sartén, dornillo y cuerno,
ví de impruviso tirarse
casi encima de mi mesmo,

Digitized by Google

81] como si adree lo jiciera,
un Alimaña ... (ya el mieo
no me exa echar la jabra,
porque too me estremezco)
ví bajar un tromontorio
de repúsculos y fuego,
que parecía la fragua
de un machacaor de jierro.
Ví echarse ... ¿no has reparao
descolgarse sende el Cielo
alguna vez el Halcón
ó al Agnilucho ligero
a pillar al pajarillo
ó al descoriao cordero?
pus lo mesmo ví baxar
sende el Ayre ó sendo el Cielo
un Pajarraco encendío,
como cojete rastrero,
arrojando tantas chispas,
que pensé que too el pelo
se me chamuscaba estonces;
pero, y qué, si enmedio de esto
era un Zagalón jermoso,
branco y rubio: qué bien jecho!
qué entallao! qué pulío!
qué garvoso! qué perfleuto!
la cara de leche y sangre,
anacarao el piscuezo,
las manos como azucenas;
parecía a mi enteleto
un Préncipe ú Señorito,
que tiene munchos dineros:
venia tan ornao
con tantos moños al cuello,
el pellico de candela,
el jarapies de lo mesmo,
los sajones y polaynas
eran de raso muy gueno,
su vanda de calimaco,
en las patas no me acueldo,
si eran albarcas pintaas
ó alpargatas, en efleuto,
uno ú otro puo ser;
no puse codiao en ello.
Por último todo el sayo
que traía el guen Mancebo,
tan lleno de clariaes
estaba, que en el mimento

Digitized by Google

la vista se me quitó
de los jojos; qué protento!
yo igo que aquella ropa
se gilvanó allá en el Cielo,
pus toa era de plata
ú de oro, que es lo mesmo.
Ansí que ví esta Pantasma,
al rancho me juí juyendo,
se lo ixe a los Pastores,
y no querían creello:
cata aquí en un menute
se encajó encima de un vuelo:
estonces le dió a la gente
tal pataleta de mieo,
que te asiguro, pensé
se queaban patitiesos.
El Mozetón en el Ayre,
sin estrellarse en el suelo,
mos encajó su embajaa,
de esta manera iciendo:
No tengais mieo, Pastores,
pues soy un Angel del Cielo,
que no trato de engañaros,
antes vengo muy de jecho
a diciros la verdá,
como acostumbro en efleuto,
dexando a parte andulemas,
rebeses y otros enreos,
82] agenos de mi carácter,
os anuncio como cielto
el mayor gozo del mundo,
y es por dicillo más presto,
que ha nacío jecho hombre
el Jijo del Payre Eterno.
Esto es en una palabra
lo que me ha arrancao a veros
sende la Groria: coriao,
que tan feliz Nacimiento
para vosotros ha sío,
porque os pongais muy contentos,
pus viene de mano armaa
a libraros del Infierno.
La señal de ser verdá
quanto aquí os estoy diciendo,
es, que vayais a Belén,
y le vereis arreguelto
en pañales, y acostao
en un Pisebre en el suelo,

Digitized by Google

que allí lo puso su Mayre,
por no encontrar otro puesto
más acomoao en donde
colocallo: Sende luego
id a adoralle, Pastores,
que es un regucijo el vello.
El rematar de jabrar
y el trasponerse jué a un tiempo.
Estonces se alborotó
de tal suerte too el Cielo,
que parecía la Groria.
Válasme Dios, qué embeleso!
qué rabeles, qué guitarras!
qué sonajas, qué panderos!
qué citoras, qué cornetas!
qué pitos y qué isturmentos
al modo de clavicornios!
Rebeca, si pieldo el seso
cada vez que a la mimoria
se me viene aquel estruendo
que traían, en mi vía
pienso oír mayor surréo;
parecía tabarrera,
ó quando andan los vencejos
voleteando por el ayre:
de este moo los Mancebos,
más de milenta volaban,
tocando sus isturmentos,
cantando unas coprillas
y unos corríos tan bellos,
que era capaz de encantar,
aunque juese al mundo entero.
A toa esta zalagarda
se juntaba estar el Cielo
tan lleno de clariaes,
tanta luz y tanto juego,
que parecía mediodía.
Si había allí en mi conceuto
más de setenta candiles,
más de mil velas de sebo,
un sinnúmero de jachas,
toas a la par ardiendo.
Con tal zambra ú algazara
y too este encendimiento,
espaventaas las ovejas
y los carneros juyeron
a reportarse en el valle:
jasta el burro con el mieo

Digitized by Google

ú la alegría, queó
como tonto, boquiabierto,
que mirao a guena luz,
no era el causo para menos:
del mesmo moo queamos
ansí los tres compañeros,
y más quando arreparamos
que al son de los isturmentos
83] cantaron un villancico,
y dempues lo repitieron,
otras munchísimas veces;
y jué, si mal no me acueldo,
por ser una algarabía,
que nenguno la entendieron,
sino el Rabaán Isacio:
Groria en acelgas fideo
se entierra paja en ombligo,
que en lengua crara es lo mesmo
que dicir: En las alturas
a Dios la Groria cantemos,
y en la tierra paz al hombre,
con agrao y guen afleuto.
Viendo, pus, el Rabaán,
que too el monte era un Cielo,
mos dixo a toos: Arriba,
vamos a ver tal protento,
que esto parece verdá,
no hay pauto, ni encantamento.
Estonces toa la gente
se previno de panderos,
castañetas y sonajas,
y yo por ser el prostero,
me agarré con la zambomba,
Partimos toos contentos
por aquel campo baylando
al son de los isturmentos.
Llegamos por fin al sitio
que era un probe portalejo,
a espaldas de la Ciá,
medio caío en el suelo;
quando toos reparamos,
que allí estaba todo el Cielo,
allí estaba todo el Sol
y toitos los Lluceros,
las Estrellas y la Luna,
jasta el Llucero miguero.
Estaba tan rellucío
el gueno del portalejo,

Digitized by Google

que estornué por tres veces.
Reb. Y se puee creer eso?
Jos. Mira no te dé un sopapo,
pus qué yo soo embustero?
¿si estaba allí el Sol Divino,
y lo miré muy atento,
no había de estornuar?
Reb. Con ese hueso a otro perro,
¿qué me quieres tú encajar,
que mirastes al Sol mesmo
al punto de media noche?
esa mentira no creo.
Jos. No es, tonta, ese Sol que piensas,
que el que te voy referiendo,
es Sol más resplandeciente,
que es el Niño Dios Eterno:
Este es el grande Masías,
que dicía nuestro Abuelo.
Reb. Ja caygo, sigue la historia.
Jos. Pus como iba iciendo,
ansí que vie yo al Niño
tan bonito como un Cielo,
too me queé pasmao:
si vieras que lindo pelo
tenía tan collorao,
y sus jojos dos Lluceros.
La brancura de su cara
era de nieve, no miento,
en la boca no me paro,
porque too me embeleso,
quando me acueldo de ella.
Era too tan perfleuto,
tan pintao, y tan jermoso,
como baxao del Cielo,
y lo que más me aquelló,
jué, que siendo tan pequeño,
84] a toos tres mos miraba
como un mozetón ya jecho.
Estaba allí acostao
en un Pisebre en el suelo,
envolvío en sus pañales,
y a su lao miré atento
a su Mayre tan jermosa,
como que parió aquel Cielo,
estaba mirando al Niño
con unos jojos muy tiernos,
y al otro lao su Esposo
estaba muy circuspleuto,

Digitized by Google

tambien miraba al Choquito.
Reb. Y ese hombre era muy viejo?
Jos. Era un hombre rigular,
de treinta años y medio.
Reb. Era su Payre del Niño?
Jos. ¿Si es Jijo del Payre Eterno,
había de tener dos Payres?
Reb. Pus no dices, majaero,
que era Esposo de la Mayre?
Jos. Jesús, y que apretaero;
es su Payre putativo,
porque su Payre perfleuto
está en la Groria, que es Dios,
como te tengo sopuesto.
Su Mayre es vírgen, porque
no ha concibío en su cuelpo
obra alguna de Varón,
ni aún de su Marío mesmo.
Reb. ¿Conque en fin, este Choquito
es Jijo del Payre Eterno?
Jos. El mesmo es, Rebequilla,
se ha descolgao del Cielo,
viene a pagar muestras culpas
y aquel pecao primero.
Reb. Pus qué es deudor este Niño?
Jos. Es deudor al Payre Eterno,
porque como Adán pecó,
en querer ser como el Verbo,
pus quixo ser doto y sabio,
como lo era Dios mesmo;
y ya sabes que Dios Jijo
es el Propio Entendimiento,
por eso ha nacío Hombre
el Jijo de Dios Inmenso,
para pagar con su Vía
aquel pecao primero,
que jué de Sabiduría,
y tambien de yerros nuestros,
no porque este Niño Dios
jué agresor en el mal jecho,
sino porque mos estima
como a jijos verdaeros,
y porque tambien veía
que nadie en el mundo entero
podía satisfacer
por el pecao primero,
sino su Inmensa Grandeza,
por ser el pecao inmenso.

Digitized by Google

No preguntes otra cosa,
arremataré mi cuento.
Reb. Prosigue, que va muy lindo.
Jos. Estaban tambien adrento
calentando el Chicorrito
con su baxío un Guey nuevo
y una Mula respingona,
que aunque brutos, conocieron
a este Niño por su Dios,
su Criador y su Dueño.
Ansina que yo y mi gente
vimos too el Nacimiento,
soltamos nuestros pellicos
y armamos allí un jopeo,
como que estaba allí Dios,
mira tú si era gueno.
85] Rendíos ya de baylar,
mos tiramos en el suelo
con las roillas jincaas,
y aoramos con respeuto
al Niño: estonces su Mayre,
con un rostro muy moesto,
mos dixo: Guenos Pastores,
bien conozco vuestro afleuto
tan limpio de polvo y paja,
en pago dél os prometo
que mi Jijo os mirará
como a jijos verdaeros,
os colmará de su gracia,
qué es el más siguro medio
para gozalle en la Groria,
y allí toos mos veremos.
No olvideis en vuestras almas
que este Dios con tanto afleuto,
quando nació, se acoldó
de vosotros los primeros;
coriao no le ofendais,
que os quiere con grande extremo.
Dicho esto, yo y mi gente
mos levantamos del suelo,
mos despeimos del Niño,
toos llorando y gimiendo,
tambien de su bella Mayre,
y de su Marío mesmo:
mos venimos al Ganao,
y lo topamos paciendo:
estonces el Rabaán
me mandó encendiese juego,

Digitized by Google

lo jice, y mos arrimamos
a calentar nuestros cuelpos,
que las almas ya venían
en otro mijor ardiendo.
Allí ixo caa qual
lo que sentía en si mesmo,
en haber visto el Choquito;
yo les dixe: compañeros,
en mí siento, y no es mentira,
una allegría, un contento,
que no lo pueo expricar;
siento tambien un despego
a las cosas de este mundo,
que os asiguro, y es cierto
tomara el echarme un saco
y soplarme en el Carmelo.

Reb. ¡Ay que Santurrón está
el yueno del Zagalejo!

Jos. Pus mira ¿quieres creer
que no peco de provecho?

Reb. Yo lo arreparo, ojalá
tè mantenga Dios tan gueno:
y díme, hombre, una cosa,
que no has mentao en el cuento,
¿cómo se llama la Mayre
que parió este Niño bello?

Jos. Qué no lo sabes? *María.*

Reb. Y su Marío?

Jos. *Jusepo,*
como yo, que es mi tocayo,
y un Hombre, pero muy gueno.

Reb. Es del campo?

Jos. No, que es
Maestro de Carpintero;
pero aunque probe, diescende
de lo más mijor del Puebro:
sus Agüelos jueron Reyes,
y Plofetas tambien creo.
Sabes quién es esa Gente?
los que a la montaña jueron
allá los días atrás,
quando se armó aquel festejo
entre la gente del campo.

Reb. Aquellos son? ya me acueldo,
86] la hermosa Nazarenita
y su Marío! me juelgo,
porque sende que los ví,
los quise con grande extremo.

Digitized by Google

Tenía aquella Señora
unos jojos muy moestos
y une carita de Santa,
con su jabrar alagüeño.
Oyes, Jusepe, no ves?

Miran al paño, donde se dexa ver la Estrella que va caminando.

por aí viene el Llucero
y tambien vienen los Magros,
y qual corren los Cigueños!
por porquito allí un Negrillo,
si no se tiene tieso,
se apea por las jorejas.
A donde irán tan corriendo?
pus mira, que ya pararon.
Jusepe, vamos a vellos.

Jos. Ya guelven a caminar
tan súpitos como un trueno
jácia Belén: tengan cuenta,
si no, van al Portalejo
a aorar al Niño Dios:
que me maten, si no es cierto.
Dáte priesa, Rebequilla,
y así too lo veremos.

Vánse corriendo, y suena Clarín y Timbales.

Mús. No busqueis en la Ciudad
al Rey del Cielo y la Tierra,
que como viene a enseñar
ame el mundo la pobreza,
en un Portal derribado
su Corona y Cetro ostenta.

Salen los tres Santos Reyes y Acompañamiento, la Estrella al paño rodeando, y ellos siguiéndola con mucha atención.

Melch. Qué misterio será éste?
pues no ha querido la Estrella,
entremos en la Ciudad.
¿A donde irá su carrera
rodeando las murallas?
sigámosla sin perderla
de nuestra vista, pues ya
se va acercando a la tierra,
ya está encima de nosotros.

Digitized by Google

Irá haciendo la Estrella lo que dicen los versos.

ya apunta sobre una cueva,
que allí se mira en el hueco
de aquella tan grande piedra.
Acerquémonos, pues ya
se ha incluido toda ella
en la gruta: Cielos altos!
grande Misterio esto encierra.
Lleguemos, pues, compañeros,
entremos en esta cueva,
por indagar los Arcanos
de esta prodigiosa Estrella.

Asómase San Melchor por medio, y los demás se acercan, y dice la Vírgen dentro:

Mar. ¿Qué curiosidad os mueve
a registrar tal pobreza?
Melc. ¿Sabeis, Señora, en qué parte
ha nacido en esta tierra
un Niño muy prodigioso,
que todo el mundo desea,
Monarca de los Judíos,
y nuestra fe le venera
por Criador Sobrano
87] de los Cielos y la tierra?
Mar. Eso lo deben saber
los Magnates de Judea.

Sale San Melchor afuera, y vuelve a mirar a la Estrella, que estará firme sobre el Portal.

Mel. Oh Señor Dios, el más Sabio!
¿a donde irán nuestras huellas
a buscarte? pues Herodes
nos afirma, que un Profeta
dixo, que en Belén había
de nacer vuestra Clemencia:
tambien afirma lo mismo
esta milagrosa Estrella,
pues aquí nos ha traido
y aquí está inmutable y queda,
y aún sus luces todas juntas
entran en esta caberna.
¡Oh, válgame Dios, Señor,
sacadnos de tanta pena!
Lleguemos, pues, otra vez,
que si esta Señora niega,
tendrá sus justos motivos,

Digitized by Google

y si el Rey nace en pobreza,
trazas tiene esta Señora,
según su rostro lo muestra,
tan modesto y tan hermoso,
de ser una Madre Reyna.
Preguntémosla otra vez,
que tiene señales ciertas
de ser Madre del Infante.
que ver nuestro amor desea.

Entra en la cueva que se descubre un poco más.

Sabed, hermosa Señora,
que venimos de lexas tierras,
rompiendo incomodidades
del tiempo y sus inclemencias,
buscando a este Dios Infante,
que ha nacido de Judea
Rey, la guía que el Cielo
nos dió, claramente muestra,
está aquí al que buscamos.
¿Hacednos, pues, la obra buena
de decirnos (porque cesen
de una vez las ansias nuestras)
si teneis algunos hijos?

Mar. Uno tengo.

Melch. ¿Y es de tierna edad
ese vuestro Hijo?

Mar. Trece noches ha que en esta
pobre cueva le dí a luz.

Melch. Pues dígnese vuestra Alteza,
de mostrarnos ese Infante,
y perdone la molestia.

Mar. Sí haré, porque miro en Vos
ya cumplidas a la letra
diferentes Profecías.

Acábase de descubrir el Portal, toma la Vírgen el Niño, que lo tendrá oculto en el Pesebre, y lo pone en sus brazos manifiesto, estará la Vírgen sentada enmedio del Portal, y la Estrella se coloca sobre su Cabeza, señalando al Niño: los tres Reyes y acompañamiento se postran, rinden las Coronas, Turbantes y Alabardas con mucha sumisión.

Los 3. Este, dichosa Princesa,
es el Niño Prodigioso,
que nos anunció la Estrella.

Mús. Las Primicias de las Gentes,
como basas de la Iglesia,
hoy se ofrecen a Dios Niño,

Digitized by Google

88] como Autor y Esposo de ella:
y por tanto, cantemos alegres
a Dios alabanzas,
hymnos y motetes.

Todos se levantan admirados, y queda San Melchor postrado.

Melch. Oh Dulcísimo Jesus!
muy bien venido a la tierra
seais, para remediar
todas las dolencias nuestras:
ojalá que los mortales,
a quien tanto amor ostentas,
sepamos agradecer
y estimar tan gran fineza;
y vos, Cándida Azucena,
Señora la más dichosa
del Orbe, casta Doncella,
que tan gran fruto nos disteis,
Vírgen, Madre, clara Estrella,
Bendita soys entre todas
las Mugeres de la tierra.
Recibid la voluntad
de los tres, que no es pequeña,
en Sacrificio, y que supla
a lo corto de la ofrenda.
Este *Oro* que producen

Abre la caxa y lo manifesta

las entrañas de la tierra,
más ardiente que el Sol mismo.
Tributo debido sea
a su Sacra Magestad,
Rey del Cielo y de la Tierra.
Y perdonad, Gran Señora,
mi cortetad, que quisiera
ofrecer a vuestro Hijo
un don digno a su Grandeza.

Pone la Caxita de Oro a los piés del Niño, los besa, levántase y se retira a un lado.

Gaspar postrado:
¡Oh Dios de la Magestad,
Criador del Cielo y Tierra,
Omnipotente Señor,
a cuya Inmensa Clemencia
89] debemos hoy los mortales
la más superior fineza,
que entre todas generosa

Digitized by Google

hizo vuestra Providencia,
Humanándose (qué prodigio!)
para elevar (qué grandeza!)
nuestra frágil, inconstante
humana Naturaleza.
Yo os adoro y reverencio
por tantas magnificencias,
como vuestra diestra mano
hace al polvo de la tierra.
¡Con qué esmero, oh Sto. Dios,
nos llamó vuestra Clemencia!
¡quién supiera agradecer
de vuestro amor tal fineza!
Señora, ¡qué dignidad
teneis de tanta excelencia!
pues soys Madre de ese Dios,
mi respeto os reverencia,
como Templo, como Altar
en donde mi Dios se ostenta:
y así a vuestros piés postrado
consagro humilde esta ofrenda.

Echa incienso en un turíbulo, é inciensa al Niño tres veces.

Pastillas son de la Arabia
el don que mi amor presenta,
para que por mí a este Niño
Dios perfume vuestra Alteza.

Pone la Naveta a los piés del Niño, los besa, y se retira.

Baltasar postrado:
Y yo, Señora, aunque indigno
de estar en vuestra presencia,
y la de ese Dios Humano,
que en vuestros brazos venera
mi respeto el más rendido,
os hago humilde esta ofrenda
de Myrra, para que Vos
en Sacrificio la ofrezcas
a vuestro Hijo por mí.

Presenta la Caxita.

Su virtud solo se muestra
en el Sepulcro, y así
conservadla, retenedla,
para en pagando este Niño
como que es mortal, la deuda
que al fin pagan los que visten
la Humana Naturaleza.

Digitized by Google

Y perdonad, Gran Señora,
la cortedad.
Rogad por mí a vuestro Hijo,
no me aparte de su Diestra.

Pone la Caxita a los piés del Niño, los besa, y se retira como los demás.

Mar. Reconocidos, Señores,
obligada a vuestra Sierva
dexais con tanta merced:
lo que mi alma quisiera,
fuera tener un Palacio
en que obsequiaros pudiera;
pero mi Hijo y Señor
ha escogido la pobreza
90] para nacer en el mundo.
Infinitas veces sean
benditos sus altos Juicios:
el consuelo que me queda,
es, que de Vos se acordó,
y llamó su Providencia
para que le veneraseis
por Dios del Cielo y la Tierra,
de la Bienaventuranza
que a todos tres os espera.

Melch. No nos olvideis, Señora,
desde hoy por vuestra cuenta
corremos con la esperanza
de que nuestra vida sea
como de hombres que han tenido
tal dicha como la nuestra.
Y Vos, Divino Señor,
que tan Humano te muestras,
dirigid nuestras potencias.

Los 3. para que a gozar lleguemos
de Vos en la Gloria eterna.

Ciérrase el Portal, y vánse.

Mús. A Jesús sin cesar alabemos
Con cánticos dulces é hymnos acordes,
Alabemos su gloria en lo alto,
La paz en la tierra a favor de los hombres.

Fin.

Digitized by Google

La Presentación de N^tro Señor Jesu-Christo en el Templo.

Coloquio Sexto.

Personas.

La Vírgen con su Niño.	Josef Pastor.
San Josef con dos Tórtolas.	Rebeca Villana.
San Simeón Anciano.	Isaac Rabadán.
Ana Viuda Profetiza.	Jacob Pastor.
San Gabriel Arcángel.	Música.

Mús. La más fragrante Azucena
que produjo Nazaret,
viene a demostrar al Templo
su perfecta candidez.
No viene a purificarse
esta Vara de Jesé,
porque siempre ha sido pura,
aún en su primero Ser,
92] sólo viene por cumplir
con las Leyes de Moysés,
y trae a Dios por presente
el mejor Pán de Belén.

Salen Josef y Rebeca con un lío de ropa, como que va a labar.

Jos. Rebeca, qué Prucisión!
es mentira que en la Groria
esta jiesta la jacieran,
tan llocía y tan jermosa:
ea, que estó atordío;
has visto, y quantas farolas!
Reb. Qué! más de millenta iban,
por poco me queo boba:
ésta es cosa de pruigio:

Digitized by Google

Jusepe, estó como tonta;
qué mozetones tán bellos,
brancos, rubios como rosas,
y pegaban espejaas
con la cara y con la ropa,
que las niñas de los jojos
me jaciban cucamonas,
y aún tal me relampoguean
que no me veo a mí propia.
Traza llevaban de ser
Angelotes de la Groria,
por los munchos relumbrios
que de sus cuelpos arrojan.
A donde se endilgarán?

Jos. Ello, el camino que toman,
es para Jirusalén.

Reb. Jácia el Tempro me se antoja
que irán, por purificarse
de su parto la Señora,
pus el Esposo llevaba
en una cosa reonda,
como jaula, unos pichones,
ú tórtolas.

Jos. Cachiporra!
que tú has discorrío al causo;
porque ahora jago mimoria,
sigún el tiempo ha pasao
de la Parición Groriosa
de esta Sagraa Doncella,
Mayre de Jesús jermosa,
que hoy jace la quarantena.
Joraemos por la troya,
y ansí poemos llegar
más presto al Tempro.

Reb. Y la ropa?

Jos. Éxala para mañana.

Reb. No puee ser: ésta es otra,
¿y si Mayre mos regaña
ú mos sacúe?

Jos. Qué importa:
¿será la primera vez,
que porque quiere se enoja
y mos pega con la tranca,
ú lo primero que topa?
¿y qué jaremos con eso,
dempues no mos da la torta?
arrecógete las maguas
y agila por aí, tonta.

Digitized by Google

Reb. Es que yo, lo que dicía,
era labar muestra ropa,
tendella y almionalla,
que lo jago en media hora,
con eso juéramos limpios
a ver toas esas cosas;
pues es feo el presentarse
en el Templo de esta forma,
ansí con el jato sucio,
y más siendo esta Señora,
que te conoce, tán limpia,
93] aseá y primorosa.
Jos. Parece chanza si es?
sende la primera hora,
(qué igo?), sende el istante,
que se concibió esta Rosa,
jué tan pura y aseá,
jué tan limpia y tan jermosa,
que el Pecao Original
no la tocó ni aún por sombra;
pus la gracia de antemano,
como el agua que arrebosa
en un jarro que está lleno,
ansí colmó a esta Señora,
de tal modo, que la culpa
no prendió en tan rica joya
del pecho del mesmo Dios.
Es por esto tan preciosa,
tan llocía, tan perfleuta,
sobre too, y tan graciosa,
que no hubo, hay ni habrá
otra moger tan dichosa.
Reb. Pues por lo mesmo debemos
no llevar sucia la ropa.
Vamos de un vuelo al arroyo,
y en un vesible en la poza,
labaré estos quatro trapos.
Jos. Y yo me pondré a la sombra
a coserme este zamarro,
mientras tú lapas la ropa.

Vánse, y a la segunda siguiente copla salen la Virgen con su Niño, y San Josef con dos Tórtolas ó Pichones.

Mús. Ya sale la Aurora
con el Sol Divino
del Establo al Templo,
siendo el Templo mismo.

Digitized by Google

Despues de quarenta
días que ha cumplido,
por guardar las Leyes
presenta a su Hijo.
La Ofrenda que trae
es un tierno Niño,
que a su Eterno Padre
mucho ha complacido.
La misma pureza
que apura al Sol mismo,
humilde en sus Aras
ofrece a Dios vivo.

S. Jos. Purísima Esposa mia,
impresos traigo en mi alma
los pasos que habeis andado
pisando yelos y escarcha.
Yo quisiera, si os parece,
que algun reposo tomaras,
antes de entrar en el Templo,
porque os miro fatigada
con el cansancio y el frío.

Mar. No, Josef, no estoy cansada,
que nuestro Dueño piadoso
cuyda de su humilde esclava:
lo que nos conviene ahora,
es, el entrar en la Casa
de nuestro Dios, porque así
a su Magestad agrada.

S. Jos. Pues entremos, que aunque indigno
seguiré vuestras pisadas.

Descúbrese un Altar, y se postran los dos.

Mús. Derretido está el Amor
en los brazos de su Amada,
porque como es su Paloma,
con sus arrullos descansa.
No acierta a dexarla un punto
que sin ella no se halla,
pues lo fino del querer
de su Real Solio le arrastra.

94] Mar. Altísimo Padre Eterno!
Dueño, Señor y Dios mio!
Festivo día el presente
para la tierra y Empireo,
en que a vuestro Santo Templo
trayga y ofrezca a mi Hijo:
de vuestra Divinidad
es el Tesoro escondido.

Digitized by Google

Tanta oblación os empeña
a franquear beneficios
a todo el linage humano;
pues por él solo ha venido
desde vuestra Eterna Diestra
a salvarle compasivo,
y por lo mucho que ofrezco,
esta cortetad os pido.
Atended, Padre y Señor,
que vuestro Unico Hijo,
engendrado en mis entrañas,
si es vuestro, tambien es mio,
que si me le disteis por Dios,
Hombre y Dios os le he traido:
mirad, Señor, que la alhaja
es de valor infinito.
Vuelvo a vuestro Templo rica,
que antes pobre había salido:
eternamente mi alma
os magnifica, Dios mio,
porque vuestra Diestra Mano
tan liberal fué conmigo.

Sale Simeón y Ana buscando al Niño.

Sim. A dónde estais, Gran Señor?
a dónde estais, cara Prenda?
Dios de Israel Humanado,
que mi alma ya deshace
en júbilos, fiel me anuncia
habeis venido a la tierra
a redimir nuestras almas
de las continuas miserias,
en que el áspid infernal
a todos tiene sugetas.

Mira al niño.

Venid, Señor, a mis brazos,
pues me hicisteis la promesa
de dilatarme los días,
hasta que mis ojos vieran
lo que ahora están mirando:
mi alma en gozos se anega.

Arrodíllase.

Bendito seais, Dios mio,
Bendita vuestra Clemencia,
con que me favoreceis,
siendo polvo de la tierra:

Digitized by Google

¡con qué he de pagar, Señor,
de tanto amor la fineza!
dádmele acá, Gran Señora,
dádmele, Sagrada Reyna.

Da la Vírgen el Niño.

Que aunque indigno Siervo suyo,
quiere este Niño le ofrezca
en mis brazos, como en Ara,
de la Suprema Excelencia,
de su Padre Omnipotente,
Criador del Cielo y Tierra.

Tendrá el Niño elevado un rato, mientras toca la Música, y en acabando le baxa hacia el pecho, y con ternura le dirá:

Sim. Venga ya, mi Dios, la muerte,
que es justo se me conceda
el descanso de mi alma,
según vuestra gran promesa;
pues ya mis dichosos ojos
han visto sobre la tierra
vuestra Deydad Humanada:
95] en exercicio ya puesta
la salvación de los hombres:
pues vuestra Piedad inmensa
ha venido a redimirlos,
porque ninguno perezca.
La luz vieron ya mis ojos,
Guía de las gentes ciegas,
de la Plebe de Israel
su Gloria la más excelsa:
en fin lograron el ver
lo que los Santos Profetas
de nuestra Ley, Patriarcas,
Reyes y noble Ascendencia
de mi Jesús no pudieron:
benditos mil veces sean
vuestros sagrados Arcanos:
quién, Dueño mio, pudiera
daros incesantes gracias
por mercedes tan inmensas.
Acercaos, Muger dichosa,
a ver la mayor fineza
de nuestro Dios, con que ensalza
la humana Naturaleza.

Digitized by Google

Ana arrodillada.

Ana. Dios de Israel, Dueño mio,
¡quién este día tuviera
un espíritu sublime
de Aladas Inteligencias,
para alabar sin cesar
de vuestro Amor la Grandeza!
mi corazón anegado
en sumo gozo, no acierta
a dar las debidas gracias
a vuestra grande Clemencia,
por tan altos beneficios,
como hoy a vuestra Sierva
habeis hecho, siendo indigno
de estar en vuestra presencia.

Levántanse todos, y dice Simeón a la Virgen:

Sim. Atended, Madre y Señora,
advertid, Sacra Princesa,
que este Niño que os entrego
nacido de vuestra Alteza.
ha venido a remediar
de este mundo las miserias
de muchos, y a confundir
las mal fundadas sobervias
de los altivos y vanos:
será el blanco en que la fiera
sacrílega emulación
emplee todas sus fuerzas,
haciéndole padecer
tormentos, dolores, penas,
hasta darle muerte, entonces
traspasará la agudeza
de una espada vuestra alma
al ver puesto en tanta guerra
a vuestro Hijo y Señor,
siendo la misma Inocencia.

Da a la Vírgen el Niño, que lo recibe arrodillaaa, y hace que llora.

Mús. En los dulces brazos
de nuestra Princesa,
como en el Altar
nuestro Dios se ostenta.
Rendido de amor
del hombre, las deudas
se ofrece a pagar
su Santa Inocencia.

Digitized by Google

Su vida promete
darla en recompensa,
por lo que merece
deuda tan inmensa.
Su Padre recibe
esta digna ofrenda,
96] y queda obligado
Jesús a la pena.
Por tanto alabemos
a Dios en la tierra,
pues hoy por el hombre
muestra tal fineza.

Mar. Hijo de mi corazón,
¡cómo es capaz, Vida mia,
que viva yo en ese día
de la humana Redención!
si solo la anunciación
del martyrio atroz y fuerte,
que os espera, de tal suerte
mi corazón penetró,
¡qué será en llegando yo
a ver tan tirana Muerte!
¡Cómo he de poder sufrir
tan duro y cruel tormento,
quando me falta el aliento
de solo a este Justo oir
decir, que habeis de morir
de dolores traspasado:
quisiera, Dueño adorado,
me concediese la muerte,
antes que lleguen a verte
mis ojos tan mal tratado.
No sé yo contradecir
tan alta disposición,
mas quisiera el corazón,
por no llegar a sentir
el veros así morir,
que otro modo dispusieseis,
con que al mundo redimieseis,
que no fuese tan cruento,
ó que tan atroz tormento
para mí sola lo hicieseis.

Levántase.

Mús. Madre Purísima,
Paloma cándida,
de vuestros ojos
cesen las lágrimas.

Digitized by Google

Resignaos, Reyna,
que es de mi agrado
ser por los hombres
crucificado.
Mi Padre quiere
que en tal trabajo
mi Compañera
seais al lado.
Yo soy gustoso,
y alegre pago
por mis hechuras
lo que adeudaron.

Mientras canta la Música los versos antecedentes, Simeón delante del Altar repartirá velas, primero a la Vírgen, despues a Ana, y a San Josef, y quedándose con otra, forman Procesión, en que presida la Vírgen y a su lado Ana, delante San Josef, y a su izquierda Simeón, con pausa dando vuelta durante la Música, y razonamiento de los Pastores, que entre cortinas ven la Procesión, y al concluir la Música dicen lo siguiente:

Reb. Si te hobieras descoriao!
por poco la vemos toa.
Jos. Ajuera, ajuera, que cuelo:
agarra el pellico, tonta,
apeñúscate conmigo.
Jáu! qué Prucisión de Groria!
has visto más candelillas?
Reb. Ea, que me guelvo loca.
Jos. Arrepara con coriao
en María mi Señora,
97] que lleva su Niño en brazos,
qué ojos tiene de Paloma!
qué flente de quistal fino!
con una joja de rosa
en toita la mexilla,
que parece jamapola.
Mira al Niño que pulío!
su cara arrojando aljófar.
Arrepara en la boquita,
como el coral y la rosa:
de oro fino es su pelito.
No has mirao?
Reb. Yo estó boba
de ver al Niño tan bello,
y a su Mayre tan jermosa:
y otra cosa más, aspera,
¿tú no has jecho caso agora

Digitized by Google

de tu tocayo Jusepe,
que en Nazarén jace obra
de Carpintero barata?

Jos. Ja lo he mirao, no seas tonta,
ése es un Santo Varón,
que jace munchas limosnas.

Hasta este punto dura la procesión, se entran todos, y sale Josef y Rebeca.

Jos. Jesús, que me guelvo loco!
Reb. Jesús, que me guelvo loca!
Jos. Traías las castañetas?
Reb. Y parece chanza.
Jos. Toca.

Tocan y baylan, y canta Rebeca.

Reb. Jasta agora en mi vía
vie la Groria.
La Señora me encanta,
Jesús me aboba.

Canta Josef.

Jos. Con los tres yo me queo,
véte tú sola,
que no quiero más Mayre
que a mi Señora.

Mientras cantan y baylan, estarán entre cortinas Isaac y Jacob, viéndolos, y en acabando saldrán.

Isac. Guena cosa, acá perdíos,
buscándolos sin sosiego
por toas partes, y tú
respingándote sin mieo.
Jos. Si sende que estoy liao
con esa Gente me pelo
por andar tras ellos, qué!
si los quiero con extremo.
Isac. Lo cierto es, que te portas
con mucha gracia y salero:
te ixe, que te allegaras
para ver si estaban guenos
Jesús, María y Josef,
y too al revés lo has jecho;
pue ya va un montón de días,
que no te hemos visto el pelo,
jasta que nos jué preciso
dexar encargao a un deudo
el ganao, y descolgarmos

Digitized by Google

a buscarte. Qué te has jecho?
donde has estao metío?
Jac. Yo ixera que aprendiendo
a músico y baylarín.
Jos. Ya sé que estaríais diciendo,
aquel mos las ha fuñío,
pus no ha venío al mimento.
Habeis de saber, que he estao
muy entretenío viendo
munchísimas cosas guenas,
que han pasao sende el tiempo
que estuvimos en Belén
aorando aquel Protento.
98] Isac. Pues qué cosas han pasao?
Jos. Un montón, estadme atentos.
El diá que me mandastes
allegase al Portalejo,
al colar en él topé
a un Saquirote muy reto,
que tomando al Chicorrito,
sacó un cuchillo pequeño
de peernal que traiba,
y sin lástima de vello
tan pulío y regracioso,
lo circunció al mimento.
¡Qué pesaumbre tamaña
pasé, quando ví saliendo
una Sangre tan preciosa
de un Cuerpecito tan tierno!
y más al ver a sus Payres,
dambos llorando y gimiendo.
Quando cata que un triz
se descolgaron del Cielo,
lo mesmo que la otra noche
tanto Angelote tan bellos
pegando unas lumbraraas,
que me queé como ciego,
traiban en un escúo
de repúsculos muy lleno
de Jesús el Dulce Nombre,
muy bien bordao y muy gueno.
Al ver esto me queé
como un tonto boquiabierto,
y tal me engolosiné
con tantísimo embeleso,
que no quería apartarme
ni un rato dell Portalejo.
Pasaos muy pocos días,

Digitized by Google

estando contando el cuento
del Nacimiento a Rebeca,
vimos venir a lo lexos
una Estrella muy jermosa,
tamaña como un Llucero,
mos metimos en la Corte,
porque en verdá me dió mieo:
supimos luego que eran
tres Tagarotes muy tiesos,
montaos en Albestruces
con muncho acompañamiento:
anduvieron por las calles
de la Ciá, y estovieron
conviaos con Heroes
aquel día, y en saliendo
se endilgaron a Belén,
y jueron al Portalejo:
pararon allí un gran rato,
y unas caxetas abriendo,
regalaron al Choquito,
yo no sé lo que le dieron:
ésta por ser tan coriosa,
puso más coriao en ello.

Reb. Tres cosas le presentaron
al Niño los Caballeros:
una relumbraba muncho,
y las otras yo no pueo
destinguir lo que serían:
lo que ví, jué, que en un tiesto
jicieron un gran jumaso,
y el jumo jeía a encensio.

Jos. Ansina que arrematarón,
montaron en los Cigueños,
otro camino tomaron
destinto del que truxeron.

Isac. Quienes eran estos hombres?

Jos. Pregunté a un Negro de aquellos,
y me ixo que eran Magros
y venían del Oriento:
lo que yo pueo diciros,
que el delantrero era un viejo,
99] el otro era un mozo rubio,
y el rezaguero era un Negro.

Isac. Y díme, Jusepe mio,
¿porqué estabas tan en ello
baylando aquí con Rebeca?

Jos. Porque en este Santo Tempro
hoy han presentao al Niño,

Digitized by Google

y jué tan grande el contento
que tuve quando lo ví,
que me eché a baylar.

Isac. Lo mesmo
hubiera yo executao
al ver su Presentamiento:
pus ese Divino Niño,
sende que lo ví, confieso,
que cautivó mis potencias.
Por dichosos mos debemos
tener toa muestra vía,
porque juimos los primeros
que Humanao le aoramos,
llamaos al mesmo efleuto.

Jos. Ansina es, que los Magros
han sío los rezagueros.
En fin, Rebeca, ya es talde,
vamos a la Aldea luego,
que Mayre estará esperando
el lavao, discorriendo
como siempre lo peor.

Isac. Pus a Dios, y vénte presto,
que en la majaa te esperamos.

Jos. y Reb. Jasta más ver, caballeros.

Vánse Isaac y Jacob por un lado, y los demás por otro, y aparece S. Josef dormido.

Mús. Desde la Ciudad de Egypto
te está tu Padre llamando,
apresúrate, Jesús,
a obedecer el mandato.

Baxa S. Gabriel, aplícase al oido de San Josef y le dice.

Gabr. Levántate, Josef, y sin tardanza
Con el Niño y su Madre parte a Egypto,
En donde habrás de estar hasta que vuelva
A avisarte otra vez de tu destino;
Pues indignado Herodes y furioso
Ha de buscar con ira a Jesu-Christo:
Su intento depravado es darle muerte.

Desaparece el Arcángel, y dice en sueños San Josef.

S. Jos. Aguárdate, embeleso, dulce hechizo,
Suave encanto del alma, hermoso Jóven,
¡Qué presto te ausentaste, ó Paraninfo!
¡Qué presto me dexaste, Santo Arcángel!
Vuelve otra vez, atiende, en qué conflicto,
En qué pena, dolor y sobresalto
Me dexas, y te vas . . Oh, Jesús mio!

Digitized by Google

Despierta.

Alabo sin cesar, Dueño de mi alma, *Levántase.*
Vuestros grandes Secretos y Designios.
O quan presto, Dios mio, comenzais
100] A hacer ver a los hombres lo encendido
De vuestro inmenso Amor tan generoso,
Que arde ya en vuestro pecho compasivo,
Ansioso por salvarnos de los males,
Con que heredamos el primer delito.
Permitidme, Señor, en desahogo
De un corazón turbado y afligido,
Os haga yo una súplica nacida
Del amor que os profeso, como a Hijo.
Dilatad, Dueño mio, haced que tarden
Esas persecuciones y martyrios.
No empezeis ya tan presto por el hombre,
A sentir y a sufrir, que soys muy Niño,
Pasad, aunque en pobrezas y trabajos,
Siquiera la niñez con el alivio,
Y al descanso, que puede franquearos,
El estar yo sirviéndoos complacido,
Con sudor de mi frente trabajando,
Para que así no os falte el regalito:
Asimismo María vuestra Madre,
que se esmera en cuidaros y asistiros.
De este modo pudiérais, dulce Prenda,
Disfrutar en la Infancia aquel abrigo,
Que permite el vivir en nuestra Patria
Entre Deudos y Amigos, recogidos
En el pobre rincón de nuestra Casa.
Quisiera, Dueño mio, que este alivio,
Vuestra Piedad benigna me otorgase.
¡Oh, qué presto, Señor, aquel cuchillo
Que anunció Simeón ha comenzado
A herir con su cruel y agudo filo!
¡Cómo podré sufrir la dura pena
De ver a mi Jesús, un tierno Niño,
Caminar los desiertos dilatados,
Que median de este Reyno hasta el de Egypto!
¡Qué amarguras tran grandes, qué aflicciones
Pasará el corazón al ver mi Niño
Expuesto a la inclemencia de los tiempos,
101] Sin amparo, consuelo y sin abrigo!
¡Qué dolor será este tan intenso!
¡Qué pena tan atroz y qué martyrio
Tendrá mi corazón al ver su Madre
Pasar unos trabajos tan crecidos!
Yo quisiera, Dios mio, dispensases

Digitized by Google

De esta pena a María y a su Hijo,
Y que yo todo junto lo sintiese,
Aunque fuese mayor este conflicto.
Gustoso sufriría los trabajos
Por librar a mi Esposa del prolixo
Dolor, el más agudo que le espera,
Al ver ya tan temprano perseguido
Al Inocente Dueño de su Alma,
Huyendo, Desterrado y Desvalido,
Caminando jornadas tan penosas.
Mas ya veo, Señor, que son Juicios
De vuestra Providencia inexcrutable,
Por lo qual me conformo y me resigno.
Dadme fuerza, Dios mio, para darle
A mi Sagrada Esposa un tal aviso,
Para que resignada su obediencia,
Se aliste y se prevenga con su Hijo
A emprender la partida en esta noche
Según la anunciación del Paraninfo.

Váse.

Mús. Sal, Divino Peregrino,
a los montes, selvas, campos,
que si el hombre te persigue,
estos te darán amparo.

Aparece la Virgen en su retrete, sentada con el Niño en brazos.

No te detengas, Jesús,
en huir del Rey tirano,
que aunque eres Omnipotente,
ahora conviene ocultarlo.
Desde la Ciudad de Egypto
te está tu Padre llamando,
apresúrate obediente
a executar el mandato.
Huye del Infiel Hebreo,
acógete al fiel Pagano,
que aquel te dará la muerte,
y éste será fiel Christiano.

Sale San Josef, y con reverencia dirá a la Virgen.

S. Jos. Esposa y Señora mía,
no sé cómo he de anunciaros
la voluntad del Señor.

Levántase la Virgen.

Desde luego preparaos
a sentir y a padecer

Digitized by Google

102] amarguras y trabajos
con resignación, pues place
al Señor que padezcamos.
Su Santo Arcángel en sueños
me ha dicho y me ha declarado,
dispone y ordena Dios
que con el Niño nos vamos
huyendo a Egypto, porque
trata Herodes Rey tirano,
sacrílego, atroz, quitarle
la Vida; y así animaos
para partir esta noche.

Mar. Es muy justo recibamos,
Esposo mío y Señor,
con resignación y agrado
de mano de nuestro Dios
los temporales trabajos
con que nos quiere afligir,
así como de su Mano
recibimos tantos bienes.
Benditos sean y alabados
Sus Altísimos Juicios.
No os aflijais, consolaos,
pues llevamos con nosotros
al Criador Soberano
de los Cielos y la Tierra;
con esto, ¿qué sobresalto
hemos de tener? a vista
de llevar en nuestro amparo
a este Dios: con su Poder
nos librará del tirano
Herodes que nos persigue:
sin detenernos, partamos
para Egypto en esta noche,
a obedecer el mandato
de nuestro Dueño piadoso.

Mirando al Niño con gran ternura, le dirá.

Hijo mio bello encanto,
dulce hechizo de mi alma:
no importa, que desterrados
vayamos huyendo a Egypto,
si con nosostros llevamos
el Sumo Bien, nuestra Gloria,
nuestra Patria, nuestro Amparo,
nuestra Vida, nuestra Luz,
y todo nuestro bien llevámos.
¡Quan distintos, Hijo mio,

Digitized by Google

quan distintos, qué contrarios
son los intentos del hombre
y los vuestros Soberanos!
él solicita perderos,
y Vos con acelerado
paso le buscais, por darle
vida, bien, gracia y descanso.
¡Pero quién alcanzará
tan Altísimos Arcanos!
Ea, prevenios, Hijo,
disponeos, preparaos
a padecer y a sentir
destierros, penas, trabajos,
y dadnos vuestra licencia
para ir acompañándoos. *Vánse.*

Mús. Desde la Ciudad de Egypto
te está tu Padre llamando,
apresúrate, Jesús
a obedecer el mandato.

Fin.

Digitized by Google

La Huida a Egypto de N^tro Señor Jesu-Christo.

Coloquio Séptimo.

Personas.

La Vírgen con su Niño.	Dimas Ladrón.
San Josef.	Dos Vandoleros.
Herodes Rey.	Josef Pastor.
Un Centurión.	Rebeca Vilana.
Un Soldado.	Música.

Salen Herodes y el Centurión.

Cent. Señor, con gran diligencia
he practicado el mandato
en Belén y su comarca,
y a una voz han declarado
que vieron a esos tres hombres
entrar fuera de poblado
en una caberna ó gruta,
que forma un duro peñasco
a espaldas de la Ciudad:
allí estuvieron postrados
adorando a un rapacillo,
que lo tenía en sus brazos
104] una Muger pobre: luego
sobre los brutos montaron,
y por distinto camino
para sus Reynos marcharon.
Asimismo, gran Señor,
he sabido, que pasados
algunos días despues,
esta Muger y a su lado
el que dicen ser su Esposo
condugeron al muchacho
a Jerusalén al Templo,

Digitized by Google

que lo recibió en sus brazos
Simeón, y que éste dixo
ser el Mesías Sagrado
que el mundo espera: al instante,
para más certificarlo,
dispuse pasar al Templo,
mas fué envano mi cuidado,
porque ya este Simeón
a impulso de luengos años
rindió a la Parca su vida:
lo que me ha desconsolado
súmamente, porque queda
sin averiguar el caso
con la claridad que pide
siendo tan urgente y arduo:
que lo siento, es evidente,
pues bien sabeis me he preciado
en todo tiempo de seros
el más fiel é interesado
en vuestro honor. Tambien supe
(no quisiera molestaros
con noticias tan indignas,
que os causarán desagrado).

Herod. No te detengas, prosigue.

Cent. Supe, Señor, que el Muchacho
para ser tan aplaudido
y por Príncipe aclamado,
es de infeliz Nacimiento;
pues hoy me han asegurado
hombres de verdad, que el Padre
es un pobre desdichado,
únicamente atenido
al trabajo de sus manos,
en las tareas que exerce
de Carpintero: este agravio,
esta infamia, este delito
y este enorme desacato,
si no procurais vengar
con un castigo el más raro,
que cause terror al Reyno,
y el más horroroso espanto
a todo el Orbe, se queda
vuestro honor muy agraviado.

Herod. Que así aquellos tan groseros
de mí se hubiesen burlado!
que no los hubiera preso!
¡que no hubiese yo arrestado
a quienes tan sin respeto

Digitized by Google

mi Magestad injuriaron!
que esto le suceda a un Rey!
no soy quien soy, si no hago
para escarmiento del Reyno
el castigo más extraño,
que en el mundo se haya visto
en defensa y desagravio
de mi honor. Muera el Rapaz,
mueran sus Padres y quantos
intentaren oponerse
a mis designios: cuidado
que se observe puntual
el decreto que te encargo,
y entonces sabré, si eres
por mí el más interesado
en lo que toca a mi honor,
de ti solo he confiado
105] este mi designio. Al punto,
que sa alisten a tu agrado
de mis tropas los que basten
para tu auxilio y resguardo,
y que salgan en patrullas
por todas partes buscando
con el debido sigilo
y el más exacto cuidado
a ese Rapaz atrevido,
que intenta con desacato
destronarme, (mal he dicho)
que no es capaz de pensarlo,
viviendo en el mundo Yo:
y al instante que sea hallado,
le traigan a mi presencia,
para darle yo a mi salvo
el castigo que merece:
y a sus Padres por osados
luego al punto darles muerte.
Esto fio a tu cuidado,
como de tanta importancia,
para que desagraviado
quede mi honor de esta suerte:
no dilates practicarlo.
Cent. Mi lealtad, gran Señor,
solo teme no encontrarlo,
que diligencias exactas
no omitirá mi cuidado
y la más seria inspección,
qual pide caso tan arduo;
y así quedad entendido,

Digitized by Google

que siendo yo el encargado,
si le encuentra mi furor,
lo vereis bien castigado;
pues he de ser el verdugo,
siendo Vos el injuriado,
que haré de su cuerpecillo
con mi acero mil pedazos.

Herod. ¡Que así me traiga un Rapaz
con tanto miedo y cuidado,
con tanto zelo y fatiga,
tanto horror y sobresalto!
¡que el ser Rey no me dispense
de tan amargo cuidado,
de zozobra tan cruel!
¡que me traiga desvalido,
sin descanso, sin sosiego,
sin quietud, solo un Muchacho!
rubor me causa el decirlo,
vergüenza es el pronunciarlo,
es contra mí el proferirlo,
me ofende solo el pensarlo.
¿Por ventura mi poder
ha dado fin, he espirado?
¿se le han cortado los vuelos
al dominio Soberano,
que como Rey poseía?
miente quien pensare osado
tal vileza, miente, miente
y es un traidor, mal vasallo,
digno de mi indignación.
Sepa mi Reyno Judayco,
si maquina contra mí
un tan infame atentado,
sepa que vive sin mengua
el Cetro Real en mi mano,
y con él el duro acero
para castigar a quantos
a mi fuerza se opusieren;
y así, mueran los que osados
intentan viles y aleves
ofender al soberano
honor de mi Magestad.
Muera el Rapaz, muera a manos
de los sangrientos verdugos,
pague su vida el agravio,
106] la injuria, el atrevimiento,
la ofensa y el desacato
contra su Rey tan enorme.

Digitized by Google

Y si se escondiere instado
del miedo ese traydorcillo,
huyendo de mi indignado
furor, yo sabré buscarle
por medio de mis Soldados,
y aunque en lo más interior
de la tierra acobardado
se ocultase, mi poder
sabrá muy bien encontrarlo
y darle su merecido
a lo atroz de su pecado.
En fin, si ya no lo hallasen
mis diligentes Soldados,
no ha de quedar en Belén
ni en sus Pueblos comarcanos,
infante alguno con vida,
y puede ser que entre tantos
inocentes pague el Reo
su delito temerario.
Confieso ser crueldad,
pero mi honor es más alto,
importa más que la vida
é interés de mis vasallos.
Mueran y con eso paguen
la culpa que no adeudaron,
que entre inocentes quizá
morirá este vil culpado.

Váse, y salen la Vírgen con su Niño y S. Josef de camino.

Mús. Jesús, María y Josef
alegran con su presencia
los desiertos, las montañas,
los campos, valles y selvas.

S. Jos. Dulcísima Prenda mia,
yo quiero vuestra licencia
para disponer que un rato
descanseis en estas selvas,
que el frío, yelo y escarcha
nos causan muchas molestias:
Por mi Jesús y por Vos
lo siento: mi amor quisiera
nada os ofendiese, y solo
en mí juntos recayeran
estas penas y trabajos,
aflicciones y miserias.

Mar. Pronta estoy a obedeceros.
En esta florida selva
parece que encontraremos

Digitized by Google

por la amenidad que muestra
el refrigerio del agua:
y la Grande Providencia
de nuestro Dios, atendiendo
a la continua miseria
de sus pobres criaturas,
acudirá a socorrerlas,
que los árboles, las plantas,
y quanto hay en la tierra,
para el hombre lo crió
su Divina Omnipotencia.
Vamos, venerado Esposo,
y descansará la Prenda
de mi Alma. ¡Oh Jesús mio,
como siento que padezcas
tantos trabajos! Qué presto
principió vuestra Clemencia
a manifestar al hombre
de vuestro Amor las finezas.

Dentro voces, y dice Dimas.

Dim. No quede monte, ni valle,
camino, vereda ó senda,
que no se vea y registre.
Mar. Josef, qué voces son éstas?
Jos. Ay, Esposa de mi Alma!
107] ¿si será la tropa fiera
de los verdugos de Herodes?
Ay, Jesús mio, qué pena!
haced una ostentación
de vuestra Inmensa Grandeza,
librándonos del peligro,
que sin duda nos rodea.

Apártase a un lado, y dice dentro el Vandolero primero.

Vand. 1. Alerta, mi Capitán,
que he descubierto en la selva
humanas huellas: venid
para asegurar la presa.

Dimas dentro.

Dim. Avanzad sin detenerse:
llevad lista la ballesta,
la flecha en la puntería,
por si hubiese resistencia.
S. Jos. Ay Jesús del alma mia!
El corazón se me anega
de amargas tribulaciones,

Digitized by Google

oyendo que ya se acercan
declarados enemigos
de vuestra Bondad: qué pena,
Esposa mia, rogad
a ese Rey del Cielo y tierra,
a ese Dios Omnipotente,
que en vuestros brazos venera
mi respeto, que nos libre,
nos ampare y nos defienda
de este asalto tan funesto
que a todos tres nos espera.

Salen de pronto los dos Vandoleros, vestidos de pieles, desgreñados con carcaces a las espaldas y flechas en la puntería.

Vand. 1. Daos a prisión, y no oseis
poner mano a la defensa,
que rendireis vuestras vidas
al impulso de estas flechas.

El Vandolero segundo mirando a dentro, dirá.

Vand. 2. Dimas, Capitán valiente,
ya está segura la presa,
a la selva has de acudir.
Dim. Ya lo emprendo, el ojo alerta.
S. Jos. Hijos de Dios, no olvideis,
que soys imágenes bellas
de ese Padre, que es la suma
Bondad, Piedad y Clemencia:
por lo tanto a compasión
moveos y no a fiereza,
que ésta es propia de los brutos
y del hombre muy agena:
no hagais vuestros corazones,
que son de carne, de piedra:
mirad que somos dos pobres,
sin tener otra riqueza
que poderos franquear
que este Infante, en quien se encierra
nuestro tesoro; por él
que es verdadera Inocencia,
os pido humilde y postrado,

Se arrodilla.

excuseis toda violencia,
y si fuere indispensable,
recayga en mí toda ella,
y queden libres y exentos
Madre é Hijo: esto os ruega

Digitized by Google

vuestro esclavo el más rendido,
hacedlo par vida vuestra;
no receleis en nosotros
fuerza alguna ó resistencia,
que sin armas, bien segura
teneis tan humilde presa.

108] *Sale Dimas lo mismo que los otros y apuntando.*

Dim. Escusado es todo ruego:
maniatadlos con presteza.
S. Jos. Señor! por Dios os suplico,
que nos mireis con clemencia.

Los Vandoleros se echan a las espaldas los arcos y flechas con diligencia, y van a maniatar a San Josef: Dimas mira al Niño, y al punto se le caen arco y flecha, y dice con furor a los otros.

Dim. Qué vais hacer?
há traidores sacrílegos.
Los 2. Lo que ordenas.

Se detienen.

Dim. ¿Cómo osais tan mal mirados
contra la misma Inocencia
poner manos alevosas?
al primero que se mueva
he de hacer su cuerpo trozos
para pasto de las fieras.
Qué haceis parados?

Los dos vuelven a embestir, y él con ira los detiene.

Malvados!
qué intenta vuestra fiereza?
no obedeceis lo que os mando?
Los 2. No entendemos lo que ordenas.
Dim. Que al punto rindais las armas:

Rinden las armas a los piés del Niño.

que no oseis hacer violencia
en mi presencia a este hombre.

Da la mano a San Josef y lo levanta.

S. Jos. Dios te pague la clemencia.
Dim. A esta Señora, a este Niño,
que tras sí el alma me lleva,
el corazón me ha robado,
me ha embargado las potencias,
cautivando mi alvedrío,

Digitized by Google

y embotando mi fiereza.
Qué es esto, Divino Niño!
¡yo que venía a hacer presa
de Vos, y Vos de antemano
por Providencia secreta,
que no alcanzo, me robasteis
todo quanto en mi se encierra,
pues no habeis dexado en mí
facultad que no sea vuestra!
¡qué enigma tan prodigioso
es éste! que mi fiereza
se convirtió en mansedumbre,
mi crueldad en clemencia,
toda mi furia en cordura,
mi bronquedad, mi braveza,
y mi rigor trastornados
en voluntad tan sincera,
que mis ansias solo aspiran
a serviros con atenta
disposición, y a obsequiaros,
y si es forzoso, en defensa
de vuestra vida perder
una y muchas que tuviera,
porque nadie os ofendiese
muy gustoso las perdiera.
Este amor, este volcán,
que en mi pecho fiel se encierra,
desde el instante que os ví
en esta florida selva,
nace de la gratitud,
sin saber por qué influencia;
pues Vos, prodigioso Niño,
109] me dice el alma sincera,
habeis de hacerme feliz
con tanta magnificencia,
que seré pasmo y asombro
de la dicha más excelsa:
por tanto dexad que bese,
postrado humilde en la tierra

póstrase y besa al Niño los piés

vuestras plantas, Dueño mio,
que mi lealtad hoy quisiera
saberos agradecer
con fina correspondencia
el superior beneficio,
que espero con evidencia
habeis Generoso y Franco

Digitized by Google

de hacerme: ojalá pudiera
teneros siempre a la vista,
porque el veros me consuela.

Levántase.

Señora, si os es posible,
dexad conmigo esta Prenda,
haced cuenta que furioso
os lo arrebaté por fuerza:
no os llevais alhaja tal,
porque sin alma me dexas;
y si no, quedaos conmigo
a vivir en estas breñas,
que no os faltará el albergue,
aunque no a correspondencia
de lo que Vos mereceis,
y este Niño: ¡quién tuviera
un Palacio en que hospedaros!
pero por fin una cueva,
aunque pobre, con aseo,
aunque tosca, con limpieza,
no os faltará, ni el regalo,
qual estos montos dispensan,
ni quién os sirva leal
con profunda reverencia:
mi muger, mis hijos y estos,
que aquí veis a mi obediencia
serán vuestros fieles siervos,
yo tambien, como cabeza
de mi familia seré
el primero que obedezca
puntual vuestros mandatos;
no desprecieis esta oferta,
que la hace quien os ama
con un amor muy de veras.

Mar. Mi voluntad te agradece
tan fervorosa fineza:
del Cielo tendrás el premio,
porque usaste de clemencia
con estos tres Peregrinos,
que siguen la Providencia
del Señor, Dios de Israel.
Perdona, no condescienda
con tus amantes deseos,
porque es conveniente emprenda
con mi Niño y con mi Esposo
la comenzada carrera:
así lo dispone el Cielo.

Digitized by Google

Dadnos, pues, vuestra licencia,
para seguir la jornada.
Dim. Antes quiero me concedas
que mi muger y mis hijos
gozen de vuestra presencia.
Venid conmigo, Señores,
que cerca tengo mi cueva,
descansareis algun rato
de las continuas molestias
del camino, y tomareis
refrigerio en frutas secas,
que es el tributo que dan
estas ásperas malezas.
S. Jos. Vamos, Esposa, que es justo
110] corresponder a la atenta
demostración, con que Dimas
en esta ocasión se esmera,
Mar. Mi Hijo te premiará *apart.*
porque tan fino le obsequias,

Vánse, y por otra parte salen Josef con una porra en la mano, y Rebeca.

Reb. Oyes, Jusepe, ¿has sabío
a qué fin vino a la Aldea
anteyer el Centurión
con su Compañía entera?
Jos. Eso a mí no me preguntes,
que te lo iga una tuerta.
Reb. En las casas se soplaban,
llamaban a las caseras,
jaciéndolas mil preguntas,
sin que naide las oyera.
Jusepe, qué mos vendrá?
Jos. Nunca será cosa guena;
ya resollará algun dia,
y quiera Dios que yo mienta.
Reb. Qué ha de resollar, Jusepe,
no anuncies ya malas nuevas.
Jos. Resollará que los Niños
resuellen sin la cabeza.
Reb. No te entiendo ese latín.
Jos. Jo sí, y ojalá pluguiera,
no juera como lo pesco,
que estonces no se vertiera
tanta agua y tanta sangre.
Reb. Dí craro ese traballenguas.
Jos. Eso Rebeca, jué un sueño
que tuve anoche, si vieras,

Digitized by Google

desperté tan aflegío,
con tal dolor y tal pena,
que solté el trapo llorando
como los niños de teta;
pus aunque estaba ya en mí,
me parecía de veras.
Reb. Pus qué jué lo que soñaste?
dímelo porque lo sepa.
Jos. ¡Qué amiga de apurar eres
siempre toas las materias.
Reb. Preciso, sí soy coriosa.
Jos. Y un poquito zalamera.
Reb. Vamos, exprícame el sueño.
Jos. Sacarás jugo a una peña.
Como estas días ha andao
el Centurión en la Aldea,
por las casas pesquisando,
soñé que una chusma fiera
de sayones y verdugos
a porfía, sin reselva,
degollaban desalmaos
todos los Niños de teta:
sus mayres lloraban tanto,
que se escuchaban las quexas
jasta en la Ciá de Roma,
sin que en too el Puebro hubiera
quien pudiera consolallas,
ni enjugar en tanta pena
las lágrimas que arrojaban.
Reb. Y porqué era esa trageria?
Jos. Porque a Jesús no topaban:
invidiosas deligencias
de un Rey, que quiere seguir
con una ambiciosa tema
de ser solo, y que nenguno
le baraje su grandeza.
No hay mal peor que la invidia,
porque trueca al hombre en fiera
desatinándolo tanto
que ni al mesmo Dios respeuta.
Reb. No quiera Su Magestá,
que tal desgracia socéa,
111] porque estonces el joicio
de pena se me golviera.
Jos. Pus acaso eres tú mayre?
Reb. Soy tía, que tanto pesa,
y siento los sobrinicos,
que bien sabes son dos pelras.

Digitized by Google

Conque en fin eso jué sueño?
Jos. Y puee salir de veras:
a lo menos no sería
el primero que se cuenta.
De José gran Patrialca
se dice por cosa cierta,
tuvo una ocasión dos sueños;
que le salieron de veras:
uno jué el de los manojos
de espigas, quando la siega,
y otro el del Sol y la Luna
con aquellas once estrellas,
sin otros munchos que ha habío,
y yo me sé.
Reb. El Cielo quiera
no sea tu sueño ansina,
porque eso juera una pena;
de oillo se me estremece
el cuelpo, y me da dientera:
Conque en fin, ¿no me irás
a qué son las deligencias
que están jaciendo esos hombres
en el Puebro con tal priesa?
Jos. Qué sé yo lo que te iga:
lo que se suena en la Aldea
por cosa fixa, es, que Heroes
estaba echando las muelas
con los Magros, que se jueron
sin haber dao la guelta
por la Corte, como ansí
le jicieron la plomesa:
esta bulra la ha sentío
de tal manera su Alteza,
que se ha puesto muy rabioso,
con tal corage y sobervia,
que dizque si los pillara,
les cortara las cabezas,
porque semejantes tratos
solo negros los tuvieran.
Reb. Lo dirá por el Rey Negro,
que los demás brancos eran.
Jos. En fin, él los esperaba,
y le han jugao una treta,
por lo qual el Centurión
con su Compañía entera
anda por esa comarca
perquizando si hay quien sepa
donde está el Niño Jesús,

Digitized by Google

y sus Payres: mas se suena
que tambien anda indigando
con munchísima cautela,
quiénes jueron los Pastores,
que en aquella Noche guena
jueron al Portal.

Reb. Y qué, se ha sabío?

Jos. No, Rebeca,
cómo es posible, si a nadie
del Puebro se le dió cuenta,
si no es a tí solamente.

Reb. De mi boca, estoy muy cierta,
no lo oyó presona alguna.

Jos. Maravilla es estupenda,
porque nunca las mogeres
han sabío ser secretas:
apenas se les encarga,
que alguna cosa en sí tengan,
quando les dá mal de mayre,
y por dicillo rebientan.

Reb. Pus de mí sé yo dicirte,
no tienes tal experiencia.

112] Jos. Porque no te encargué estonces,
que el secreto retuvieras;
pus si lo hubiera encargao,
solamente lo supieran
en caa casa un vecino,
y si un poquito me aprietas,
diré que ya lo sabrían
jasta los niños de teta.

Reb. Ea gueno, que el zagal
se apea por las jorejas.

Dentro ruido.

Jos. A ver, calla, que parece
suena gente en la verea,
me asomaré a ver quién viene.

Al ir sale el Centurión, y queda Josef corno turbado, temblando.

Cent. Dios os guarde: de qué tiemblas?
has visto alguna fantasma?
ó piensas que yo soy fiera?

Jos. Como estó siempre criao
a lo cerril entre bestias,
en viendo gente me turbo,
y me da muncha vergüenza.

Digitized by Google

Cent. Lástima es, que esas enaguas
este hombre no las tenga,
porque al parecer más traza
tiene que tú de ser hembra.
Reb. Señor, mi helmano es muy corto
y además jecho a la sierra.
Cent. Díme, hombre, en qué exercicio
te ocupas ó en qué tareas?

Josef turbado.

Jos. Qué me ha dicho Somercé?

Hablando con Rebeca.

Reb. Ay, Dios mio, y qué tontera!
que digas a este Señor,
sin miaja de vergüenza,
ni corteá, en lo que buscas
la vía por esas sierras.
Jos. Yo aunque indigno soi Zagal,
que me ando en las ovejas.
Cent. Mejor te pegara andar (*apart.*
con el huso y con la rueca.
Conque siendo tu el Zagal,
que anda con las ovejas,
es consiguiente no ignores,
antes bien por fixo sepas,
lo que voy a preguntarte.
¿Sabes tú por estas tierras
donde para una Muger,
que dicen ser Nazarena,
de tierna edad, con su Esposo
y un Hijo, que en una cueva
de los muros de Belén,
(propio alvergue de las bestias)
lo parió noches pasadas?
y han dicho para más señas,
que fueron unos Pastores
a visitarla a la cueva,
y despues con aparatos
de Regia magnificencia
vinieron tambien tres hombres
(yo los ví), de lexas tierras,
y se decía ser Reyes,
los quales fueron a verla
con el Infante nacido,
y cumplidos los quarenta
días de su parto, han dicho,
desamparó la tal cueva,

Digitized by Google

porque fué a purificarse
conforme la Ley ordena,
y despues no se ha sabido
donde esté, pues no dió vuelta
al lugar del Nacimiento.
Tu es forzoso que lo sepas,
siendo Pastor, y quizá
113] si no me mienten las señas,
uno de aquellos que fueron
tan comedidos a verla.
No me lo niegues, que yo
lo sé con toda certeza.
Si lo ocultas, porque temes,
te sobrevendrá molestia,
está seguro que no,
antes bien el premio espera:
porque has de saber que el Rey
mi Señor es quien ordena
se haga esta inquisición
con eficaz diligencia
y cuidado el más prolixo,
porque pretende su Alteza
favorecer a este Infante
y a sus Padres, por secretas
obligaciones y empeño,
que a su Real pecho reserva:
por lo tanto, al que leal
diese una noticia cierta
donde para esta Familia,
promete la recompensa,
que será de su Real gracia
una exquisita fineza:
y así sabiéndolo tú
me lo dirás con presteza.

Jos. Que me enmielen si lo sé,
agora es la vez primera,
que semejante noticia
ha llegao a mis jorejas.

Cent. Difícil me es el creerlo,
siendo público en la Aldea.

Jos. No lo estrañes, porque yo,
como estó con las ovejas,
no entiendo más que del jato,
y no es esto poca briega:
en lo emás no me meto,
porque no es de mi encumbencia,
ni que aborten las casaas,
ni que paran las doncellas,

Digitized by Google

ni que vayan los Pastores,
ni que los Reyes se vengan,
ni que Belén con sus muros
de arriba abaxo se guelva:
pregúntame de cabaña,
de carneros ú de ovejas,
cómo se jacen las migas,
un gaspacho ú cachorreñas,
y verás como al menute
te doy pronta la respuesta.

Cent. Y tú? qué dices, muger?
declárame lo que sepas.

Reb. Yo, Señor, no lo he sabío,
porque como só doncella,
mi mayre no me permite,
ni aún asomarme a la puerta,
y ansina las noveaes,
que por afuera se suenan,
son para mí (muerta en vía)
como si acaso no jueran:
y lo más peor de too,
es, que mi mayre no quiera
ni aun el que vaya a baylar
a las jiestas de la Aldea,
que esto me llega a lo vivo
del corazón con gran pena,
y más quando sé tocar
tan diestra las castañetas.

Jos. Sí, señor, las toca bien,
como que ha sío maestra
de munchísimas zagalas:
sí puee poner escuela,
aunque sea allá en la Corte:
es un pruigio Rebeca.
Pus, y yo con la zambomba?
114] me las jarréo con qualquiera:
no hay Pastor en estos montes,
ni en toíta la Judea,
que la toque como yo
con más primor y destreza.
Sí la jago yo jabrar.

El Centurión se enfada, y Josef se asusta.

Cent. Escusa ya esas frioleras.
Que no se pueda apurar (*apart.*
la realidad de esta empresa,
sin embargo de haber hecho
tan prolijas diligencias!

Digitized by Google

qué sentirá el Rey Herodes,
quando a su presencia vuelva
sin haber adelantado
paso alguno en la materia.
¿Que es posible no sepais
de este asunto ni una letra?
pues mirad, que se previenen
en la Corte graves penas
al que lo sabe y lo oculta.
Qué deciis? no dais respuesta?

Se encogen de hombros

ahora es tiempo, declarad
lo que sepais sin vergüenza.
Donde para ese Muchacho?
donde esa Muger se hospeda?
¿decid sin temor alguno
quién los oculta en la Aldea?

Reb. Señor mio, de mi parte
yo os he dado la respuesta.

Cent. Y tú, Pastor, qué me dices?

Jos. Lo que igo es cosa cierta,
y no me lo ha icho nayde,
pues agora se me acuelda.
Osté los quiere topar?

Cent. Donde están? Dí con presteza.

Jos. Pus búsquelos Somercé
con coriao y deligencia,
que ellos han de estar preciso.

Cent. Dónde?

Jos. Entro el Cielo y la Tierra.

Centurión enfadado.

Cent. Villano, infame, atrevido,
te burlas en mi presencia?
eres traydor, y por tanto
castigaré tu insolencia.

Jos. Señor, que éstas no son bulras,
pus lo igo muy de veras.

Cent. Ni el castigar tu osadía
serán burlas, sino veras.
Ha de la Guardia!

Sale el Soldado primero.

Sold. Señor!

Cent. Arrestad por su insolencia
a este villano traydor.

Digitized by Google

Forceja con Josef.

Sold. Que tu me haces resistencia?

Rebeca se postra.

Reb. Señor, Señor, no haga caso
de las palabras groseras
de mi helmano, que son jijas
de su montaraz rueza;
no es su intento ofenderos,
pus es muncha su inocencia.

Josef aún forcejando.

Jos. Vaya, no me samarree,
que no só Alvarcoque, ea,
suélteme osté, que me voy
a andar tras de mis ovejas.

Cent. Bergante, tu atrevimiento
pagarás con la cabeza:
conducidlo a la prisión.

Jos. Ay, Rebeca, que me llevan
a darme de coscorrones!

115] *Hace que llora.*

Reb. Señor, moveos a clemencia:
por vuestro honor os lo pío.

Queda el Centurión algo detenido.

Cent. A esta su hermana agradezca,
que no le doy el castigo
debido a su desvergüenza.
Dexadlo por mentecato,
y otra vez no te acontezca
semejante grosería.

Suéltanlo, dánle un golpe, vánse, y levántase Rebeca.

Reb. Dios te pague la fineza.

Jos. Con un costurón de bota
en sus lindas posaeras.
No tengo fe con nenguno
de estos Armaos, pluguiera
se acabara esta semilla
de bribones, que no piensan
más que en jacer daño a toos.
Coriao que es cosa cierta:
en viéndolos me reboto,
y queo jecho una pieza.

Digitized by Google

Reb. Agora tuviste tú
la culpa de esta pelea,
porque te se jué la mula
sin reparo en su presencia,
y como estos son señores,
no gustan de cuchufletas
de gentes como nosotros,
que semos de baxa esfera:
siempre es muy gueno, que caa
oveja con su pareja.
Para tratar con Señores,
es menester tener cuenta
con meir bien las palabras.
Jos. Pus mira, gran bachillera,
no te mia las costillas
con esta porra: tú piensas
que acaso me mamo el deo?
¿pues qué quería el muy pieza,
que yo le ixese agora
una cosa como ésta?
mamóla para el bribón;
vaya a escardar, que mi llengua
no está jecha a ser soplona:
querías tú descobriera
a un indino como él,
de tan dañaa concencia
unos Misterios tan altos,
que no a toos se revelan,
sino a los probes y humildes,
que son los que Dios aprecia,
y no a estos vengativos,
jinchaos con la sobervia:
noramala para él,
váyase luego a su tierra
como se vino, que yo
no só bobo como piensa,
y si no, méteme el deo
para ver si tengo muelas
de corcho, como al bergante
le pareció. Vamos de esta
a la Aldea, pus no quiero
que otro aprieto me socéa.
Lo que juere, tronará,
ojalá que yo mintiera.
Reb. Siempre anuncias cosas malas,
no quiera Dios que tal sea.

Vánse.

Fin.

Digitized by Google

La Degollación de los Santos Inocentes.

Coloquio Octavo.

Personas.

La Vírgen.	Dos Verdugos.
San Josef con Jesus.	Raquél con su Niño.
Dimas Ladrón.	Isaac Rabadán.
Dos Vandoleros.	Jacob Pastor.
Herodes Rey.	Josef Pastor.
Un Centurión.	Rebeca Villana.
Dos Soldados.	Música.

Salen S. Josef con Jesús en brazos, la Vírgen de camino, y delante Dimas, y los dos Vandoleros como guiándolos.

Dim. Aquí, Señores, termina
lo fragoso de la sierra,
lo que sigue es apacible:
ésta que veis es la senda
por donde al camino recto
llegareis: ó quien pudiera
seguiros acompañando!

Mar. Vos, amado Josef,
conceded vuestra licencia,
para que venga a mis brazos
mi Jesús, mi amada prenda.

118] *Se lo entrega.*

S. Jos. Tornadlo, Sagrada Esposa
y sigamos la carrera,
si os agrada, en cumplimiento
de lo que el Señor ordena;
que yendo yo a vuestro lado,
y al de mi Jesús, no hay pena,
tribulación, amargura,

Digitized by Google

ni trabajo, que yo tema.
Vamos a Egypto, Señora,
huyendo de la sangrienta
envidia del Rey Herodes,
que tengo esperanzas buenas
de hallar entre los Infieles
más piedad que en la Judea,
hasta que el Cielo disponga,
se serenen las inquietas
tiranas solicitudes,
y volvamos a la tierra.
Dueño, Señor y Dios mio,
encaminad nuestras huellas,
librándonos, Poderoso,
de todo lo que os ofenda. *Vánse.*

Mus. Huye del infiel Judío,
acógete al fiel Pagano,
que si aquel te desconoce,
en este hallarás amparó.
Desde la Ciudad de Egypto,
te está tu padre llamando,
apresúrate, Jesús,
a obedecer el mandato.

Suena caxa, y salen Herodes, el Centurion y los dos soldados.

Cent. En esta ocasión, Señor,
quisiera estar dispensado
de presentarme ante Vos,
porque siempre me he preciado
de dar en qualquier asunto
cumplimiento a vuestro agrado.
De Belén y su comarca
venimos ya despachados
de hacer las más eficaces
diligencias, que importaron
para una empresa tan ardua:
Mas, Señor, todo fué en vano,
porque en negocio tan útil
ni un paso se ha adelantado.
De quantos medios y ardides
inventó el ingenio humano
nos valimos; pero todo
quanto hizimos, fué escusado.
En la Ciudad y arrabales,
en los montes y en los campos,
en las más ocultas breñas
he inquirido, he indagado,
y nada hemos adquirido;

Digitized by Google

por lo que a vuestro mandato
venimos con el pesar
de no haber el lleno dado
a una empresa, que fiasteis
de solo nuestro cuidado.
Pero bien veis, gran Señor,
119] que no ha estado en nuestra mano.
Si en otra disposición
os agrada de emplearnos,
ordenad a vuestro arbitrio,
que prontos a todo estamos.

Mus. Herodes inhumano, porqué temes
Que venga el Alto Dios por Rey Supremo;
No quita no los Reynos de este Mundo,
Quien viene a dar los Celestiales Reynos.

Durante la Música está Herodes como confuso y parado.

Hero. Por la experiencia conozco,
Capitanes estimados,
la lealtad con que os portais
en mi servicio, esto es claro.
Las diligencias que hicisteis,
para que desagraviado
quedase mi honor, me constan;
pero el no haberse logrado
la pretensión consabida,
no arguye hubieseis faltado
en la exactitud que pide
practicar un Real mandato,
y más quando el mismo Rey
os hizo especial encargo.
Supuesto que soys leales
y los más interesados
en volver hoy por mi honor,
que lo mirais agraviado
por un Rapaz atrevido;
soy de parecer, y os mando,
como a mis más confidentes,
como a mis más inmediatos,
que cuideis de reparar
mi propio honor lastimado.
Del modo que habeis de hacerlo
yo os lo diré: ese Muchacho
que se oculta, es mi sangriento
enemigo declarado:
él a escusas me hace guerra,
é intenta con desacato
quitar de mi mano el Cetro;

Digitized by Google

esto es un fiero atentado,
digno del mayor castigo;
y así es preciso buscarlo,
para darle el merecido
a lo enorme del pecado.
El medio más oportuno
y fácil para encontrarlo,
sin que se escape, atended.
Supuesto que es un Muchacho
el traydor que me hace guerra,
y en Belén nació, es muy llano,
que en su Patria entre los suyos
esté ocultó, por lo tanto,
quitando la vita a todos
los que son contemporaneos,
sin perdonar a ninguno,
es fácil que el agraviado
sabiéndolo, lo delate;
y aunque no, muriendo tantos,
entre la turba es difícil
que no pague su pecado
con la vida el traydorcillo.
120] Esto he pensado, y discurro
será lo más acertado. Alto!
a defender a su Rey,
Capitanes, esforzados:
mi enemigo está en campaña,
que es un Rapaz conjurado,
pocas fuerzas bastarán
para dexarlo arruinado:
para convertirlo en nada,
sobrará solo idearlo.
Pasad al punto a Belén
y a sus pueblos comarcanos
con los Verdugos del Reyno,
auxiliando los Soldados;
y a los Infantes que halleis
nacidos desde dos años
hasta un día, sin piedad
al instante degollarlos:
no perdoneis vida alguna,
porque si uno queda salvo,
pensad, que aquel puede ser
el Reo, que vais buscando.
Rendid las vidas a todos,
sin que os cause algun quebranto,
que entre tantos inocentes,
es fuerza pague el culpado.

Digitized by Google

No os ablanden los lamentos
de las Madres, no hagais caso
de sus lloros y suspiros:
de la carne desnudaos
y vestíos del diamante:
entrad sin algun reparo,
escudriñando las casas,
y con furia arrebatando
quitad vidas sin recelo
que os acusen del pecado,
porque yo que soy el Rey,
os lo encargo, y os lo mando.
La que a su hijo defienda,
importuna, hacedla cargo,
que morirá si resiste
lo infalible del mandato,
y si acaso no se rinde
a la amenaza, en las manos
llevais el acero, al punto
pague tambien su atentado.
Para obviar las detenciones,
ya estais inteligenciados.
Nobles sois, de vos me valgo.
Yo el Rey. Mi honor necesita
que lo deis desagraviado.

Váse.

Mus. De qué sirve tan bárbaro atentado!
Qué importa a Herodes tan atroz delito,
121] Quando entre tantas muertes inocentes,
Uno se ha de salvar, y ha de ser Christo.

Durante la música están como confusos y parados.

Cent. Quién oyó tan cruel órden!
Sold. 1. Quién tan sangriento mandato!
Sold. 2. Que disposición tan fiera!
Cent. Que empeño tan inhumano!
pero en fin, el Rey lo manda,
y de ello nos hace cargo:
sublime honor y fineza
nos hace en solo llamarnos
sus confidentes y amigos.
A dar al Rey cumplimiento
el más puntual y exacto
de su órden, aunque sea
el más atroz é inhumano.
De Tigre son mis entrañas,
en León sangriento y bravo

Digitized by Google

me convirtió la lealtad
que debo a mi Soberano. *Váse.*

Sold. 1. Dragón seré que en mis garras
haré pedazos a quantos
Infantes hay en Belén. *Váse.*

Sold. 2. Basilisco envenenado
seré con mi propia vista,
para dar la muerte a quantos
Infantes se me presenten
en honor del Soberano. *Váse.*

Salen Isaac y Jacob Pastores.

Jac. ¿Conqué en fin, no me dirás
qué tienes, ú qué te ha dao,
pus te veo a toas horas
tan triste y acobardao?
te se ha muerto tu moger?
ó algun jijo? ú te han quitao
alguna cosa? ú paeces
de mojarrillo, ú empacho?
¿qué tienes, hombre, que estás
como carnero amorrao?
desecha ese mal humor
y no estés tan mogigato.

Isac. Yo no sé, amigo Jacobo,
que te iga, en este causo,
pus ni a mí me duele naa,
ni allá mi gente me ha dao
que sentir en cosa alguna,
ni tampoco me han quitao
lo que se monta un dinero,
y con too eso me jallo
tan asurronao y triste,
que no pueo desechallo,
de tal aquel que ni duelmo
ni me saben los bocaos,
y tengo unas acedias,
que me dan de quando en quando
que me traen casi en un pié
como Grullo.

Jac. Ese es empacho
de haber comío la leche
y encima de ella el gaspacho.

Isac. No es eso lo que me tiene
ansí tan desazonao.

Jac. Te habrán jecho mal de jojo
ú estarás maleficiao.

Digitized by Google

Isac. Lo que tengo en mi presoña,
yo me lo sé, y me lo callo.
Jac. Pus perdona que te rete:
122] jaces muy mal en callalo,
porque los males son menos
dempues de comunicaos.
Isac. Dices bien, y he de tomar
el consejo que me has dao.
Has de saber, guen Amigo,
que en estos días pasaos,
quando abaxé allá a la Aldea,
llegaron unos Armaos
jaciendo grandes pesquizas
por too aquel vecindario,
percurando al Niño Dios,
con órden del Soberano
para llevarlo consigo:
estuvieron indagando
tambien con gran deligencia,
qué Pastores vesitaron
al Niño en aquella noche
que nació al mundo: por tanto
entrando en cuentas conmigo,
y atando acá munchos cabos,
he pensao que estas cosas
tendrán remate muy malo,
y ansí por eso me ves
tan triste y desazonao.
Jac. Pus en qué vendrá a parar?
Isac. Es muy astute el pecao.
Yo me he pensao que Heroes
de la invidia está tocao,
porque llegó a su noticia
los pruigios que pasaron
en el Santo Nacimiento
del Niño Dios Soberano,
y como de aquí se sigue,
haberse el tiempo llegao
de reynar en Israel
el Masias que esperamos,
y él este Reyno lo tiene,
como sabes, usurpao;
por no verse en el sonrojo
de que le quiten el mando,
ha dao órden que se busque
á Jesús para matallo.
Jac. Por dónde lo sabes tu?
Isac. Acá me lo he barruntao,

Digitized by Google

y no es juera de camino,
porque Heroes es malvao.
Jac. Y dónde para Jesús?
Isac. Ese es el llance apretao,
que en Belén y su comarca,
jasta hoy no la han topao,
ni se sabe donde esté;
pus con muy grande cudiao
en toa Jerusalén
y en Nazarén lo han buscao,
y no jallan aún su sombra.
Jac. Se habrá en la Groria encajao
con sus Payres, sin que al Niño
le cueste nengun trabajo.
Ojalá que juera ansina
y que se hubiera acoldao
de llevar tras sí el Portal
con los demás agregaos
de Pastores, Mula y Guey,
que estonces más bien libraos
escapábamos nosotros,
que Heroes con su Reynao.
¿Y porqué a Jesús no topan,
estás ansí amoginao?
antes debía alegrarte
no lo encuentren los Armaos.
Isac. Ansí es que eso me alegra;
pero me trae desvelao
y sin gusto el contemplar
que este Heroes desalmao
jará una acción como suya
123] por havérsele fustrao
el jallazgo de Jesús.
Jac. No querrá el Niño Divino
mos socéa naa malo,
porque juimos los primeros
que Humano lo aoramos.
Isac. Yo tambien digo lo mesmo;
pero como só casao,
siento a mi probe familia.
Jac. Ese es chico pleyto, helmano,
que a naide le falta Dios:
quando llueve, nos mojamos
toos, y el Sol quando nace,
alumbra a guenos y a malos
Permita Dios de Israél,
jalles todo sosegao,
y ansí guelvas por acá

Digitized by Google

más alegre y consolao.
El que tiene ubligaciones,
124] anda a sombra de tejao;
no hay como estar siempre mozo,
porque dice aquel adagio:
El Guey suelto bien se lame,
que esto de estar uno atao
con la moger, y los jijos,
es un chasque muy pesao;
no quiera Dios que el joicio
pielda yo por ese lao.

Josef dentro dice lo siguiente a voces.

Jos. Alagee! mirad, Pastores,
que hay un Lobo en el ganao
muy grande que va a matar
los corderillos tempranos.
Jac. Si no me engaña el oido,
Jusepe suena en el plao;
voy a arrancar jácia allá
para ver si es el muchacho.

Hace que vá, y salen al encuentro Jusef y Rebeca.

Jos. Dios sea alabao.
Jac. Por siempre.
Hombre, pue me has asustao;
qué lobo es ése que ices,
si el ganao está pastando
con munchísimo sosiego?
Jos. No es lobo que jace daño
a esos corderos, son otros
Corderos Circuncidaos,
y el lobo es un Rey furioso,
vengativo y desalmao.
Jac. Pus qué hay de nuevo en la Aldea?
Jos. Muchos suspiros y llantos,
porque se suena un run run,
que Herodes apasionao
quiere matar a los Niños,
porque a Jesús no ha topao.
Las Maires lloran que rabian,
y del medio van quitando
a sus jijos, yo me vine,
por no ver este traspaso,
y Rebeca por lo mesmo
conmigo se ha refugiao.
Reb. No tengo yo corazón
para sufrir dolor tanto. *Llorando.*

Digitized by Google

Jac. Y por dónde se ha sabío?
Jos. De la Corte lo avisaron
con muncho secreto a uno,
y al punto se ha publicao.
Jac. Quizá será eso mentira.
Jos. Qué ha de ser! si está raviando
como un perro el Rey Heroes
por el llance de los Magros,
que se jueron a sus tierras,
y lo dexaron bulrao,
y sin tener parte en esto
los de Belén, ha jurao
que se la hemos de pagar,
y ansí los probes muchachos,
sigún han dicho, serán
los que pagarán el pato,
y sus Payres juntamente,
porque al ver este traspaso
munchos largarán la piel.
Jac. Que Rey tan desatinao!
Reb. En el mundo no es pusible
haya otro tan tirano,
tan cruel y tan feroz,
tan vengativo y tan malo.
Jos. A bien que allá lo verá
con sus amigos los diablos.
Y el Rabaán donde está?
Jac. Pus qué no lo habeis topao?
Jos. Echaría por la trocha.
125] Jac. Jué a la Aldea de un volazo,
como anda ese rumor
estos días, y es casao,
se jué el probe a ver su gente,
muy triste y desconsolao.
Dios quiera que pare en bien
esto que se ha levantao.
Vamos al rancho, Rebeca,
echarás penas abaxo
con un lindo pimentón.
Reb. No pasaré ni un bocao.
Jos. Yo sí, que nunca me enojo
con la comía y el trago.
Reb. Tu no sientes ni consientes.
Jos. Eso, Rebeca, es muy falso,
porque a la verdá, yo siento
quando se me da mal trato
en las horas del comer,
y aunque este sentir no es jarto,

Digitized by Google

jarto siento no estar siempre
con el estógamo jarto.
Vamos al rancho, Rebeca,
que es lo que nos jace al causo:
los duelos con pan son menos,
en estando lleno el pancho,
mas que mos deguellen luego.

Reb. Bendito el que te ha criao!

Jos. Muera Marta, y muera jarta:
Jacobo, vamos al rancho,
que lo emás no es conmigo.

Jac. Rebeca, dexa ese llanto,
sígueme, y de las sandeces
de Jusepe no hagas caso. *Váse.*

Reb. El Cielo me dé pacencia
con zagal tan insensato. *Váse.*

Jos. El Cielo me dé que coma,
conforme la jambre traigo.

Váse, y dentro suena ruido de caxas, trompetas roncas, espadas y voces de lamentos, y dice el Centurión lo siguiente.

Cent. No quede ninguno a vida,
mueran todos degollados,
pues así lo manda el Rey.
Al arma, al arma, Soldados,
alístense los verdugos,
pasen a cuchillo quantos
infantes hay en Belén,
y en sus Pueblos comarcanos.

Raquel dentro.

Raq. Hombre perverso, deténte,
cruel y el más inhumano,
entrañas de fiera, aparta,
no separes de mis brazos
a este hijo de mi vida:
mátame a mí, y dexa salvo
a este Inocente..

Verd. 1. Muger,
no resistas al mandato,
que morirás tú tambien.

Raq. Muera yo, y este pedazo
de mi corazón que viva.

Verd. 2. No hay resistencia a mi brazo.

Raq. Suelta, infame, atroz verdugo.

Cent. Se escapó, cogedle el paso.

Digitized by Google

Sale Raquel con el Niño despavorida.

Raq. ¿A donde iré, gran Señor,
huyendo de estos tiranos?
venid, Salvador del mundo,
a qué esperais? presentaos
a los sangrientos verdugos,
y viéndoos, estos malvados
dejarán nuestros infantes.

126] *Sale el Centurión, los dos Soldados y los dos Verdugos.*

Cent. Aquí está; llegad, Soldados.

Raquel se arrodilla.

Raq. Quitadme la vida a mí,
y dexad mi niño salvo.
Verd. 1. También te la quitaremos,
si no entregas el muchacho.
Raq. Aunque me quites la vida,
aunque me hagas mil pedazos,
no entregaré yo a mi hijo.
Quién vió tan cruel estrago!
quién dió órden tan feroz,
tan cruento é inhumano!
Cent. No seas pertinaz, Raquel,
obedece el Real mandato.
Raq. Es fiereza y crueldad
sugetarse a tan tirano
precepto, y en mí no cabe,
como madre, el entregaros
al hijo de mis entrañas,
para que le hagais pedazos.
Dadme la muerte primero,
execútese el estrago
en mi persona, y no vean
mis ojos tan desastrado,
injusto y cruel castigo
en mi niño.
Cent. No cansaros:
obedecer es preciso
el órden del Soberano,
que es infalible, y así
la resistencia es en vano.
Entregadle voluntaria,
porque si no, violentaros
será forzoso.
Raq. No entrego,
ya lo he dicho, no me allano
a tal fiereza.

Digitized by Google

Cent. Escusemos
razones, que son en vano;
asidla sin detención,
despojadla del muchacho.

Forcejan los Verdugos por quitarle el infanto, y dice Raquel con lamento:

Raq. Ha, infame y atroz verdugo,
hombre cruel y malvado!
dexa al hijo de mi alma,
no me quites un pedazo
de mi vida; suelta, aleve,
atroz, sangriento, inhumano.
Verd. No hay clemencia.

El Verdugo segundo se lo quita, y váse con él corriendo.

Raq. Hijo mio!
ya sin consuelo he quedado:
qué crueldad tan enorme!
ya sin vida me has dexado.
¿Qué mal te hizo mi niño,
iniquo Rey desalmado,
para tan atroz venganza?
voyme tras esos malvados
a rescatar a mi hijo,
aunque en menudos pedazos
lo tengan ya dividido.

Váse corriendo, y suena ruido de espadas, caxas y trompetas, y salen el Centurión, Soldados y Verdugos, y sin dexar de marchar dice el Centurión:

Cent. Saquead todas las casas,
y no cesad de ir tocando
a deguello. Sin clemencia
quitad vidas, no hagais caso
de respetos, pues el órden
127] expreso del Soberano
es, que a nadie se perdone.
Dáos priesa en ir matando.

Vánse con el mismo ruido, y por otro lado sale Raquel con su niño degollado, que será una escultura, y con mucho dolor dirá:

Raq. Hijo de mi corazón,
inocente castigado!
a donde iré ya sin tí?
ya he quedado sin amparo,
ya he quedado sin consuelo,

Digitized by Google

ya me faltó mi regaló:
¿qué delito has cometido
para así haberte quitado
tan atrozmente la vida?
Ha infame, que me has dexado
la muger más infeliz
que hay en el mundo! ha tirano,
entrañas de Basilisco,
Rey perverso y obstinado,
el Cielo te dé el castigo,
qual merece tu atentado.

Váse, y salen Jacob, Josef y Rebeca.

Jac. Qué hay de novedad, Jusepe?
tu vienes muy asustao.
Jos. Qué ha de haber? que esos malditos,
peores que condenaos,
Armaos del Rey Heroes,
han jecho tan grande estrago
en los niños de Belén,
y tambien en los muchachos
de la Aldea, que es horror,
es un dolor y un quebranto.
Que dimoños de Sayones!
too lo van arrasando,
a nengun zagal perdonan
de dos años para abaxo:
en pasando por aquí
diez y nueve, o veinte años,
no se encontrará en Belén
ni en sus Puebros comarcanos
quien sea Payre, porque
agora apuran los muchachos.
No he visto Rey mas vinagre,
mas perro, ni mas gabacho,
su Magestá lo premita,
que se lo lleven los diablos.
Reb. Dios mos asista, Jacobo:
quien vió causa tan extraño!
Jac. En los añales del mundo
no se ha leío más raro.
Jos. Porque esta mañana estaba
a una probe consolando,
que la mataron su jijo,
por esto me la ha jurao
uno de aquellos Sayones,
y me ixo el desalmao
que se la había de pagar.

Digitized by Google

Tambien los desesperaos
se han dexao icir, vendrán
por los montes y los campos
a degollar los zagales
que encuentren desperdigaos.

Centurión dentro.

Cent. Vayan marchando las tropas
hasta los montes más altos,
divídanse por patrullas,
y abancen a los costados,
registrando hasta las grutas
de los más duros peñascos,
por si ocultan algun reo
y al instante degollarlo.

Jos. Caracoles con tu alma:
Dios me libre de tus manos.

128] *Asómase por entro cortinas.*

Reb. El Señor mos favorezca
y ampare en tan fiero asalto.

Josef mira al vestuario.

Jos. Por allá abaxote vienen
esos malditos perrazos
en quatro ó cinco montones,
cada uno por su lao:
un pelotón se encamina
por la trocha jacia el plao,
otra tira a la montaña,
y el otro va repechando
por la lomilla; ¡ay qué susto!
que el otro viene guiao
jacia acá con muncha priesa!
qué pinchos traen en las manos!
de esta vez mos descabezan.
Ay, que me dá mal de marro!
tápame por Dios, Rebeca,
no sea que estos gabachos
me echen la vista encima,
y executen lo jurao.

Todos temblando, y Josef se tapa con el delantar de Rebeca.

Reb. Dios mos defienda y mos libre.

Jos. Estó ansí bien tapao?

Dentro Soldado primero.

Sold. 1. Arma, arma, guerra, guerra,
abanzad, fuertes Soldados.

Digitized by Google

Jac. Tápame tambien a mí.
Jos. No, que no pueden dos gallos
estar en un gallinero.
Jarre allá, alicrujo ganso,
que esta moger no es tu helmana.

Lo empuja.

Jac. Punto en boca, señor gallo.
Reb. No es peleis, que ya llegan,
Dios mos dé too su amparo.

Salen el Soldado primèro y los dos Verdugos.

Sold. 1. Muger, aunque más ocultes
lo que venimos buscando,
no te ha de valer: entrega
con sumisión al mandato
de nuestro Rey, los infantes,
que tuvieres de dos años
hasta un día de nacidos,
no te escuses, que es en vano.

Salen Jacob y Josef temblando, é hincan las rodillas.

Jos. No hay mas que los dos, señor,
que somos dos taragallos,
tamaños como dos lomas,
que si nos ponen yuntaos,
aunque no mos pinchoneen,
poemos tirar de un carro:
no mos mate osté por Dios,
porque estamos ya surraos
de solo ver estos pinchos.
Sold. 1. Yo pregunto, sois casados?
Jos. No señor, semos doncellos,
albarranes, celibatos,
mozos solteros, y a naide
le jacemos nengun daño.
Sold. 1. Y tú, muger?
Reb. Só doncella,
y este zagal es mi helmano.
Jos. Señor, es mayor que yo.
porque me lleva once años,
y si no, que enseñe el diente,
verá osté que no le engaño.
Sold. 1. Este Pastor gasta humor. (*Aparte.*
No temais, que no intentamos
haceros daño: decidnos
si ocultan esos peñascos
129] algun infante?

Digitized by Google

Jos. Señor,
lo que hay por aquí, son Grajos,
y pegan unos graznios
que mos traen atolondraos.

Sold. 1. Dices mui bien; a la empresa,
seguid el monte trepando,
escudriñad esas breñas,
obedeciendo el mandato
de nuestro Rey con rigor.

Vánse, y levántanse los Pastores.

Jos. Con doscientos de a caballo
váyanse los mataores
de los niños, que no gano
para sustos con tal gente.
Siempre me traen estos trastos
a dos bombas: arrenuncio
de tan pelvelso ganao:
vámonos a la majaa,
echaremos un guen trago
a la salú de que Dios
mos libre de estos gavachos.

Jac. Por mí para luego es tarde.

Reb. Qué pecho tienes tan ancho.

Jos. Muérase la muerte, yo
solo temo al de lo Alto:
en llegándose mi hora,
al istante lío mi jato,
y sin decir só, ni jarre,
me voy con Dios decontao.
Rebeca, no te amogines,
vamos a echar ese trago
a la salú de los niños,
que sin jabrar confesaron
a Jesu-Christo muriendo,
y por esto ya son Santos.

Vánse.

Mus. Volad al Cielo, flores de los Mártires,
Al mismo tiempo de nacer cortadas,
Por impía mano, como dobla el Cierzo
Las bellas rosas del Abril tempranas.
De Christo sois la Víctima primera,
Y como tierna Grey al pié del Ara,
Con puras manos é inocentes risas
Jugais con las Coronas y las Palmas.

Fin.

Digitized by Google

La Perdida de N^tro^ Señor Jesu-Christo de doce años.

Coloquio Noveno.

Personas.

La Virgen.	Jacob Pastor.
San Josef.	Josef Pastor.
Dos Hombres.	Rebeca Villana.
Una Muger.	Música.
Isaac Rabadán.	

Mús. Para Gloria de mi Padre,
exaltación de mi Nombre,
y ganar mi Amor al hombre,
pierdo el lado de mi Madre.

Salen Josef y Rebeca.

Jos. Gracias al Cielo, Rebeca,
que ya mos hemos topao:
¿has visto bullón más grande
que el que ha venío este año?

Reb. Sendo que tengo narices,
no me acueldo haber estao
mas achuchaa en el Tempro,
no había donde echar un grano
de trigo, sigún la gente
ha concurrío este año.

Jos. Por poquito esta mañana
131] entre el bullón ajogao
me queo, si el Rabaán
no me ha sacao de un brazo.

Reb. Siempre en estos siete días
de los Azimos sagraos
acúe muncha más gente
que en las otras jiestas.

Digitized by Google

Jos. Vamos,
si te parece, Rebeca,
a la Aldea de un volazo.
Reb. Oyes, Jusepe, otra cosa,
sabes como estuve habrando
con Jesús, María y Josef
ayer yendo al Tempro Santo.
Jos. Y cómo están sus Mercees?
Reb. Tan bellísemos, tan Santos,
tan afabres como siempre:
si tu vieras con que agrao
me saludaron los tres
y por tí me preguntaron.
Jos. Sí, esta gente es una Groria!
cierto me hubiera alegrao
habellos topao; sende
que tiene el Reyno Arquelao,
por tres veces los he visto,
la una jué recienllegaos
de Egito, y las otras dos
antañaso, y ogañaso,
quando juí a Nazarén;
pero lo que me ha parao
es el Niño, qué sabío!
y tendrá unos doce años,
poco más ú poco menos,
sende el tiempo que ha pasao
de quando estuve en Belén,
con la andustria de aorallo.
Es preciso que este Niño,
sigún tengo yo pensao,
en llegando a mozonguito,
sea en Cencia consumao.
Si vieras! los otros días
me jizo gracia el muchacho,
estaban él y su Paire
un parejuelo aserrando,
y allegó a la puerta un probe,
al menute como un rayo
soltó la sierra, jué adrento,
y trujo al pobre un peazo
de pan, se lo dió, y tras de esto
su abrazo mu apretao.
Reb. Tiene mucha cariá
con los probes, es un Santo:
y has reparao, que jojos
tiene Jesús tan salaos?
se mantiene tan bonito,

Digitized by Google

tan precioso, tan gallardo,
como quando era choquito.
Jos. Antes tengo yo pensao,
que mientras más grande va,
es má polío el mochacho.
Reb. No sé como no le han jecho
mal de jojo!
Jos. Yo lo estraño.
Ea, camina con brío,
porque ya no es muy trempano.
Reb. Antes de irmos, es preciso
que los dos mos despiamos
de toa la parentela.
Jos. Agora falta ese paso?
Reb. Hombre, si es muy rigular.
Jos. Pus si es rigular, golvamos.

Vánse, y sale la Vírgen sola.

Mar. Mi corazón con anhelo
desea encontrar ansioso
a Josef mi caro Esposo,
por ver su mayor consuelo:
132] tal es mi Jesús, mi cielo,
mi Niño el más prodigioso.
Mas ay de mí! receloso
me anuncia un gran desconsuelo;
no quiera Dios que tal duelo
padezca tan pesaroso.
Turbado mi pensamiento
duda si vendrá mi Amado
de Josef acompañado:
si no viene, qué tormento
para mi Alma! sin aliento
estoy de haberlo pensado:
la tardanza en gran cuydado
me pone, y el sentimiento
va tomando grande aumento,
al ver que ya no ha llegado.

Sale San Josef por otro lado sin ver a la Vírgen.

S. Jos. Con el Niño mi María
salió del Templo Sagrado,
se vino por otro lado,
porque siempre en tales días
desdice la compañía
de ambos sexos, yo he juzgado
que a este sitio no han llegado,
aquí estaré: ¡qué alegría

Digitized by Google

ocupará el Alma mía
al ver a Jesús mi Amado!
Con tan gustosa esperanza,
el contento ya rebosa;
¡pero qué pena angustiosa
aflige mi confianza!
dudando estoy, ¡qué mudanza,
qué turbación tan penosa
en este instante me acosa!
pues tengo desconfianza
si traerá a Jesús mi Esposa.

Mira la Virgen a San Josef.

Mar. Guárdeos el Cielo, Josef, (*ap.*
mas ay! qué gran desconsuelo!
S. Jos. Esposa y Señora mía; (*ap.*
Pero qué es lo que estoy viendo?
no en vano mi corazón
me punzaba el sentimiento.
Mar. No en vano ya me anunciaba
mi Alma tan gran tormento.
Y mi Jesús donde está?
donde queda mi consuelo?
S. Jos. Esa pregunta es la mía,
no viendo con Vos al Dueño
de mi Alma, yo pensaba
que salió con Vos del Templo.
Mar. Lo mismo discurrí yo,
y nos hallamos a un tiempo,
que hemos perdido los dos
a todo nuestro consuelo.
Ay, Jesús del alma mía, *llora*
¡a donde estais, que no puedo
vivir si Vos me faltais!
qué es esto, piadosos Cielos!
¿cómo podré tolerar
lo agudo de este tormento?
quantas penas y aflicciones
causa este amargo destierro
en que estamos, llevaría
con gran placer y contento,
por no sufrir el dolor
penetrante que padezco.
Qué tribulación es ésta,
Josef mío! yo fallezco
a impulsos de tal congoja,
si no me asisten los Cielos.

Digitized by Google

S. Jos. Esposa mía, el dolor
no tiene igual, yo contemplo
fuí la causa de perderse
en esta ocasión el Dueño
133] querido de nuestras Almas.
O mi Jesús! yo bien veo,
que para tan santa empresa,
para tan gran ministerio,
como el que en vuestra Sagrada
Familia estoy exerciendo
de Tutor, Cabeza y Padre,
no soy digno, ni aún merezco
ser esclavo en vuestra Casa:
esta ausencia considero
la hicisteis porque no os sirvo,
ni os atiendo como debo.
Perdonadme, Gran Señor,
que a vuestra Piedad apelo;
no atendais a mí que soy
vuestro más inútil siervo,
a vuestra Madre mirad,
que traspasada la veo
enmedio de tanta pena
de un agudo sentimiento,
al ver que os hemos perdido:
no dexeis la compañía
de los dos, que no tenemos
otro consuelo en la tierra
más que a Vos, y si el perderos
fué ocasión mía, os suplico,
y rendidamente os ruego,
otra vez me perdoneis.
No os tardeis, que el sentimiento
ahoga mi corazón,
y ya me falta el aliento.
Mar. Yo fuí la causa, Josef,
de perderse mi consuelo,
el Hijo del Alma mía,
pues no cumplo como debo
el ministerio de Madre,
habiéndome el Alto Cieló
colmado de tanta dicha,
que por mí no la merezco,
escogiéndome, aunque indigna,
(¡oh Soberanos Mysterios!)
de entre todas las mugeres.
Esta ausencia la ha dispuesto
mi Jesús, para que yo,

Digitized by Google

mi tibieza conociendo,
le estime más, le agasaje,
le sirva con más esmero.
Bello Jesús de mi vida,
Hijo mío, yo prometo
hacerlo así en adelante;
no os tardeis: compadeceos
de vuestro Padre Josef,
que con cuidadoso afecto
os solicita el regalo,
os busca amante el sustento
a costa de su trabajo:
no le deis tal desconsuelo:
miradme tambien a mí
traspasada y sin aliento,
llena toda de congojas,
que convatiendo mi pecho
me anegan sus amarguras,
y producen tan intenso
Dolor, que es insoportable;
me falta ya el sufrimiento
porque las fuerzas desmayan;
que habiéndome Vos faltado,
perdí mi vida, yo muero.

Hacen demostración de llorar los dos, aplicándose un lienzo a los ojos, y salen Isaac y Jacob sin verlos.

Jac. Con el bullicio la porra
por allá se me ha queao.
134] Isac. Sí, es un horror el gentío
que acúe a estos Holocaustos,
por poquito yo me ajogo,
y si no saco de un brazo
a Jusepe, a aquestas horas
está el probe sepultao.
Jac. Y a dónde está?
Isac. Qué sé yo?
jarto estoy ya de buscallo
por calles y callejuelas.
Jac. Siempre anda este pelmazo
juera de manaa: oyes!
mas qué no habías reparao?

Mira a los Santos.

Isac. En qué? dílo.
Jac. En una cosa,
que te ha de causar agrao.
No ves al Señor Josefe
y a su Esposa?

Digitized by Google

Los señala con la mano.

Isac. Están llorando!
qué tendrán? quiero llegar
a ver porqué es este llanto.
Guárdeos el Cielo, Señores,
beso vuestros piés sagraos,
decidme, si lo merezco,
por ver si pueo aliviaros,
qué os aflige, qué os fatiga?
el corazón traspasao
tengo de saber quien sois
y veros ansí llorando.

Mar. Hemos perdido a Jesús,
mira tú, si habrá quebranto
igual a éste! contempla,
si tal dolor tan amargo
tendrá semejante! pues
perdiendo a mi Dueño amado,
perdí mi bien, mi consuelo,
mi refugio, mi descanso,
al Hijo de mis entrañas,
mi vida, mi ser, mi amparo,
perdí al mismo Dios, qué pena!
Ay, Jesús mio! Ay Regalo!
bien sabes que yo te adoro,
no ignoras quanto te amo:
donde estás, Luz de mis ojos?
a donde te has ocultado?
porqué te ausentas de mí?
porqué me has desamparado?

Isac. Compadecío, Señora,
estoy de oirte, el quebranto
no puee tener parejo
en lo que Dios ha criao,
porque es de marca mayor;
pus conociendo tan craro
quién es Jesús, y perdelle,
es pena de gran tamaño.
Y cómo lo habeis perdío?

S. Jos. Es estilo inveterado,
como sabeis, que en el Templo
a la Fiesta de los Azimos,
los hombres por una puerta
entren a los Holocaustos,
y por otra las mugeres;
tambien sabeis, que es sentado,
tienen arbitrio los Niños
de entrarse al Templo Sagrado

Digitized by Google

con sus Padres o sus Madres,
sin que puedan estorvarlo.
Esto supuesto, juzgué
que Jesús mi Hijo amado
acompañaba a su Madre;
por lo que entré descuidado
a rendir adoraciones
a Dios en su Templo Santo.
Mi Esposa juzgó lo mismo,
135] que lo llevaba a mi lado:
confiados uno y otro,
procuramos avistarnos,
ya con algunos recelos,
pues el corazón turbado
con el dolor que esperaba,
anunciaba este quebranto.
Luego que nos hemos visto,
supimos que los presagios,
que así nos atribulaban
eran ciertos, por lo tanto
mi Esposa y yo justamente
nuestra desgracia lloramos,
sentimos este dolor,
y en tan amargo cuidado,
la pena que más aflige
nuestro pecho, es, que ignoramos
dondo está el Dulce Jesús,
nuestro Dueño venerado.
Si acaso vos lo sabeis,
os pedimos humillados
nos consoleis, porque ya
súmamente fatigados
con tal pesar tan agudo,
no podemos tolerarlo.

Isac. Señores, yo me jolgara
porque pudiera aliviaros
de esa pena que teneis,
habello por aí topao,
luego al punto os lo ixera,
mas no lo he visto: y tú acaso
lo has encontrao? qué ices?

Jac. Pus si lo hobiera topao,
había de consentir
que se escapara! en los brazos
lo truxera, o en los hombros,
como él quixera, ú andando.

Isac. Lo que siento en esta vez,
no ser Zajorín ó magro,

Digitized by Google

que aunque al diablo le pesara,
había yo de acestallo.
Mar. Pastores, quedad con Dios.
Los 2. El os guarde muchos años,
y quiera que le encontreis,
porque quedeis sosegaos.
Mar. Vamos, amado Josef,
vamos con todo cuidado
por esas calles y plazas,
buscando a este Dios Sagrado.
S. Jos. Vamos pues, Divina Esposa,
mitigad vuestro quebranto,
que Jesús a quien le busca
no dexa desconsolado. *Vánse.*
Isac. Bien sabe Dios que lo siento:
una lástima me ha dao
de vellos tan aflegíos.
Jac. En llegando los muchachos
a ser grandes, tienen de estas.
Quando yo tenía diez años,
me perdí un montón de veces,
mis Payres desatentaos,
por las calles me buscaban,
y quando mas descoriaos
se jallaban, por las puertas
me entraba, pegando saltos,
más fresco que una lechuga:
lo mesmo tengo pensao
jará Jesús Nazareno:
quando estén más descoridos,
entrará pegando brincos,
ú lo jallarán juegando
en algun Portal con otros
zagales de su tamaño.
Isac. Calla, bárbaro, ¿qué quieres
comparar un Niño Santo
con los demás? ¿qué no sabes,
136] que éste es el Verbo Encarnao?
¿parece que no te acueldas
de too lo que ha pasao?
¿te se olvió que este Niño
jué el que en Belén aoramos,
y al que le ofrecieron dones
los tres Santos Reyes Magros,
y querías que juegara
un Niño tan Soberano?
eso es gueno para tí,
quando tenías pocos años,

Digitized by Google

o para mí y lòs demás,
que tambien yo juí muchacho.
Jac. ¿Y juera algun impusible
que el Niño como muchacho,
juegara en algun portal
con otros de su tamaño?
Isac. No es impusible, mas esto,
como que a un Dios Humanao,
parece que le repuna,
y es indecencia aún pensallo.
Jac. Agora digo que tú
no sabes lo que has jabrao.
A Dios lo que le repuna,
es solamente el pecao,
pero el juego, que es vertú,
quando se jace arreglao,
esa niego, Rabaan.
Isac. Qué es vertú? esa no paso.
Jac. Tu estás muy al emprencipio,
pues no sabes que es sentao
entre gentes sabijondas,
que es el juego moerao
vertú de la tropelía.
Isac. Me doy por atropellao,
por vencío y confundío.
Jac. Quando yo jabro un vocablo,
sé muy bien lo que me igo.
Y mas que no he estodiao,
pero sé donde me aprieta
la correa del zapato.
Isac. Señor dotor, no reprico,
yo me doy por rematao,
y confieso que es osté
Teólogo de Secano.
Jac. Sobre too, Rabaan,
ese Niño Soberano
dónde nació? en un portal;
luego no era mal mirao,
que en un portal lo topasen,
como los tres lo topamos.
Isac. Digo, pues, señor Jacobo,
que es osté ya consumao
Rabino, y pudiera estar
en el Templo acomoao.

Salen Josef y Rebeca.

Jos. Dios guarde a ostés, caballeros.
Los 2. Hombre, dí, donde has estao?

Digitized by Google

Jos. Por calles y callejuelas,
buscándoos aperreao.
Isac. A ver, Rebeca, qué moza,
y qué cuelpo tan gallardo,
metía ya en garambainas.
Reb. Estos son probes jandrajos,
que se usan en la Aldea.
Jos. Pero están muy aseaos,
porque Rebeca es prulija:
la verás con quatro trapos
que parece una Señora.
Reb. No hagais caso de mi helmano,
ya conoceis su sandez.
Isac. No, que naa ha ponderao.
Reb. Yo estoy de qualquier moa
muy pronta a vuestro mandao.
Los 2. Para jacerno mercé.
Isac. Pero dexando esto a un lao,
137] por las calles que veniis,
habeis encontrao acaso
por dicha vuestra a Jesús?
Jos. Yo por mí no lo he topao.
Reb. Ayer lo ví, que sus Paires
lo llevaban de la mano,
por más señas que los tres
a jabrarme se pararon
y preguntaron por éste.

Señala a Josef.

Jos. Me quieren muncho estos Santos.
Isac. Pus hoy saliendo del Tempro,
sus Paires quando allegaron
a verse, lo echaron menos,
se ha perdío, y un quebranto
tienen tan grande que pienso
largarán la piel entrambros:
es compasión el oillos,
y el vellos es un traspaso.
Jos. Yo apostara con qualquiera,
que el Niño ha pegao un salto,
se ha encajao allá en la Groria,
y a toos mos ha ejao
de un color: no será muncho,
quizás estará ya jarto
de los hombres, porque semos
a qual más peor, más malo,
y no querrá vivir más
entre tanto desalmao,

Digitized by Google

y sino quando nació,
que naide quixo amparallo:
si mosotros no hemos ío
a llevalle los regalos,
le asiguro a Jesusito,
se havía de haver queao
tocando tabletas: qué!
si esta gente es el pecao.
Son por su naturaleza
los Hebreos muy ingratos,
encréulos, vengativos,
y embidiosos como el Diablo.
Ansí no es mucho que el Niño
al Cielo se haya volao,
por no estar entre tal gente.

Isac. Calla, que son tus paisanos.

Jos. Isac, la pasión no quita
el conocimiento craro.

Isac. Pus, compañeros, mosotros
estamos muy obligaos
a este Niño pruigioso
y a sus Paires tan honraos:
bien sabeis que mos buscó
estando con el Ganao,
llevándonos al Portal,
que éste es un gran agasajo,
pus con nenguno lo jizo
este Infante Soberano
en aquella Noche guena,
y ansina, he determinao,
que en pago de tal mercé
vayamos desperdigaos
por esas calles y plazas
de la Ciá, y por los barrios,
y si juese menester
salirse tambien al campo,
preguntando en toas partes
por este Jesús Sagrao,
dande señas de su Rostro,
de su cuelpo tan gallaldo,
de su Edá, de su Vestío,
veremos si lo encontramos.

Jac. Es muy justo, ansí se jaga,
partámonos a buscallo.

Jos. Y si ansí no se jiciera,
juera el pago del capacho.
Por esas calles iré,
los jojos desencajaos;

Digitized by Google

no me ha de quear portal,
tiendas, puestos, ni tendajos,
balcón ni ventana alguna,
tambien jasta los tejaos
y toas las chimeneas,
que no vaya registrando,
desollinándolas toas
con dambos jojos: por alto
no se ha de pasar nenguna
casa, sin llevar repaso,
a ver si jallo a mi Niño.
Manos a la obra, vamos.

Isac. Si hovieras de registrar
too lo que has ensartao,
era menester lo menos
que pasara un par de años.

Jos. Como no! por vía mía,
aunque me cueste trabajo,
aunque se pasen dos Siglos,
he de ir escrudiñando
como vendeor de yesca
quantas cosas he mentao:
a la experencia lo exo,
ajila, Rebeca, vamos.

Reb. Las deligencias bien jechas
son guenas en estos causos. *Vánse.*

Isac. Jacob, tú por esa calle
podrás endilgar los pasos,
yo por esta de la izquierda
caminaré con cudiao:
jacer vivas deligencias
por ver si puedes jallallo.

Jac. Por eso nó queará
que echaré el resto en buscallo:
porque el que no busca a Dios,
es un perdío y malvao.

Vánse, y salen por distinto lado la Virgen y San Josef.

Mar. Adónde estais, dulce Dueño!

S. Jos. Adónde estais, Dueño mio!

Mar. Mi Jesús, a quien adoro.

S. Jos. Mi Jesús, por quien yo vivo.

Mar. No huyais de esta pobre Madre
que os quiere con amor fino.

S. Jos. No os oculteis de este Siervo
que os estima como a Hijo.

Digitized by Google

Mira a la Vírgen.

Esposa y Señora mía,
mi voz no acierta a deciros
lo que ha de aumentar la pena
que padeceis, y el martirio
tan fuerte que os ocasiona
la ausencia de vuestro Hijo.
Haveis de saber, que he andado
diversas calles y sitios,
buscando a nuestro Jesús:
he preguntado, he inquirido,
entre amigos y parientes,
y en nadie he encontrado alivio,
ninguno me da noticia
de haverlo visto ni oido.
Yo quisiera, gran Señora,
que este encuentro huviese sido
para daros feliz nueva
de nuestro Niño Perdido,
porque cesara el dolor
que padeceis tan activo,
y acabara mi congoja;
pero Dios así es servido,
conformémonos, Señora,
y alabemos sus Designios.

Mar. Mi pena haveis aumentado,
Josef, y haveis añadido
a mi dolor otro nuevo,
pues esperando el alivio,
se ha redoblado el tormento,
139] y el sinsavor ha crecido.
Ay Hijo de mis entrañas!
Dulce Jesús, Dueño mio!
¿no bastaba el sentimiento
de veros en el peligro
que os puso el difunto Herodes,
vano, imbidioso é impío?
¿no bastaba, gran Señor,
el trabajo de huir a Egypto,
caminando con temores,
entre montes escondidos,
por desiertos dilatados,
con un total desabrigo,
sino que quereis ahora
sintamos otro martirio
mayor que aquel? pues entonces
os llevaba yo conmigo,
os tenía entre mis brazos,

Digitized by Google

y así el dolor tan activo,
lo mitigaba con veros:
mas ahora, Dueño mio,
no os ven mis ojos: pues lloren
la Hermosura que han perdido.

Ambos lloran.

S. Jos. Tened valor, gran Señora,
y dadme vuestro permiso,
para que yo os acompañe,
buscando a Jesús Perdido.

Mar. Venid, Esposo, lleguemos
á preguntar si lo han visto
en esta casa.

S. Jos. Lleguemos,
que quizá nuestro Divino
Protector y Compañero
nos conceda algún alivio.

Llaman, y sale al paño un hombre.

Homb. 1. Qué solicitais, Señores?

Mar. Si por ventura haveis visto
a un Niño de doce años,
que es mi Hijo y se ha perdido?
Jesús se llama, y las señas
de su rostro peregrino
son estas: tiene unos ojos
grandes y muy atractivos,
que quando mira, se lleva
los corazones rendidos:
su Nariz es muy perfecta,
de su Boca solo digo
que es limpísima y muy dulce,
sus Labios de coral fino,
sus Dientes lucidas perlas,
su Cabello dividido,
hebras de oro, hermoso y largo:
es su cuerpo tan pulido,
tan gallardo y tan perfecto,
que semejante mi Niño
no tiene en el mundo todo:
es Túnica su vestido,
morado el color: decidme
por quien soys, si lo habeis visto?
porque ya mi corazón
desfallece de afligido,
viendo que no encuentro quién
me dé el más pequeño alivio.

Digitized by Google

Homb. 1. Compadecido, Señora,
estoy de haveros oido,
quisiera por aliviaros
haver a ese Niño visto:
lo que puedo hacer por Vos,
es buscarle.
Mar. Yo lo estimo:
perdonadlos la molestia.

Ocúltase el hombre.

Y vamos, Esposo mío,
a seguir la diligencia.
Oh Jesús! oh Dueño mio!
140] dadnos siquiera el consuelo
de saber quién os ha visto.
S. Jos. Quiero llegar a esta casa,
que en ella vive un amigo.
Mar. Lleguemos por ver si encuentran
término nuestros suspiros.

Llama San Josef, y responde una muger.

S. Jos. Dios sea alabado.
Mug. Quién es?
S. Jos. Señora, por Dios os pido,
escucheis nuestros lamentos.

Sale la muger al paño.

Mug. Qué se os ofrece?
S. Jos. Habeis visto
a un Niño de hermoso talle,
que los dos hemos perdido,
vestido a lo Nazareno,
con su pelito tendido,
que representa la edad
de doce años cumplidos;
el Rostro muy alagüeño,
sus Ojos muy peregrinos,
su hablar con mucha dulzura
y su mirar atractivo?
Mug. No os canseis en darme señas.
S. Jos. No me canso, antes me alivio
en referir su Beldad.
Mug. Pues, sabed, como ese Niño vivo
llegó a mi puerta ayer tarde
arrecidito de frío;
por Dios me pidió limosna,
se la dí, y agradecido
rogó al Señor me colmase

Digitized by Google

de gracias y beneficios:
el corazón me partió
viéndolo tan peregrino
y en trage de pobre.

Mar. Ese
que referiis es mi Hijo,
ése es Jesús, mi consuelo,
ése es mi Dueño querido,
Que alegría envuelta en pena
mi corazón ha sentido! (*apart.*)
pues al paso que esta nueva
me ha causado tanto alibio,
siento saber que mendiga
como infeliz y abatido
el Criador y Señor
de Cielos, Tierra y Abismos.
Dios os lo premie, Señora,
y sigamos, Josef mío,
que nuestro Dueño piadoso
nos prepara compasivo
el termino a nuestras penas,
y el fin a nuestros suspiros.

Mug. Dios quiera que lo encontreis.

Ocúltase.

S. Jos. Pronto estoy siempre a serviros.

Vánse, y sale por otro lado Josef Pastor.

Jos. No sé como no rebiento
de pena, que no he podío
brujulear donde esté
metío este Mamuelico!
o él no quiere que lo topen
o a los Cielos se ha sobío:
porque no ha queao calle,
rincón, callejuela ó sitio,
que haya andao por buscallo,
y no encuentro ni aún resquicio.
Voy a llegar a esta casa,
que aquí sigún imagino,
vive un Oficial Tornero,
veré si el buen Zagalico
141] a la tienda se ha arrimao
a comprar, como que es Niño,
algún trompo: puee ser. (*llama.*
Dios sea alabao y bendito.

Homb. 2. Por siempre alabado sea:

Digitized by Google

qué se ofrece, buen amigo?
Jos. Igame por vía suya,
ansí logre ver cumplíos
tantos años como aquel
Matusalén, ha venío
aquí a la tienda un Zagal
muy regracioso y bonito,
como de unos doce años,
a comprar un trompo?
Homb. 2. Amigo,
llegan tantos que no es fácil
saber de ellos.
Jos. Este Niño,
por quien yo pregunto, es
tan pintao y tan pulío
como un Sol, y a la verdá
de una Aurora jué nacío:
sus Jojos son de color
del Cielo, carmín muy fino
sus Labios, o dos claveles
de color muy encendío,
sus Mexillas leche y sangre,
sus Dientes como el armiño,
su Pelo tira a castaño,
suelto siempre y muy cumplío,
su jabrar con manseumbre;
es tan humilde este Niño
que es lo mesmo que un Cordero
en lo Manso parecíos,
por esto lo ando buscando
con mas coriao y ajinco
no lo pillen y lo maten,
porque él no abrirá su pico,
lo propio que los corderos,
para echar de sí un quexío,
ni jará defensa alguna,
aunque vea ya el cuchillo:
y como el tío Simeón
antes de haverse morío,
dixo que lo matarían,
estoy con esto aflegío,
viendo que ya no parece
este mi Zagal perdío:
si acaso lo habrán matao
algunos malos Juíos,
que de too hay en el mundo!
Homb. Cómo se llama ese Niño?
Jos. Tiene tres ú quatro nombres.

Digitized by Google

Salvaor y Manuelico,
tambien Jesús Nazareno,
y por apellío Christo.

Homb. 2. Según las señas que dices,
no conozco yo a ese Niño.

Ocúltase.

Jos. Pus si a Jesús no conoces,
eres un perro Juío
o un idiota malvao.
Estoy ya como aburrío
con la geringa ú la porra
de no parecer el Niño.
Voy a echar por esta calle:
si encontrara aquí el Choquito,
por las que tengo en la cara
le havía de reñir con brío,
porque a quatro hombres de bien,
mos trae ya sin sentío:
una cosa se me antoja,
que ha de estar el Jesusito
en el Hospital, allá
paso entre paso me endilgo. *Váse.*

Fin.

Digitized by Google

La Invención de N^tro^ Señor Jesu-Christo en el Templo.

Coloquio Décimo.

Personas. 5

Jesús Niño.	Un Pobre.
La Vírgen, su Madre.	Isaac Rabadán.
San Josef.	Jacob Pastor.
Quatro Doctores.	Josef Pastor.
Un Hombre.	Rebeca Vilana. 10
Un Muger.	Música.

Mús. Bendigan los Querubines
al Nazareno más Sabio,
y alaben los Serafines
al más Amante humillado. 15
Para doctrina y exemplo
de todo el Linage humano
pide limosna el Autor
y Señor de lo criado.
En los Hospitales muestra 20
su caritativo agrado,
asistiendo a los enfermos
el Médico Soberano.
En el Templo manifiesta
con discursos elevados 25
143] Mysterios de su Venida
al Mundo el Doctor más Sabio.

Sale Jesús, que representará un Niño de doce años con túnica morada, ceñido, pelo tendido, báculo en la mano, y con gravedad, modestia y dulzura dirá: 30

Jes. Altísimo Padre mío,
venero vuestros Arcanos
profundos é inexcrutables:

Digitized by Google

obediente a vuestros Santos
Decretos, los he cumplido
sacrificando humillado
mi Voluntad a la vuestra,
aún siguiéndose el quebranto
y angustias que por mi ausencia
padecen mis venerados
Padres Josef y María.
Por siempre sea ensalzado
como en el Cielo, en la Tierra
vuestro Nombre Soberano.
Con qué paternal Amor
tan fino y tan acendrado
favoreceis a los hombres;
pues por él, determinado
hubisteis que me vistiese
del tosco sayal humano,
con el magnánimo fin
de redimirlos; por tanto
con la mayor sumisión
os pido humilde y postrado
por todos, que Generoso
me los habeis entregado:
haced que los pecadores
conozcan vuestro Sagrado
y Augusto Nombre en la tierra,
para que desengañados
de su infeliz, lamentable
y el más horroroso estado
lo dexen con diligencia
y enteramente mudados
os sirvan fieles y amantes.
Esta petición os hago
como mediador que soy
entre Vos, mi Padre amado,
y entre ellos, vuestros hijos
y mis queridos hermanos:
no desprecieis las hechuras
que formaron vuestras Manos,
por quienes baxé a este Mundo
obediente a vuestro agrado;
aceptad también, Señor,
los dolores y quebrantos
tan agudos, que en tres días
con sus noches han pasado
mis Padres, favorecidos
de vuestra liberal Mano.
Nada os pido para Mí,

Digitized by Google

porque Generoso y Franco,
desde el prodigioso instante
de mi Encarnación me has dado
absoluta potestad
sobre todo lo criado.
Al hombre sí pediré
para mejor enseñarlo
a que abrace la pobreza
y estime en muy alto grado.
Bienaventurado sea
el que siguiere mis Pasos,
Aquí vive un poderoso
que al pobre necesitado
debe socorrer, pues Dios
le da los bienes sobrados.

Llama.

Dios sea alabado y bendito.

144] Homb. Quién es? *Al paño.*

Jes. Carísimo hermano,
un Pobre que está a tus puertas,
suplicándote humillado,
le dés por amor de Dios
una limosna.

Homb. Temprano
comienza ya el holgazán.
Vaya a trabajar, Hermano,
que es muy Niño todavía
para andarse mendigando.

Jes. Desde que nací a este Mundo
no me faltaron trabajos,
y los espero aún mayores,
que vendrán acompañados
de semejantes baldones.

Homb. Para luego es tarde, Hermano.

Jes. No ha de ser hasta que llegue
el tiempo ya decretado
de mi Pasión y mi Muerte.

Homb. Nada te entiendo: despacio
parece estás, pues te matan
solamente esos cuidados.

Jes. No estoy despacio, que solo
para buscarte he baxado
de mi Patria tan veloz,
que parecían mis pasos
de Gigante, aún siendo Niño,
con tanto placer y agrado,
como si en hallarte fuera

Digitized by Google

yo propio el interesado;
no cesará mi carrera,
hasta que el mismo cuidado
de tu salvación me mate.

Homb. Yo no entiendo de eso, Hermano.

Jes. Yo sí entiendo, que a este fin
soy por mi Padre enviado.

Homb. Pues vaya, que ya me enfada
y me tiene muy cansado:
otra vez, si ha de pedirme.
hágalo más humillado. *Váse.*

Jes. Me humillaré hasta ponerte
en mis hombros colocado,
pues siendo Pastor amante
de mi encargado Rebaño,
lo haré con suma alegría,
quando te haya libertado,
qual oveja de las garras
del Lobo infernal, buscando
quién me dé los parabienes
de tan importante hallazgo:
me humillaré hasta morir
en una Cruz enclavado,
porque tú vivas dichoso
entre escogidos y Santos.
Que mal hace quien a un pobre
despide desconsolado,
debiéndole socorrer
de aquello que Dios le ha dado!
Quiero llegar a esta casa
de una muger, confiado
en hallar misericordia:
Dios sea bendito, alabado,
y ensalzado para siempe (*llam.*
Señora, un necesitado
te pide en Nombre de Dios
le dés siquiera un bocado
de pan, para sustentarse,
porque hoy no lo ha probado.

Al paño.

Mug. Qué dolor de pobre Niño,
tan pulido y agraciado!
toma, cielo, yo quisiera
este pan que hoy he ganado
con afanes y fatigas,
dártelo todo, partamos

145]

Digitized by Google

como hermanos, hijos todos
de un Padre Dios que lo ha dado.

Lo parte, da la mitad al Niño, que lo toma y besa.

Jes. La Divina Magestad
te dé el premio que has ganado
en socorrer liberal
al pobre necesitado.
Seas como la Viuda
Sareptana, que en tus vasos
halles el oleo y el pan
siempre abundante y colmado,
porque socorriste afable
con pecho piadoso y franco,
no a Elías que era un Profeta,
sino a mí, que aunque Humanado
soy quien soy, y para tu bien
el más amoroso Hermano.

Mug. Dios me lo conceda.

Jes. Espera
en el Señor, que es muy Grato.

Mug. Quién eres, hermoso Niño?
porque el alma me has robado,
y en tu decir manifiestas
enigmas que yo no alcanzo.

Jos. Soy un Pobre como ves,
Hijo de un Padre muy Sabio,
muy Poderoso y muy Grande,
que por venirme buscando
una Dracma, que perdí,
teniendo allá en mi Palacio
casi infinitas más bellas,
me veo así desdichado,
infeliz, pobre y mendigo.

Mug. Y por fin la has encontrado?

Jes. Haciendo las diligencias
estoy con todo cuidado.

Mug. Pues, Niño, si no la encuentras,
retírate a tu Palacio,
supuesto que tienes tantas,
y todas a tu mandado
y no andes de esa manera,
como pobre mendigando.

Jos. Esta sola que perdí,
la estimo en muy alto grado;
por tanto la he de buscar,
hasta que cumpla los años
treinta y tres, y en ese tiempo

Digitized by Google

me volveré a mi Palacio.

Mug. Quanto dices, bello Niño,
son mysterios que no alcanzo.

Jes. Algun día llegará,
que veas mi Padre Amado,
y alcances estos Mysterios
con entendimiento claro.

Mug. A Dios, Niño, el Cielo quiera
halles lo que vas buscando. *Váse.*

Jes. Qué apreciable es la piedad,
pues con muy poco trabajo,
por ella se adquiere el Cielo!
Pan esta muger me ha dado
partido por la mitad;
en pago de este agasajo,
Pan le dexaré a sus hijos,
en que mi Cuerpo Sagrado
todo entero comerán,
y a ella el Reyno Soberano
de los Cielos, porque al Pobre
no le ha negado el amparo.

Sale un Pobre clamando sin ver a Jesús.

Pob. Habrá un alma que socorra
a un pobre tan desdichado,
que en toda Jerusalén
ningún remedio ha encontrado.

146] Jes. Por socorrerte a la Tierra
desde la Gloria he baxado,
y algún día en esta misma
Ciudad verás exaltado (*apart.*
qual Serpiente de Moysés
el remedio deseado,
que se ha de dar generoso
a todo el Linage humano.

El Pobre mira a Jesús.

Pob. Por Dios te pido, Hermanito,
me dés siquiera un bocado
de ese medio pan que tienes
entre tus hermosas manos.

Con gravedad.

Jes. Alabe primero a Dios,
Señor y Autor Soberano,
a quien deben las criaturas
todo su ser.

Digitized by Google

Pob. Alabado
infinitas veces sea
nuestro Dios, que es el amparo
de los pobres, a quien todos
como a Padre le clamamos.
Jes. Antes de pedir al hombre,
debe bendecir postrado
con el corazón a Dios,
su Providencia ensalzando.
Tome ese pan que me dió
la piedad, y ahora humillado
por darle exemplo, los piés
le besaré, y este abrazo
reciba de quien enseña
no sólo a amar los hermanos,
sino es a colmar de bienes
a los que causan agravios.

Se postra, le besa los piés y le abraza.

Pob. Como se conoze, Niño,
la crianza que te han dado!
Bien haya quien a sus hijos
los tiene bien educados.
Dios te lo pague, Hermanito,
no sólo porque me has dado
el socorro de este pan,
sino porque me has dexado
con tu doctrina y exemplo
reprehendido y enseñado. *Váse.*
Jes. Esta es la puerta del Templo,
en donde soy adorado
Uno en mi Divina Esencia,
Trino en Personas, por tanto
entraré en mi propia Casa,
disfrazado con lo Humano:
en alla están los Rabinos
con aplicación tratando
de las Santas Profecías,
que mi Venida anunciaron,
les daré alguna Doctrina,
y será Glorificado
mi Adorado Eterno Padre.
Aquí me vendrán buscando
María y Josef llorosos,
y me hallarán disputando,
entonces terminarán
sus dolores tan amargos.

Digitized by Google

Entrase Jesús por un lado, y descúbrese un Templo; en él cinco asientos, uno desocupado, y los quatro con los Doctores, que tendrán libros abiertos en las manos.

Doct. 1. Tan ardua resolución
pide examen muy prolixo,
pues toda la Palestina
está puesta en un continuo
discurso sobre este asunto,
con las señales que han visto
147] en los años anteriores:
por tanto nos es preciso
consultar con todo esmero
al Oráculo Divino,
para dar satisfacción
al Pueblo, que en divididos
dictámenes solicita
el saber a punto fixo,
si el tiempo de la Venida
del Mesías se ha cumplido;
y pues ante Dios estamos,
pidamos nos dé su auxilio,
como a Padre de las luces.

Levántanse.

Dios Altísimo Infinito,
en Sabiduría inmenso,
amparad a vuestros hijos
con los Soberanos Dones
de nuestro Santo y Divino
Espiritu, iluminando
Afable, Pío y Propicio
nuestro tardo entendimiento,
para dar establecido
un punto tan importante
a vuestro Pueblo escogido.

Siéntase

Tratemos de la disputa,
y sentemos por principio
que el Mesías verdadero
lo tenemos en el Siglo:

Al decir el antepenúltimo verso, entra Jesús, y se pone en pié detrás de los asientos.

pruébalo con evidencia
el haberse ya cumplido
a la letra las Sagradas
Hebdomadas que predixo

Digitized by Google

el gran Profeta Daniel
en su Sacro Vaticinio,
capítulo nueve: ved
si cabe yerro en tan fixo
y auténtico testimonio,
siendo Oráculo Divino:
esta verdad en su apoyo
tiene, el verse en nuestro Siglo
a Jerusalén, sin Rey
del Noble y esclarecido
Tribu de Judá, señal
de haver al mundo venido
el Mesías que esperamos,
(según Jacob lo predixo)
bendiciendo generoso
a sus carísimos hijos.
Consta del Genesis. Ved
en este Sagrado libro

Abren todos los libros y registran.

el Capítulo quarenta
y nueve, hallareis cumplido
este venturoso tiempo,
pues hoy vemos, que el Dominio
de Israel lo señorean
Príncipes advenedizos:
luego es cierto que el Mesías
es a la tierra venido.

Doct. 2. Moysés así lo declara
en su Pentateuco mismo,
y hoy miramos la Judea
señoreada al arbitrio
de Príncipes estrangeros;
tambien vemos hoy cumplido
el tiempo que prescribió
Daniel para nuestro alivio;
pero aún faltan circunstancias,
que confirmen esto mismo.
Digo así: el mismo Profeta,
que haveis citado, nos dixo
148] en el capítulo siete
de su Profético escrito
que a este Señor que esperamos,
como Mesías Divino,
le dió Dios tal potestad,
tal honor y tal dominio,
que de todas las Naciones
del Orbe, remotos Tribus,

Digitized by Google

Pueblos y diversas lenguas
le servirán muy rendidos.
Su Potestad será eterna,
tan entero su Dominio
que jamás le ha de perder,
ni se ha de ver corrompido.
En nuestro tiempo, Señores,
tal novedad no hemos visto,
y un Reynado como este
no había de ser escondido
a nuestra Nación, moviendo
los Pueblos más esparcidos
y más remotos del Orbe
a servirle muy rendidos;
luego se infiere de aquí
que el tiempo no se ha cumplido.

Doct. 3. Contra la misma questión
que se ha propuesto, replico:
si el Mesías que esperamos,
estuviese en nuestro Siglo,
las Divinas Profecías
se hubieran todas cumplido:
es así que en nuestro tiempo
tal cumplimiento no vimos:
luego el Divino Mesías
todavía no ha venido.
Esta infalible verdad
la prueba el Sagrado libro
de Zacarías Profeta,
el qual de Dios asistido,
al capítulo catorce
literalmente nos dixo:

Abre el libro y lee.

„Vendrá mi Dios y Señor,
„y con él esclarecidos
„todos los Santos, haciendo
„Corte a un Rey tan Peregrino.

Hace que ojea.

Tambien el Profeta Rey,
en prueba de esto nos dixo
al Salmo noventa y seis,
que en el Reynado Divino
del Soberano Mesías
se verán grandes prodigios,
señalando su Venida
la alegría y regocijo

Digitized by Google

que ha de haver sobre la Tierra:
tambien veránse otros signos
de un fuego devorador
á todos sus enemigos:
además de esto los Cielos
conmoverán con activos
volcanes toda la Tierra,
y se verán derretidos
como la cera los montes
más duros y empedernidos.
Todos los Pueblos verán
su Gloria, más los Precitos
que adoraron simulacros
falsos, serán confundidos:
para Sión y las hijas
de Judá, Pueblo escogido
será el gozo y la alegría.
En apoyo de esto mismo
el Sabio Rey Salomón, (*Ojea*
en su Eclesiástico dijo
Capítulo diez y seis:
„Que los Cielos, los Abismos
149] „y la máquina del Orbe
„temblarán estremecidos
„al ver Magestad tan grande.
Estos inmensos prodigios
no hemos visto en nuestros tiempos:
luego tengamos por fixo,
que el Mesiás que esperamos,
aún no es al Mundo venido.
Doct. 4. Para más confirmación
de tu argumento, replico
con el capítulo treinta

Ojea y lee

de Isaías, quien nos dixo:
Vendrá aquel que deseamos
con furor y poderío
de regiones muy remotas,
castigando al que atrevido
insultó su Santo Nombre,
pronunciarán sus Divinos
Labios contra el pecador
el más horrendo castigo,
y su lengua, como el fuego
devorador, al precito
condenará eternamente.
Tambien el mismo nos dixo,

Digitized by Google

Ojea y lee.

capítulo treinta y tres,
que este Señor, Juez Divino,
vendrá al Mundo como Rey,
poniéndonos a su arbitrio
Leyes para la obediencia,
y él mismo, Franco y Benigno,
nos ha de salvar a todos:
luego, si esto no hemos visto,
según los Santos Profetas,
el Mesías no ha venido.

Jes. Si vuestro Sabio respeto
a quien venero rendido,
me concediera licencia
para decir lo que he oido
sobre el asunto tan grave
que tratais, como Rabinos
de las Sacras Escrituras,
os dierais por convencidos,
deponiendo toda duda.

Quedan todos admirados de oirlo.

Doct. 1. Qué Niño tan peregrino!
„ 2. Extremada es su hermosura!
„ 3. Qué decir tiene tan limpio!
„ 4. Qué Magestad en el Rostro!
„ 1. Pues dime, Gracioso Niño,
serás capaz de exponer
el Oracúlo Divino,
aún siendo de edad tan corta?

Jes. Sólo diré lo que he oido
a mi Padre, que es muy Sabio.

Doct. 1. Siéntate, Bello Prodigio,
que atentos te escucharemos.

Siéntase en el asiento desocupado.

Jes. Ya os obedezco y prosigo
diciendo como mi Padre
(que siempre acierta) me ha dicho,
que el Mesías verdadero,
a los hombres prometido
por las Sacras Profecías,
había al Mundo venido:
esto lo apoya el haberse
a la letra ya cumplido
las Hebdomadas Sagradas,
que el gran Daniel nos predijo,
como ya supuesto habeis,

Digitized by Google

y el estar hoy el dominio
de la Casa de Judá
enagenado y habido
por Príncipes extrangeros,
como Jacob lo previno,
150] proféticamente hablando,
allá en los primeros Siglos.
Vosotros os confundiis
aplicando discursivos
a esta primera Venida
los Sagrados Vaticinios,
que tratan de la segunda.
Bien sabeis como Rabinos,
que este Señor Soberano
descenderá del Empireo
dos veces: en la primera
vendrá Redentor benigno,
y en la segunda, Severo
Juez de muertos y de vivos.
De esta segunda Venida
son los Sagrados Escritos,
que habeis citado hasta aqui.
Ahora diré lo que he oido
acerca de la primera,
que muchas veces leido
habreis en el Sacro Texto.
Primeramente nos dixo
el gran Profeta Isaías
en su misterioso libro
al capítulo sesenta
y dos: que este Dios benigno
viene a salvar a Sión,
esparciendo beneficios
y mercedes a los hombres:
así, pues, favorecidos,
los llamarán Pueblo Santo,
por él mismo redimidos.
Tambien al cincuenta y tres
este Profeta nos dixo
que morirá el Salvador
a impulsos de su Amor fino,
para hacer la Redención,
llevándolo al sacrificio,
tan manso como una oveja,
sin despegar vengativo
contra el verdugo sus labios:
Tambien confirma esto mismo
el Profeta Rey David,

Digitized by Google

el qual nos dixo advertido
en el Salmo veinte y uno,
que este Redentor Divino,
se anonadó de tal suerte,
que dixo de sí abatido:
No soy Hombre, sí Gusano,
y el oprobrio conocido
de la Plebe, despreciado,
pues todos quantos me han visto,
se mofaron y burlaron:
esto alude a su martirio,
que le espera en la primera
Venida, en la que Benigno
Salvador se ha de mostrar,
Manso, Humilde y Abatido,
como lo anunció el Profeta
Zacarías, quando dixo
en su capítulo nueve:
que este Señor Rey Divino,
Justo y Salvador afable,
triunfando de los altivos
y vanos Reynos del mundo,
de un pobre tren prevenido,
entraría en su Sión
con el raro distintivo
pasmo de la Mansedumbre,
de venir a ella subido
sobre una humilde jumenta
y un jumentillo su hijo.
Esto supuesto, entended,
que aunque no se hayan cumplido
las citadas Profecías,
que atentos me habeis oido,
151] no arguye que este Señor
aún no haya al Mundo venido,
pues estar ya (como está)
sobre la tierra nacido:
y debeis saber, Señores,
que lo teneis en el Siglo
en que viene generoso,
suave, pío y propicio
a redimir a los hombres
de Lucifér y los vicios.
Doct. 1. Las Profecías que citas,
discreto y gracioso Niño,
son evidentes, no hay duda;
me confieso convencido,
concediéndote, publican,

Digitized by Google

que el Mesías peregrino
vendrá la primera vez
Piadoso, Amante y Benigno,
a redimir los mortales:
que ha de morir abatido,
a impulsos de padecer
el más sangriento martirio,
y que ha de entrar en Sión
sin aparato magnífico:
todo es cierto y lo concedo:
mas que el tiempo se ha cumplido
de mercedes tan copiosas,
de favores tan divinos,
no lo afirmo, pues no veo
señal alguna, ni indicio
evidente, que demuestre
tal maravilla y prodigio.
Y si no, ¿qué conmoción
de las gentes hemos visto
haya habido en nuestros tiempos,
según Ageo lo dixo
al capítulo segundo
de su Profético Libro,
para afirmar que ya el tiempo
a la letra se ha cumplido?
dínos, Niño, lo que sepas
sobre este asunto.

Jes. Yo digo
lo que a mis amados Padres
distintas veces he oido,
y sucedió en vuestro tiempo.
¿No os acordais de un Edicto
de Octaviano Augusto Cesar,
que habrá doce años vino,
en que mandaba alistarse
a todo el Orbe, motivo
por el qual todas las gentes
de varias Naciones, Tribus,
se conmovieron a un tiempo
a obedecer compelidos
de tan superior mandato,
transitando divididos
por la tierra y por las mares,
cada qual a aquel destino
propio de su nacimiento?
¿Tambien a este tiempo mismo,
no os acordais, que una Estrella,
por soberano prodigio

Digitized by Google

condujo a Belén tres Reyes
del Oriente, prevenidos
de ricos Dones, Presentes,
que hicieron al Rey nacido,
cuyas Reales Magestades
se presentaron invictos
en zelo, constancia y fe
ante Herodes, sin motivo
de temor ni sobresalto,
publicando a un tiempo mismo
todos tres el Nacimiento
del Mesías prometido?
como antes en el Salmo
setenta y uno lo dixo
el Profeta Rey David:
152]. tambien anunció esto mismo
Isaías al setenta,
manifestando expresivo
en tan Regia Adoración
lo expléndido y exquisito
de los Dones, que ofrendaron
al Soberano Dios Niño.
Ved ahora si dudais,
esté ya el tiempo cumplido
de tener entre vosotros
al Mesías prometido.
Doct. 2. Quanto dices es muy cierto,
de todo fuí yo testigo;
pero no me negarás,
gracioso y discreto Niño,
que en el grande Nacimiento
de ese Mesías Divino
ha de haber una señal,
que será el más cierto indicio
de su Venida en la Tierra,
según Isaías dixo
en el capítulo nueve,
la que ninguno hemos visto:
dice, pues, de esta manera.

Abre el libro, ojea y lee.

„Aquel Pueblo sumergido
„en tinieblas caminando,
„ha visto para su alivio
„la Luz grande que desea,
„y a los Pueblos afligidos
„que habitan en la Región
„de la muerte, desvalidos,

Digitized by Google

„les amaneció aquel día
„deseado y aplaudido.
Y en el Versículo sexto
de este capítulo mismo,
dice con toda expresión:
„A nosotros ha nacido
„el Infante pequeñuelo;
„se nos ha dado por hijo,
„quien tendrá sobre sus hombros
„el Principado y Dominio,
„y se llamará Admirable
„Consejero (qué prodigio!),
„Dios el Fuerte (qué grandeza!),
„Padre del Futuro Siglo,
„Principe excelso de Paz,
„y su Imperio el más invicto
„ha de ser multiplicado
„por los siglos de los siglos:
„Sobre el Solio de David
„y sobre su Reyno mismo
„se sentará este Señor,
„para juzgarlo y regirlo.

Cierra el libro.

Esta infalible señal,
esta Luz, este Prodigio,
que ha de ilustrar nuestro Pueblo,
en el Nacimiento mismo
de este Infante Soberano,
no hemos visto, ni se ha oido
tal novedad en Judea:
y si ese Rey ya es nacido,
y ha de ser tan excelente
su Potestad y Dominio,
¿cómo el Imperio Romano
aún nos gobierna a su arbitrio?
luego se infiere de aquí,
que aunque es cierto, Sabio Niño,
lo que con tanto donaire
y gravedad haveis dicho,
el Mesías que esperamos
aún no es al Mundo venido.
Si otra noticia nos das,
te oiremos muy complacidos.

Jes. Digo por obedeceros
lo que mis Padres han dicho
sobre este punto. Advertid
153] que el Infante prometido

Digitized by Google

por Isaías Profeta
es de quien he referido,
nació doce años hace,
y en su Nacimiento mismo
en la Ciudad de Belén
se observó como Prodigio
al punto de media noche
un resplandor excesivo,
una extraordinaria luz,
según David lo predixo
en el Salmo ciento treinta
y ocho, en que nos previno:
„Se volvería la Noche
como el día más lucido.
Esta Luz se dejó ver
de unos Pastores vecinos
de Belén, que custodiaban
su Rebaño, y estos mismos
vieron una multitud
de Angeles muy peregrinos,
que celebraban las glorias
de este Rey recién-nacido,
cantándole en alabanzas
este Misterioso Himno:
Gloria in Altissimis Deo
& in terra pax hominibus.
Tambien oyeron atentos
a uno de estos Paraninfos,
que con voces perceptibles
y rostro afable les dijo:
„Yo os anuncio un grande gozo,
„porque hoy os ha nacido
„el Salvador de este Mundo,
„Piadoso, Humano y Benigno
„en la Ciudad de David:
„la señal de este Prodigio
„es que hallareis a un Infante,
„de unos pañales vestido,
„reclinado en un pesebre.“
Con tal celestial aviso
partieron para Belén,
y hallaron lo que les dixo
el Divino Embaxador,
y le adoraron rendidos,
confesándole por Dios
y Mesías prometido.
Que este prodigioso Infante
sea el mismo que predixo

Digitized by Google

el gran Profeta Isaías,
es forzoso el inferirlo,
miradas las circunstancias
del Nacimiento lucido,
aplaudido y señalado,
como ya os he referido,
y os dignasteis escucharme;
no pongais ahora en olvido
lo que supusisteis antes:
de verse hoy ya cumplido
lo que Daniel anunció,
y mirarse sin Dominio
la Casa Real de Judá.
Tambien Miqueas nos dixo
del lugar del Nacimiento
en su capítulo quinto.
„Tú, Belén, serás la Patria
„donde nacerá el Caudillo,
„que dominará a Israel
„por los siglos de los siglos.

Doct. 3. Quanto has dicho, es convincente;
pero si huviese nacido
en Belén el gran Mesías,
ya lo hubiéramos sabido,
que un Nacimiento tan grande,
es impropio é indebido
quedar oculto a Israel,
siendo su Pueblo escogido.
Digo más, si fuera cierto
154] ser este Infante nacido
doce años ha en Belén,
huviera al Templo venido
a presentarse ante Dios,
según Malaquías dixo
al Capítulo tercero
de su Profético escrito:
que se haya hecho presente,
lo ignoramos: luego es fixo
y constante que el Mesías
sin embargo de lo dicho,
no tiene los doce años,
ni es a la tierra venido.

Jes. Pues yo sé que a los quarenta
días que cumplió Nacido,
su Madre lo traxo al Templo,
y Simeón lo bendixo,
aclamando su Grandeza,
diciendo, que era el Divino

Digitized by Google

Mesías profetizadó
en los anteriores Siglos.
Doct. 4. No hay duda en lo que nos dice
este Prodigioso Niño,
que a Simeón se lo oí
antes de haver fallecido;
pero yo me persuado
que ya ese Infante no es vivo,
pues poco tiempo despues
se siguió el cruel castigo
de Herodes en los muchachos
de Belén, y así es preciso
que entre ellos pereciese,
por tener allí su asilo.
Jes. Esa misma crueldad
confirma todo mi dicho
de ser cierta la Venida
del Mesías Peregrino,
pues Herodes al saber
que era a la tierra venido,
temeroso de perder
su Reynado y su Dominio,
mandó atroz tan cruel estrago,
tan feroz infanticidio
en Belén y sus contornos,
con en infernal designio
de que muriera entre ellos
este Infante esclarecido,
mas no pudo el embidioso
Rey tirano conseguirlo,
pues la Sacra Omnipotencia
le libró de aquel peligro,
como antes se escrivió
en el Exodo Divino,
Capítulo veinte y tres:
„No cocerás el cabrito
„en la leche de su Madre,
porque el Sabio é Infinito
Señor Dios, en sus Arcanos
y Secretos escondidos,
reserva para despues
tan inhumano martirio,
según cité en Isaías
y en David; conque es muy fijo,
que el Soberano Mesías
no pereció en el impío
cruel estrago de Herodes;
está entre vosotros vivo,

Digitized by Google

llenándoos de mercedes,
repartiéndoos beneficios,
favoreciéndoos, colmándoos
de su gracia y sus auxilios,
alumbrándoos con su luz,
dándoos dones exquisitos,
amándoos como a hermanos
con un amor excesivo:
él os ha de redimir
del más atroz enemigo,
a impulsos de su fineza,
155] con tal muerte, tal martirio
tan cruel, tan inhumano,
tan sangriento y tan impío,
que la humana ingratitud,
no lo ha inventado en los siglos.
Doct. 1. Quanto dices es un pasmo,
un asombro y un prodigio.
Atónito y admirado
estoy ya de haverte oido,
y lo que me tiene absorto,
es el mirarte tan Niño,
y oirte tan consumado,
tan capaz, tan entendido
en las Sacras Escrituras.
Adonde, dí, ó gran Prodigio,
has estudiado? confieso,
que me doy por convencido.
Nuestras dudas se resuelvan,
que el Mesías ya ha venido.
Dos Venidas a la Tierra
ha de hacer el Rey Divino,
según dicen los Profetas,
y nos advierte este Niño.
La primera ya llegó,
en que viene a redimirnos
como a sus hijos que somos,
y su Israel escogido:
yo así lo juzgo y discurso,
y lo tengo por muy fixo,
con solo oir las razones
tan sólidas de este Niño,
y sus citas a la letra
del Sacro Texto Divino;
confieso que me ha enseñado,
de su Doctrina he salido
instruido. Yo quisiera
te quedases por Rabino

Digitized by Google

del Templo para enseñar
aún a los mismos Rabinos.
Los 3. Pasmosa Sabiduría!

Salen la Virgen y San Josef.

Mar. Hijo amado!
S. Jos. Jesús mío!
Mar. Perdida Prenda de mi alma!
ya cesó el quebranto mío,
pues que ya vieron mis ojos
a quien es todo su alivio.
Ay Jesús, ay vida mía!
¿porqué así nos has tenido,
a vuestro Padre y a mí,
en tal pena y tal conflicto,
como en vuestra ausencia a un tiempo
los dos hemos padecido?
S. Jos. El dolor no tuvo igual
que sintió el corazón mío,
al llegar a conocer
haberos, mi Bien, perdido.
Doct. 1. Decidme, buena Muger,
este Niño es vuestro Hijo?
Mar. Sí, señor.
Doct. 1. Pues estimadle,
que es un asombro y prodigio
en exponer las Sagradas
Escrituras: instruidos
nos dexa con su Doctrina,
absortos y confundidos
quedamos de sus preguntas
y respuestas: dirigidlo
para que sea en el Templo
de nuestro Dios su Rabino.
Doct. 2. Extraordinario saber
en tan corta edad! servios
de concurrir otra vez
a enseñarnos é instruirnos.
Doct. 3. Dichosos podeis llamaros,
nobles Padres, con tal Hijo:
que no dexe la Sagrada
Lección, que será este Niño
156] embeleso de las Ciencias,
pues le ha adornado el Divino
Poder de un entendimiento
muy perspicaz y muy limpio.

Digitized by Google

Todos se levantan.

Doct. 4. A Dios, Niño, que me llevas,
cautivo el afecto mio,
por tu ciencia sin igual.
El Mundo te aclama invicto!
tus poderosas razones
nos dexaron convencidos.

Doct. 1. El Cielo os guarde, Señores,
a Dios, prodigioso Niño.

Vánse y se quedan fuera Jesús, María y Josef.

Mar. El mismo Señor os colme
de gracias y beneficios.
Hijo mio, dulce Dueño,
¡qué excelente y exquisito
gozo tiene ya mi alma
de mirarte, ó Amor mío!
¿porqué, dí, ó Jesús, hiciste
esta ausencia, que ha tenido
a tus Padres que te adoran,
en tal dolor y conflicto?
¿porqué, Hijo, nos dexaste
al impulso de un martyrio
tan atroz, tan insufrible,
como lo es haber perdido
tan peregrina Presencia?
y procurando el alivio
por toda Jerusalén
en Deudos y Conocidos,
no encontraba nuestro anhelo
el más pequeño motivo
de mitigar nuestra pena,
antes crecía el martirio
al ver que nadie nos daba
noticia de haberte visto.

Jes. Pues, para qué me buscabeis?
no sabeis que me es debido
el atender a las cosas
de mi Padre. Yo he cumplido
su Divina Voluntad
en semejante exercicio.

S. Jos. Hijo mío, dad licencia
para que os pida rendido
me admitais por vuestro siervo,
y si fué descuido mío
vuestra ausencia, perdonadme,
que sois Piadoso y Benigno,
que os ofrezco en adelante

Digitized by Google

obsequiaros y serviros
con todas las facultades,
que da de sí mi alvedrío:
y ahora, si permitiis.
Dulce Jesús, Dueño mío,
vámonos, descansareis
algún tanto del prolixo
afán que os habrá causado
la indigencia y desabrigo,
mientras dispongo el viage
a Nazareth nuestro asilo.

Jes. No, Padre, que mis delicias
mayores son quando asisto
con los hijos de los hombres,
aunque me vea abatido,
mendigo y necesitado,
no por eso me fatigo,
más alegre estoy entonces,
más gozoso y complacido,
pues la compañía de ellos
la aprecio mucho y me digno,
que mi Padre Celestial
me enviase a redimirlos.
Vamos ahora donde mandes,
que a obedecer soy venido.

Lo toma S. Josef de la mano.

157] Mar. O Josef, qué dicha teneis
de llevar a Dios asido!
A quantos Justos ha habido
sobre la tierra excedeis,
pués sólo vos mereceis
que la Magestad Divina,
Soberana y Peregrina
sujeta esté y obediente
a vos, de que es consiguiente,
domineis al que domina.

Sale Josef muy triste, sin verlos.

Jos. ¿Donde estará el guen Zagal,
que no he podío topallo,
por más gueltas y regueltas
que por too el Puebro he dao?
no me ha queao rincón
que no haya meío a pasos,
las cárceles, hespitales
y el Tempro, too lo he andao,
y no lo encuentro: qué pena!

Digitized by Google

siento tanto el no jallallo
que las ganas de comer
parece las he juegao,
y las peldí, pues no pueo
atravesar ni un bocao,
sigún me trae esta desgracia
tan triste y desazonao:
quiero otra vez ir al Tempro
para ver si está en el Atrio.

Hace que se va y repara en el Niño.

Mas qué es esto? ya está aquí,
a ver el remolonazo!
ya pareció Mamuelico,
el Niño peldío: vamos,
bello Jesús de mi alma,
dáme un abrazo volando.

Lo abrazo.

Qué allegría, qué contento
tengo de habello topao!
Tío Jusepe a la salú
de tan superior hallazgo;
déme osté sin detenerse
otro abrazo mu apretao.

Lo abraza.

Sea en hora guena, Señora,
ya tendrá osté desanchao
ese corazón, me juelgo
tenga un gozo tan colmao.

A Jesús.

Otra vez, Señor Jesús,
no me sea adelantao;
quando vea muncha gente,
agarre bien agarrao
a su Payre por la capa,
que no estamos para chascos
toos los días, y ansina
coriao con el encargo.

Jes. Yo te agradezco, Pastor,
el solícito cuidado
en buscarme: en adelante
hasta morir, muy exacto
lo has de practicar, porque
si me pierdes, el pecado
te hallará y con él la muerte:
no me olvides.

Digitized by Google

Jos. Yo, olviaros?
siguro, porque te quiero
más que a mi vía, te amo
sobre toitas las cosas
que hay en este mundo malo,
y si en algo te ofendí,
te pío a tus piés postrao

Se postra.

que perdones mis defeutos,
porque como so de barro,
es fácil jacerme tiestos

Se levanta.

158] Lo que siento, que el tío Isacio
y Jacob con mi Rebeca
no hayan venío: a buscallos
me voy en una carrera,
porque tengan el gustaso
de ver el Niño peldío
que ya es el Niño jallao;
pero ya no es menester,
que toos tres como un rayo,
ansina que mos golieron
se vienen traspagilando.

Salen los tres.

Isac. Jesús, qué placer tan grande!
llegad, vereis nuestro amparo.
Jac. y Reb. Señor, el alma se alegra
de haberos por fin jallao.

A la Virgen.

Reb. Señora, mil parabienes
de tanto gozo te damos.

A San Josef.

Jac. Y a vos, dichoso Josef,
todos quatro acompañamos
en la alegría y contento,
y os damos regucijaos
quatro mil enhoraguenas
por tan importante hallazgo.
Jos. Y dempues de esto el Poeta
suplica humilde y postrao
le perdonen los defeutos,
que en su obra hayan notao
los coriosos, y da fin
al Poema, celebrando;

Digitized by Google

Tod. La Infancia de Jesu-Christo,
nuestro Amante Soberano.

Vánse.

Mús. A Jesús sin cesar alabemos
Con cánticos dulces é hymnos acordes,
Alabemos su Gloria en lo alto,
La Paz en la tierra a favor de los hombres.

Fin.

Digitized by Google

Sprachlicher Anhang.

Vorbemerkungen: Es folgen Bemerkungen über die andalusischen Wortformen und ein Glossar der bemerkenswerten oder für den (insbesondere deutschen) Leser schwer auffindbaren Wörter.

Öfters angeführte Werke:

CPE = Rodríguez Marín, Cantos populares españoles. 5 Bd. Sevilla 1882—83.

Rodríguez Marín, Comp. = Mil trescientas comparaciones populares andaluzas. Sevilla 1899.

Schuchardt, H., Die Cantes Flamencos, ZRPh V (1881), 249—322.

Peq. Lar. = Pequeño Larousse Ilustrado, hsg. v. Miguel de Toro y Gisbert. Paris 1913.

Toro y Gisbert, Miguel de, Voces Andaluzas, in Rev. Hispanique XLIX (1920), 313—647.

Cuervo, Apunt.^{5} = Apuntaciones Críticas sobre el lenguaje bogotano. 5ª ed. Paris 1907.

Bemerkungen über die andalusischen Dialektformen.

Da die Hirtenszenen in andalusischem Dialekt für andalusische Schauspieler und Hörer bestimmt sind uud die Kenntnis der andalusischen Ausspracheeigentümlichkeiten vorausgesetzt wird, begnügte sich der Verf. damit, die vom herkömmlichen Schriftbilde am meisten abweichenden wiederzugeben, verzichtete aber auf feinere Unterschiede, da diese ja dem Publikum und den Spielern von selbst geläufig waren. So ist z. B. vorkonsonantisches und auslautendes *s* überall als solches wiedergegeben, obwohl dafür natürlich in der Aussprache der andalusische laryngale Reibelaut oder der Schwund eintritt.

Wir beschränken uns hier auf eine kurze Übersicht der hauptsächlichsten in unseren Spielen hervortretenden andalusischen Eigen-

Digitized by Google

tümlichkeiten (von denen manche auch in anderen spanischen Gegenden vorkommen). Vollständigkeit der Zitate wird nicht angestrebt.

A. Vokale.

1. starkbetonte:

Einfaches *e* statt des Diphthongs *ie* in den Wörtern *cencia* 23, 31; 40, 20; *concencia* 29, 9; 67, 26; 100, 35; *experencia* 10, 37; *obedencia* 41, 44; *pacencia* 30, 1; in denselben Wörtern auch überall volkstümlich in Amerika[1], und in Spanien; ebenso judenspanisch. Entstanden durch Verwechslung mit Fällen wie *diferencia* (Cuervo, Apunt.[5], § 901).

Einmal *ie* für *e* in *briega* 147, 44, wie auch in Mexiko (Ramos 96). Solche Fälle unberechtigter analogischer Diphthongierung sind überall häufig, vgl. *prienda, muenta, duebla* in Argentinien (Maspero VII); *tueso* in Honduras (Membreño 161) und Costa Rica (Gagini 570).

2. schwachbetonte:

Vortoniges *e* wird gerne zu *i*, im Hiatus *pior* 35, 16, und sonst *mijor* 9, 12; *sigún* 9, 45; *dicir* 11, 12; *disierto* 10, 7; *dispierto* 11, 29; *piscueso* 35, 34; *mimoria* 39, 32; *filtciá* 60, 3; *pisebre* 68, 38; *trairán* 78, 30; *rigular* 106, 3; *prucisión* 115, 24; *Jirusalén* 116, 16.

Umgekehrt vortoniges *i* gerne > *e*: *prencipal* 11, 3; *prencipio* 12, 42; *vesitar* 14, 17; *recebir* 17, 17; *aflegirse* 35, 19; *atrebuto* 40, 17; *pentiparaa* 40, 39; *projebio* 42, 9; *fengía* 53, 4.

Vortoniges *o* > *u*: *Jusepe* 11, 28; *reguzijo* 13, 39; *pruigio* 21, 1; *musotros* 24, 1; *impusible* 38, 13; *mulestia* 40, 11; *ubligación* 53, 8; *prulija* 100, 35; *prucisión* 115, 24; *pusible* 101, 21.

Umgekehrt vortoniges *u* > *o*: *llocío* 11, 9; *moger* 11, 38; 22, 26; *discorriendo* 12, 24; *estovieron* 12, 38; *socedió* 22, 4; *soceda* 143, 42; *cotral* 23, 11; *estodiao* 23, 30; *jomento* 32, 47; *jobileo* 33, 42; *somercé* 45, 41; *osté* 46, 7; *joicio* 56, 15; *mochacho* 57, 35; 171, 5; *soprico* 62, 37; *corioso* 73, 33; *polío* 171, 5.

Ursprüngliche Dissimilationen (*i—i* > *e* > *i*) und Assimilationen (*o* > *u* durch Labialisierung) mit analogischer Weiterwirkung und Auslösung der umgekehrten Erscheinungen; auch sonst in Spanien und ganz Amerika vorkommend.

Diphthong in vortoniger Silbe: *dientera* 144, 18; *diescende* 108, 35; *diescender* 45, 1; *diescendemos* 44, 46; *diescendencia* 66, 34; *cuentar* 38, 43; 73, 30; *fuertísimos* 43, 29; *juegando* 177, 32; *juegao* 212, 3 (aspan. *jogar*).

Vortoniges *e* mit folgendem *a* > *a*: *Masía(s)* 66, 26; 66, 35; *propiadá* 73, 38 (vgl. *piadá* = *piedad*, CPE IV, 174).

---

[1] Z. B. *pacencia*: Mexiko (Ramos 384), Costa Rica (Gagini 475), Argentinien (C. Bayo 394), Columbien (Cuervo, Apunt.[5], § 901); bei Cuervo zahlreiche altspan. und neuspan. volkstümliche Beispiele.

Digitized by Google

Vortoniges *a* > *o* durch Labialisierung: *relampoguean* 116, 8.

en- für *in*: *enfinitos* 39, 45; 62, 2; *envidia* 42, 3; *enteleto* 35, 43; 101, 30; *engenio* 99, 33; *encumbencia* 147, 46.

Vokalkontraktion: *Ciá* = Ciudad 35, 31; 69, 35; 73, 10; *ta de* = te ha de 45, 37; *matosté* = mate usted 45, 28; *queosté* = quede usted 47, 5; *mirosté* 63, 29.

B. Konsonanten.

Anlautend *büe* (*vue*) > *gue*: *gueno* 10, 46; 22, 19; *enhoraguena* 16, 27; *guélvete* 29, 46; *guelo* 36, 6; *arreguelto* 102, 46; *guey* 160, 6; *bueso* = hueso 9, 18; *guele* = huele 12, 18.

f, bzw. *h* > *j*: *jace* 9, 14; *jecho* 9, 23; *ajila* 9, 40; *sabijondo* 10, 35; *jasta* 10, 40; *jabra* = habla 11, 40; *jermosa* 14, 8; *ajórquenlo* 34, 32; *joz* 34, 48; *jambre* 38, 16; *gigo* = higo 41, 46; *ajinco* 59, 30; *jopo* 70, 36; *cojete* 101, 18; *gilvanó* 102, 4; *baxto* = vahido 106, 5; *jeía* = hedía 126, 31; *ajogao* = ahogado 169, 27; *jundamento* 10, 14; *jiesta* 12, 3; *jiel* 67, 36.

Anlautendes *l* und öfters auch inlautendes > *ll*: *llocto* = lucido 11, 9; *llucero* 13, 46; *llengua* 14, 10; 66, 17; *llance* 53, 20; *rellata* 39, 10; *cullebra* 39, 20; 41, 43; *calletre* 60, 28.

Intervokalisches *-d-* schwindet: *pruigio* 21, 1; *reucirá* 23, 5; 37, 17; *caa* 30, 12; *ciá* = ciudad 35, 31; *aemás* 38, 15; *plao* = prado 53, 42; *reicho* = redicho 62, 16; *boa* = boda 66, 14; *adree* 101, 1; *meir* 151, 13; *mia* = mida 151, 15; *aseá* = aseada 117, 17; auch im Satzinneren: *que ixo* 10, 8; *aunque iga* 14, 11; *lo que igo* 16, 36; *yo le ixe* 17, 4; *allá entro* 12, 22; *mos ha ejao* 179, 41; *lo emás* 147, 45; 162, 11; *a escabezarse* 35, 29; *a escabezallo* 53, 1 (hier kann auch die häufige Verwechslung von *des-* und *es-* vorliegen, ebenso wie in *espercoido* = despercudido 21, 13).

Intervokalisches *-r-* gefallen in *paeces* 157, 18. (Vgl. *paece* bei Pereda, Sotileza 227; *quiés* = quieres ebd.) und *estil* 11, 34 usw. = estéril (s. Glossar) und *san menester* = serán m. (Reyes, El Lagar de la Viñuela 66); *miosté* = mire usted (Castro, Luna lunera, 2).

r in Ks. + *r* und *r* + Ks. > *l*: *plofeta* 23, 37; *plomesa* 44, 21; 67, 28; *plao* = prado 53, 42; *flente* = frente 123, 23; *cu.lpo* 9, 17; 40, 47; *pelvelso* = perverso 9, 46; 67, 30; *acueldo* 12, 5; *helmano* 20, 14; *peldió* 39, 21; *oldena* 39, 28; *dolmío* 39, 29; *dolmir* 54, 4; *taldará* 44, 38; *patrialca* 74, 4.

Einmal intervok. *l* > *r* in *camero* 70, 3 = camelo.

Umgekehrt Ks. + *l* > Ks. + *r*: *puebro* 11, 10; *jabra* 11, 40; *Tempro* 12, 3; *crara* 13, 46; *pracer* 13, 39; 15, 2; *groria* 17, 5; *branco* 21, 13; *prática* 39, 12; *copra* 60, 28; *soprico* 62, 37; *esprique* = explique 67, 19.

-dr- > *-ir-*: *payre*, *mayre* 29, 42; *alveirío* = albedrío 40, 25.

ni > *ñ*: *dimoño* 165, 23.

gn > *n*: *dino* 62, 31; *indino* 151, 25; *sinificativo* 62, 33; *malino* 63, 19; *repuna* 178, 9; 178, 13.

Digitized by Google

ct > *t*: *enteleto* 35, 43; 101, 30; *dotos* 68, 31; 100, 1; 106, 29; *netar* 69, 44; *reto* 125, 19; *Egito* 170, 20; oder > *eu*: *defeuto* 213, 9; 213, 41; *respeuto* 58, 4; *pauto* = pacto 104, 28, ebenso *pt* > *eu* in *conceuto* = concepto 62, 13; 103, 38. Mit einem epenthetischen *l* in *efleuto* = *efecto* 11, 14; 12, 7; 44, 36; 99, 25 u. o.; *afleuto* = afecto 104, 22; 107, 24; *perfleuto* 40, 15; 41, 4; 101, 26; *circuspleuto* = circunspecto 105, 48, das wohl analogisch durch *reflectar* usw. bewirkt wurde. Auch *preteusto* 74, 19.[1]

Auslautendes *-d* fällt gewöhnlich: *filiciá* 60, 3; *osté* 46, 7; *ciá* = ciudad 35, 31; usw. Einmal > *l* in *Davil* 70, 16, wohl durch Dissimilation.

j- wird durch Assimilation vorgesetzt in *jorejas* 33, 15; 33, 21; 67, 16; 147, 38; *jojos* 12, 29; *jandrajos* 179, 6. Vielleicht zuerst in *jijo* 22, 29; 22, 43; 43, 28; 67, 37; 74, 5, wo das anlautende *ji-* = *hi-* etymologisch berechtigt ist.

c, *z* wird gelegentlich, aber nicht regelmäfsig, nach der andalusischen Aussprache mit *s* geschrieben. *senseño* = cenceño 35, 18; *asusar* = azuzar 33, 33.

rl > *ll* bei den Infinitiven mit angehängtem *lo*, *la* etc.: *sujetallas* 13, 19; *comparalla* 14, 1; *traello* 17, 28 usw.

r-Metathese: *pedricar* 10, 7; 22, 48; *protento* 11, 12; 102, 2; *bulrar* 11, 30; 49, 29; *probe* 23, 10; *prebete* 20, 14; *Grabiel* 23, 13; *palra* 38, 2, *pelra* 69, 42; 143, 47; *trempano* 53, 40; 58, 15; *drento* 89, 17; *adrento* 170, 40; *proste* 100, 15; *escrudiñar* 181, 20.

C. Formen.

Das altspan. *so* = soy 151, 36; 159, 39; 213, 10; ebenso *esto* 9, 19; 9, 42; 116, 1 (aber auch *estoi* 9, 16); das weitverbreitete *semos* 24, 2; 151, 8; 179, 44.

Beachtenswert die Imperfekta *jaciban* = hacían 116, 6; *traiba* 125, 11; *traiban* 125, 38, analogisch nach *-aba*, die sonst aus Aragon, Asturien, und Amerika bekannt sind (Menéndez Pidal, Manual, S. 213; Cuervo, Bull. Hisp. III, 50) und auch im bulgarischen Judenspanisch vorkommen.

D. Suffixe.

Die Diminutive sind sehr beliebt: *toitas las mujeras* 9, 47; 213, 4; *toitico* 73, 17; *salailla* 9, 29; *los gordillos del Puebro* 11, 10; *garbito* 15, 13; *de corriendillo* 45, 15 = corriendo.

---

[1] In spanischen, wie amerikanischen Dialekten kommt nebeneinander vor *defeito* und *defeuto*, *reito* und *reuto*, *conceito* und *conceuto*, s. Mugica, Dialectos, § 63; in Amerika verwechselt man in der Volkssprache oft *-ct-* mit *-pt-* und sagt *concecto* = concepto, *prececto* = precepto: *efepto* = efecto; *direpto* = directo (Cuervo, Apunt.[5], § 826). Es wird also wohl so sein, dafs ursprünglich *-ct-* > *-it-* und *-pt-* > *-ut-* wurde, dafs aber dann infolge der Verwechslung von *ct* und *pt* Verwirrung eintrat und so *-it-* und *-ut-* nebeneinanderstanden oder das eine oder andere in allen Fällen den Sieg davon trug.

Digitized by Google

Von den Aumentativsuffixen ist *-azo* sehr beliebt und hat oft superlativen Charakter, wie heute besonders in Argentinien (s. Verf., ZRPh 40 (1920), 397 Anm.): *santaso* 23, 39; *lobaso* 56, 32; *amigasos* 70, 12; *perrazos* 166, 22; *remolonazo* 212, 12; *gustaso* 213, 17; *de un volazo* 161, 30; 170, 3. In *antañazo* 16, 44; 170, 21 und *ogañazo* 170, 21 erstarrt.

Suff. *-ejo* depreziativ in *pollinejo* 33, 14; *zagalejo* 33, 32.

Über *-ng-* s. S. 225 unter *mozonguito*.

Glossar.

abaxote 53, 42; 166, 21 = abajo.

abujero 52, 24 = agujero (s. Schuchardt, ZRPh V, 310); so aspan.; mont. *abuja* (Mugica, Dial. § 36); mex. ~, neumex. ∽ (Espinosa, Studies in New Mexican Spanish § 137).

ajilar : *ajilá trás mí* 9, 40; *agila por aí delantre* 79, 2; *y agila por aí* 116, 48; *ajila, Rebeca, vamos* 181, 24 = *ahilar* andal. ‚huir, correr' (Toro y Gisbert, Voces andal. 322); so auch Cuba, Puerto Rico: *ahilarse* ‚marcharse' (Pichardo 6) und vgl. frz. *filer*.

ajumentao; *¿porqué estás ~?* 68, 23 = ‚abatido, triste', wie eine *jumenta*. Sonst nirgends auffindbar.

alagee 160, 23 = a la fe.

alantillo 9, 37; andal. *alante* = *adelante* (Schuchardt, ZRPh V, 311; Rodríguez Marín, CPE III, 354; Compar. 32); mex. ~ (Ramos² 547); Costa Rica ~ (Gagini 32); Maracaibo (Medrano² 23).

albarrán 167, 31 = ‚soltero, no casado'. Von den Wtb. als veraltet bezeichnet; bei Nebrija und Pedro de Alcalá in dieser Bedeutung, aus arab. بَرِئَ *baria* ‚frei sein' (Dozy-Engelmann 69).

albestruces 73, 26; 126, 10, Entstellung aus *avestruces*.

alicrujo 167, 4? Zu amerik. (Honduras) *alicrejo* ‚caballería flaca'? (Peq. Lar.).

aljailí 14, 7 ‚alheli', = arab. الخيرى *aljiri* 'qu'on prononçait au Magreb *al-khailí*' (Dozy 98), noch heute in Marokko *jeíli* und *jeíri* neben *jili* und *jiri* (Lerchundi, Voc. esp.-arábigo del Dial. de Marruecos, Tánger 1892, S. 53).

alvarcoque 150, 12 = albaricoque; in ersterer Form schriftsprachlich veraltet (noch Oudin) = arab. البرقوق *al-barqôq*.

alversio 74, 24 = *adverso*, nnd über *arvertir*:

alvertir 58, 2 (*alvierto*) ‚advertir', s. Schuchardt, ZRPh. V, 316; weit verbreitet (Mugica, Dial. § 48; Cuervo, Apunt.⁵ § 734; mex. *alvertir* (Ramos 39), Costa Rica ~ (Gagini 43), Argent. (Maspero XIII).

Digitized by Google

allegar = *llegar* 22, 11; 52, 26; 170, 38.

amontonarse 10, 20 = ‚montar en cólera, enfadarse'; als fam. im Pequeño Larousse verzeichnet.

andelubio 11, 8 = ‚diluvio, inundación'; so bei Juan del Encina, Egloga en la Noche de Navidad, ed. Acad., S. 142:

Con los andiluvios grandes
Ni quean vados ni puentes.

(Mitt. von Toro y Gisbert.)

andulemas 10, 39; 16, 31; 102, 27; offenbar *angulemas* ‚zalamerías'.

andustria 20, 25; 170, 29; *con la* ~ *de jerrallo, de aorallo* ‚in der Absicht zu', vgl. span. *de industria* ‚de intento, de propósito' (Salvá).

ansí 21, 37; 22, 11; 23, 8; 35, 35; *ansina* 10, 6; 10, 26; 12, 43; 33, 6; 67, 41 u. o.; aspan. und dialekt.

antañazo 16, 44; 170, 21, veraltet ‚mucho tiempo há' (Salvá).

apeñuscarse 123, 25 (*apeñúscate conmigo*) ‚apretar, apiñar', so andal. (Toro y Gisbert, Voc. andal. 339) und amerik. (Cuervo, Apunt.[5] § 680).

aprobios 37, 16, Entstellung von *oprobios*.

aprometer 53, 7; s. *imprometer*.

aquellar; *contento y aquellao* 55, 23; *lo que más me aquelló* 105, 35; offenbar Ableitung von *aquel*, aber nirgends auffindbar.

aquellas; *esas* ~ 67, 14 ‚diese Dinge'.

arrecoger = *recoger* 69, 44; 116, 47.

arrenuncio 168, 16 (~ *de tan pelvelso ganao*) = *abrenuncio* als Abwehrformel; z. B. Cervantes, Entremés del Retablo de las Maravillas (Bibl. Nueva de Ant. Esp. XVII, 32):

Gobernador: *Calidades son bien necesarias para ser buen músico.*

Benito: *De solar podrá ser; más de sonar abrenuncio*;

und Tirso de Molina, Don Gil de las Calzas Verdes III, 23 (Lemcke III, 457):

Conjúrote por las llagas
Del hospital de las bubas;
Abernuncio, arredro vayas.

Zu *abrenuntio* in Frankreich s. jetzt v. Wartburg, Frz. Etym. Wtb., S. 8.

arreparar = reparar 73, 18; 78, 23.

aspacio 23, 46; *espacio* 54, 13 (*más* ~) = despacio; ersteres aus *a espacio* zusammengezogen, vgl. Guillén de Castro, Mocedades del Cid I, 611:

Escucha agora,
ten flema, procede a espacio;

espacio für *despacio* auch leon. (Rato 54), mexik. (Ramos 245).

Digitized by Google

asperar = esperar 68, 6; 73, 6; 123, 46; altspan., auch mont. (Múgica § 5), portug. dial. (Tavares Texeira, Rev. Lus. XIII, 111), Costa Rica (Gagini 67); judenspan. (Verf., Jdsp. v. C/pel 177).

asurronao 157, 32 (~ *y triste*), zu *zurrar*?

bola 17, 12 = mentira, embuste; fam. span. (Salvá; Peq. Lar.).

bolas 10, 23 (*yo reniego de los hombres, bolaos todos* ‚sie sind alle verrückt'); vgl. *volado* ‚aturdido, colérico' in Columbien (Peq. Lar.).

bombas 168, 15 : *me traen a dos* ~?

brujulear 185, 29 ‚adivinar, descubrir una cosa'; fam. (Peq. Lar.); 44, 20: *brujulear una plomesa* in etwas anderer Bedeutung.

bullón 169, 18; 169, 27 = gran bulla.

¡cachiporra! 116, 24, euphemistisch = *¡caramba!*

cachorreñas 16, 46; 29, 23; 30, 33; 54, 14; als andal. ‚especie de gazpacho caliente' (Toro y Gisbert, Peq. Lar.).

calamoschaso 17, 15; offenbar das akademische *calamorrazo* ‚golpe en la cabeza'; das neue Wb. von Alemany y Bolufer, Dicc. enciclopédico ilustrado de la lengua española, Barcelona 1919, führt ein *calamochazo* = calamorrazo an.

calimaco 101, 39; nach Salvá prov. für *calamaco* ‚tela de lana delgada y angosta, que tiene un torcidillo como jerga y se parece al droguete'.

candela = lumbre 53, 44; andalus. so gebraucht (Toro y Gisbert, Voces andal. 374); vgl. auch Ricardo León, Alcalá de los Zegríes, S. 105: „*La pobre Marcela, muy azorada, se metió en la cocina y avivó con su propio aliento la candela para complacer a su marido y dueño.*" So auch in Cuba (Pichardo[3] 45) und Perú (Arona 89).

capacho; *dormir como un* ~ 54, 1 (dieser Vergleich findet sich nicht bei Rodríguez Marín, Compar. 12 ‚*duerme como . . .*'):

Y si ansí no se jiciera,
Juera el pago del capacho 180, 46?

caracoles (~ *con tu alma*) 166, 15; vgl. bei F. Caballero, Clemencia I, 272: „*¡caracoles con la zorzala ésta!*"

causo 17, 25; 21, 8; 21, 48; 30, 35; 32, 43; 41, 22; 43, 15 = *caso*, gekreuzt mit *causa*, sonst unauffindbar.

ciamotro 29, 19? ‚irgend eine Krankheit'.

cielo 191, 43 als kosende Anrede; so auch in Mexiko *cielito* als Kosenamen für die Geliebte.

cigüeño 73, 25; 109, 10; 126, 33 = *cigüeña*.

cítora 103, 15 ‚cítara'; altspan. *cítola* (Oudin).

clavicornio 103, 17 = clavicordio (gekreuzt mit *cuerno*, *corneta*).

comijo 10, 43 ‚das Essen'; sonst nirgends.

Digitized by Google

¡como no! 181, 17, als Zustimmung ‚claro, así es, por supuesto'. Ebenso in Amerika (Mexiko, Honduras [Membreño[3] 43], Ecuador [Lemos 54], Argentinien [Bayo 60]).

contao, de ~ 22, 30; 23, 12; 45, 33; 53, 7; 168, 29 = *de contado* ‚al instante, inmediatamente' (Salvá); einmal *por decontao* 37, 26.

coriao 13, 1; 23, 43; 212, 37 = *cudiao* für *cuidado*; *cudiao* bei Arturo Reyes, El Lagar de la Viñuela, S. 12, 209; Gutiérrez de Alba, El Pueblo Andaluz 163 (Mitt. von Toro y Gisbert).

correndillo, de ~ 45, 14 = corriendo.

corrío 103, 30 = corrido, in Andalusien ‚cierta clase de romances que corren entre el bajo pueblo', ebenso in Amerika (Mexiko, Chile [Rodríguez Zorobabel 122], Venezuela [Blanco Fombona, Cuentos americanos 70 ‚*corridos y galerones*'], Argentinien [Bayo 64]).

cotral 23, 11 = *cutral* ‚dícese del buey cansado y viejo y de la vaca que ha dejado de parir y que se destinan a la carnicería' (Acad.).

cucamonas; *hacer* ~ 116, 7; fam. = carantoñas (Peq. Lar.).

chasque für *chasco* 47, 31; 169, 9 (aber *chasco* 52, 19; 212, 35).

chirivitas; *echando* ~ 53, 12; andal. = ‚chispa'. „*Está el sol que echa chiribitas*" (Caballero, Clemencia I, 196). „*El sol hacía chirivitas*" (J. Valera, Juana la Larga 94). Siehe Toro y Gisbert, Voces andal. 415.

choquito 59, 29; 106, 1; 108, 7; 126, 20; 171, 2; 187, 14 = chiquito; ebenso *chocorrito* 59, 14 = chiquirrito; *chocorrotico* 59, 36 = chiquirritico; zweimal *chicorrito* 107, 5; 125, 20.

dambos 41, 19; 44, 8; 125, 31; 181, 8; einmal *dambros* 33, 8 und *entrambros* 179, 35. Durch letztere Form scheint das *r* assimilatorisch eingedrungen zu sein; *dambos* CPE IV, 422.

delantre 58, 3; 78, 10; 79, 2; 88, 39; *el delantrero* 126, 41; auch auch aspan., leon. (Rato 42), amerik.

dempués 9, 24; 21, 41; 22, 3; 39, 44; 75, 15; 213, 38; *dempús* 34, 37. Aspan. *empues*; leon. *dimpués* (Rato 46), *dempos* (ib. 43); mont. *dempues* (Pereda, Sotileza 37).

desajornao 45, 42, Entstellung von *desazonado* mit Anlehnung an *horno*?

descorido 100, 40; 177, 30 ‚mutlos, betrübt'. Sonst nirgends.

desmamparar 66, 8 = desamparar, abandonar; CPE III, 270 *esmamparatta* = desamparadita.

diamela 14, 6 ‚gemela, jazmín de Arabia', Jasminum Sambac L. (Colmeiro, Diccionario de nombres de muchas plantas, Madrid 1871).

dientera 144, 18 = *dentera* ‚agacement de dents' (Oudin), ‚cierta sensación áspera y desagradable que hace en la dentadura el ácido fuerte de alguna fruta u otra comida agria, y tambien algun ruido escabroso, como cuando se rompe alguna tela o se roza algun metal o madera fuerte (Salvá).

Digitized by Google

dijío 60, 28 (*copra o ~*); *dixío* 62, 13; 66, 18 (*conceutos o ~s*).
dizque 34, 1; 44, 12; 55, 42; 144, 36 ‚mot rustique qui vaut autant que *dizen que*, l'on dit que' (Oudin); entsprechend lat. *dicit* = *dicitur* (Diez, III³, 208, Anm. 1) vgl. rum. *zică*, sard. *nakki*. Juan de Valdés, Diálogo de la Lengua, ed. Boehmer S. 344: „*hazer un libro en la lengua castellana como uno que diz que Erasmo ha hecho en la latina.*"
duro 63, 34 = ‚avaro' in dem Sprchw. „más da el duro que el desnudo".

embilusar 38, 48; 39, 13 = embelesar.
emprencipio; *al ~* 178, 19.
encasullarse 67, 38 zu *casa*; sonst nirgends.
escagajonao 56, 34 ‚cagado', von *cagajón* ‚estiércol de las bestias'.
escardar 151, 22 ‚separar lo bueno de lo malo' (Peq. Lar.).
espercoido 21, 13, wahrscheinlich = *despercudido* ‚limpio'.
estil 11, 34; 22, 27; 43, 43 = estéril. Vgl. S. 217.
estógamo 162, 2 = *estómago*, so Rodríguez Marín, CPE III, 349; Schuchardt, ZRPh V, 311; ebenso mex. (Ramos 250); neumex. (Espinosa § 213); Columb. (Cuervo⁵ § 791).
estuto 53, 15 = astuto.

floronco 29, 18, offenbar = *furunculo* (+ *flor*).
fuñir 125, 6 (*aquel mos las ha fuñío*), zu dem *fuñar* der Germanía = ‚revolver pendencias' (Salvá)?

garambaina 179, 5 ‚adorno inútil y de mal gusto' (Peq. Lar.).
garrapato; *soltar un ~* 58, 9 'einen Fehler begehen'.
gaspachaa 17, 20 (*no suelles gaspachaas ni simplezas*).
gataplasma; *hacer la ~* 67, 7 = *cataplasma*.
geringa 187, 11:

Estoy yo como aburrío
con la geringa u la porra
de no parecer el niño.

fam. *jeringa* ‚instancia o porfía enfadosa o molesta' (Salvá).
goler = oler 213, 22.
groma = *broma* 21, 20 (so Schuchardt, ZRPh V, 312 u. astur. *engromar*, ebd.).

hayga = haya 66, 47; vgl. Rodríguez Marín, CPE II, 479, so aspan., dial. und amerik. (Menéndez Pidal, Manual § 13).
hespital 211, 14; vgl. *hespitá*, Rodríguez Marín, CPE III, 257; leon. *espital* (Rato 55), dial.-ptg. *êspital, espetal* (Thomaz Pires, RLus. X, 87); mex. *hespital* (Ramos² 564); neumex. *espital* (Espinosa § 51); judsp. (Verf. 182).
imprometer 45, 32; 100, 14; aspan. *emprometer* (Rouanet, Autos I, 419); einmal *aprometer* 53, 7; beide Rodr. Marín, CPE I, 458.

Digitized by Google

incensio 12, 20; *encensio* 126, 31 = incienso. Ebenso Mexiko (Ramos 306); Venezuela (Medrano² 100); Columbien (Cuervo⁵ § 793).
indigar 145, 2 = indagar.
indulugencia 42, 2; aspan. u. amerik. (Cuervo⁵ § 794; Ramos 307, Gagini 388; Espinosa § 193). Schuchardt, ZRPh V, 311 vermerkt *indilugensia.*
isturmentos 13, 4; 13, 18; 14, 20; 58, 16; 103, 16 = instrumentos; vgl. *estrumento* in Argentinien (Maspero VIII); Neumexiko (Espinosa § 49) und schon aspan.

jamapola 123, 26 = amapola; aspan. auch *hamapola*, im Vocabulario en arábigo *hababol*, bei Pedro de Alcalá *happapaura* = هبوبرة (Dozy 284; Eguílaz y Yanguas 4).
jarapiés 101, 36 für ein Kleidungsstück; vgl. *harapieços* ‚les pieces & pendeloques d'un habillement & robe deschirée' (Oudin).
jarrear = *(h)arrear* 38, 29; 148, 36.
¡jáu! Interj. 123, 26 („interj. usada para incitar ciertos animales", Peq. Lar.).
jeomaa 68, 29 = hebdómada.
jopeo 75, 9; 107, 14, offenbar „Tanz, Tanzvergnügen"; vgl. *jopada* ‚¿vuelta de baile?' bei Toro y Gisbert, Voces andal. 483 mit einem Beispiel aus Salvador Rueda, La Reja 151: „*No ya para tomar asiento e ingresar en la fiesta, sino para dar un valsón, una jopada.*" Das Verb *jopar* bedeutet in gewissen Teilen Spaniens ‚marchar, escapar, huir' (Besses, Dicc. de argot español). Zum Etymon vgl. Schuchardt, ZRPh XL, 490.
joraar 75, 28; 116, 32, wohl = *horadar* (75, 28 *jora por esa trocha* ‚schlag diesen Pfad hier ein'; 116, 32 *joraemos por la troya* (für *trocha*?).
jumentú 73, 36 = *juventud.*

laberintio 21, 17 = *laberinto.*
largar la piel 161, 19; 179, 35 euphemistisch für ‚sterben'; *dar la piel* gibt Salvá (unter *piel*) als familiären Ausdruck in gleicher Bedeutung; vgl. *liar el hato.*
lechuga; *más fresco que una* ~ 177, 27; ebenso Rodríguez Marín, Compar. 53 und ptg. *fresco com' uma alfaça.*
liar el hato 168, 27, euphemistisch für ‚sterben' (*lto mi jato*); bei Salvá u. Besses *liarlas* ‚huir, morirse'; *liar el petate* (Besses); vgl. *largar la piel.*
lobo (*agarrar un* ~) 56, 41 = borrachera (Salvá; Peq. Lar. als p. us.).

Mamuelico 69, 39; 185, 30; 212, 13 für Christus; einmal *Manuelico* 187, 1.
manijero 60, 30 ‚capataz de los obreros agrícolas' (Peq. Lar.).
marro; *mal de* ~ 35, 17; 166, 34? — Vgl. *marro* ‚tour & retour en se veautrant par terre' (Oudin).

Digitized by Google

matraquero 88, 32; *matraquera* 38, 38 ‚lästig' zu volkst. span. *dar matraca* ‚molestar, importunar' (Besses); bei Oudin *matraquero* ‚brocardeur, donneur de cassades'.

maymones; *los* ~ 29, 24; *maimones* ‚sopa con aceite que se usa en Andalucía' (Peq. Lar.).

menute; *al* ~ 29, 20; 33, 23; 34, 25; 74, 34; 148, 9; 170, 39; *en un* ~ 40, 5; 102, 12 ‚sofort, im Augenblick' (33, 23 ‚*al menute, al istante*'); Kreuzung von *al minuto* und *al instante*.

miguero; *el llucero* ~ 104, 46 „dícese del lucero del alba porque al verlo se ponen los pastores a hacer las migas" (Peq. Lar.).

mimento = *momento* 33, 46; 74, 27; 74, 43; 99, 31; 101, 47; 103, 19; 125, 7.

mojarrillo 157, 18 (*¿ú paeces* ~ *u empacho?*)? Zu *mojarrilla* m. fam. ‚la persona que siempre está de chanza y alegría' (Salvá)?

mozonguito 170, 32 = mozuelo.

Suffixableitungen mit *-ngo-* haben im volkstümlichen Spanisch depreziative Bedeutung. Toro y Gisbert, Voces andal. 589 gibt als andalusisch *señoritingo* ‚desp. de Señorito' mit einem Beispiel aus Fernández García, La Reina de la Cava 889: „*Había de hacer de aquel señoritingo ... arbondiguiya refiná*", aber auch z. B. in dem valenzianischen Roman „La Barraca" von Blasco Ibáñez, S. 265: „*Por allí cerca andaban las hijas, unas señoritingas siempre llenas de lazos y colorines.*" Und ähnlich wie in *mozonguito* das Suffix unmittelbar an das auslautende *o* von *mozo* antritt, so von *tía* > *tianga* in Blasco Ibáñez, Arroz y Tartana 234: „*La portera me dijo que hace dos años vendía géneros de punto aquí, en el Mercado, pero ahora se da el tono de una princesa y habla de su mamá, una tianga que cuando no le da un duro le chilla deste el patio y arma escándalo para que se entere toda la calle*"; und von *cura* > *curángano* bei Pérez Galdós, Misericordia 60: „*Habrás tenido que dar un gran almuerzo. Ya me lo figuro. ¡Y que no serán cortos de tragaderas los curánganos de San Sebastián, compañeros y amigos de tu D. Romualdo.*"

mu = *muy* 9, 43 (*mu cansaa*); 212, 23 (*mu apretao*); so Palacio Valdés, Hermana San Sulpicio 198 (ed. Nelson): *mu encandidao*; mex. *Pedro es mu pobre* (Ramos 362).

muelas; *echar las* ~ *con* 144, 27 ‚streiten, zornig sein'?

Muesama 13, 36; 14, 22; 16, 27 = *nuestrama*; *Muesamos* 15, 1. Zu and. *mueso* = nuestro s. Schuchardt, ZRPh V, 255.

mulro 59, 24 = muslo. So mex. *murlo* (Ramos 363), *irla* = isla (ebd. 566); Costa Rica *murlo* (Gagini 452); and. *jarme* = hazme; *jarmines* = jazmines, CPE II, 186.

muncho 12, 18; 14, 2; 14, 12; 22, 34; 35, 27; aspan., judsp. u. dial. (and., Schuchardt, ZRPh V, 311).

naide 34, 27; 35, 41; 39, 47; 41, 30; 142, 31; 149, 22; auch galiz., astur., amerik.

Digitized by Google

obstinencia 29, 29; 30, 22. Entstellung von *abstinencia*.
ogañaso 170, 21 = *hogaño* + *..azo*; vgl. *antañaso*.

pantasma 56, 19; 102, 7 ‚fantasma', aspan., andal. (Toro y Gisbert, Voc. andal. 527) und amerik. (+ *espantar*; Schuchardt, ZRPh V, 305).
pardiobre 11, 13 euphem. = *¡Por Dios!*, ähnlich wie *¡pardiez!*.
parejuelo 170, 37 ‚ein Balken, Pfosten' = *palejo* (*palo gordo* 59, 23).
pasillas f. pl. 78, 34 ‚Späfse'?
patán 24, 2 ‚campesino, rústico' (Peq. Lar.).
pecao; *el* ~ 158, 30; 180, 8 = ‚der Teufel'; leon. *pecado* (Rato 43); dial.-ptg. *peccado* ‚demonio' (Gomes Pereira, Rev. Lus. XIV, 87) und fam. span. (*eres el pecado*, Salvá).
pelmazo 174, 39 ‚persona muy pesada' (Peq. Lar.) = *pelma* + ... *azo*.
pelo 124, 41: *no te hemos visto el pelo* „wir haben dich gar nicht, nicht im geringsten, gesehen."
petota, *en* ~ 41, 25 ‚en cuèros, desnudo' (Peq. Lar.; Besses); verblümt für gleichbedeutendes *en pelo*.
percurar ‚herbeisehnen' 43, 18; 100, 21; ‚für e. sorgen' 100, 45; ‚nach e. suchen, fahnden' 158, 15 = *procuror*.
pescuñar 42, 13 ‚durchschauen, erkennen'; *pesquisar* + *escudriñar*?
piel; s. *largar la* ~.
pieza m., *el muy* ~ 151, 18; vgl. *buena o linda* ~ ‚persona astuta' (Peq. Lar.). Zu Spitzer's „Die epizönen Nomina auf *-a(s)* in den iberischen Sprachen", Bibl. dell' „Archivum Romanicum" II, 153 hinzuzufügen.
pitima 57, 25 = borrachera (Rodríguez Marín, CPE IV, 426; fam. Peq. Lar.).
porra 187, 11 ‚Belästigung', wie *geringa*, s. das. — Vgl. *porra* ‚sujeto pesado y sin gracia' (Peq. Lar.) und Spitzer, a. a. O. 154.
príncipe = *príncipe* 70, 9; 101, 31 so auch CPE III, 357; wohl aus *prencipal* = *principal* (CPE II, 476) rückgebildet.
pris, *¡voto a pris!* 59, 13, Abschwächung von *¡voto a Cristo!*
pus = *pues* 10, 25; 12, 35; 15, 7; 15, 10; 21, 4 usw.; dial. in Spanien und Amerika neben *pos* (Cuervo, Apunt.[5] § 766; Mugica, Dial. § 32).

regrasioso, *muy* ~ 186, 7, beliebte andalus. Verstärkung.
relumbrio 116, 12 = relumbrón, esplandor.
repúsculos 101, 6; 125, 39 ‚Blitze, Glanz'?
resollar 142, 34; 142, 36; 142, 38; 142, 39 im Sinne von *resultar*; entstellt im Munde der Hirten, offenbar durch Verwechslung.
rezaguero 126, 43; 127, 16 = *rezagante*.
run run; *un* ~ 160, 35; fam. ‚rumor, ruido' (Peq. Lar.).

samarrear 150, 11 = *zamarrear* ‚sacudir' (Peq. Lar.).
saquirote 125, 19 Entstellung von *sacerdote*.

Digitized by Google

secano; teólogo de ~ 23, 32; 178, 34; in den Wtb. nur *abogado de secano* ‚Winkeladvokat'. Toro y Gisbert, Voc. andal. 588 führt aus Ganivet, Pío Cid I, 14 auch *doctor de secano* ‚el que presume de saber sin ser' an.

sende = *desde* 11, 15; 11, 36; 20, 16; 23, 20; 55, 13; 99, 43; 101, 10; 101, 16. Sonst ist aspan., astur., galiz., andal., amerik. *dende* bekannt (Beispiele Espinosa S. 26); offenbar *dende* + *desde* mit umgestelltem *s*.

sieso 34, 6 = trasero (REW 7882).

sin fín, subst. *un* ~ 11, 5, wie *un sinnúmero*.

só; sin decir só, ni jarre; ‚so se usa también como interjección para hacer detener o parar a las caballerías. Dicen también *cho* y *xo'* (Salvá).

¡soniche! 13, 3 = silencio; *sonniche*, en jargon ‚se taire' (Oudin).

sucesio 39, 25; 100, 40 = *suceso*.

súpito 44, 32; 109, 18; aspan., dial., amerik., andal. (Toro y Gisbert, Voc. andal. 600). In beiden Fällen adjektivisch gebraucht wie in den von Toro y Gisbert angeführten Beispielen: „*Y como él tiee un genio tan súpito*" (Art. Reyes, El Niño de los Caireles 11); „*No sea usted tan súpito, respondió Ana*" (F. Caballero, La Familia de Alvareda 331).

surreo 34, 20; 103, 22 ‚Lärm', zuerst bei einer Prügelszene, zu *zurrar* ‚dar une paliza'.

tabarrera 103, 21 ‚Lärm', wie in einem Wespennest (andal. ~ ‚avispero, nido de avispas', Peq. Lar.; *tabarro* ‚un freslon', Oudin); auch ‚disgusto, irritación; cosa muy molesta' (Toro y Gisbert, Voc. andal. 601).

taragallo 167, 21 ‚groſser, stämmiger Mensch', vgl. Art. Reyes, El Lagar de la Viñuela 40: *Aquel tarajallo que no abría la boca más que por trimestres vencidos*" und in Venezuela = ‚grandullón' (Rivodó 263) nach Toro y Gisbert, Voc. andal. 603. *Taragallo* ist Nebenform von *trangallo* ‚palo que, durante la cría de la caza, se cuelga del collar a algunos perros para que no puedan bajar la cabeza' (Peq. Lar.).

tentao, un ~ 56, 16 = un atentado.

torta 116, 46 = bofetada; als ‚palmada' bei Rodríguez Marín, CPE I, 109; *torta de azotes* ‚paliza' (Toro y Gisbert, Voc. andal. 614).

trageria 12, 8; 38, 34; 39, 36; 143, 30 = *tragedia*. Ebenso mex. (Ramos 493).

traspagilar (*vine traspagilando* 54, 3; *se vienen traspagilando* 213, 23) = *respailar* ‚moverse atropelladamente'. Sonst andal. *raspajilar* ds. (Toro y Gisbert, Voc. andal. 567), der *raspajilón* ‚erosión' aus Salamanca nach Lamano anführt.

triz; en un ~ 33, 29; *cata que un* ~ 125, 32 = *en un tris* ‚en un instante'.

Digitized by Google

tromontorio 101, 5 Entstellung von *promontorio*, auch ‚cosa que hace mucho bulto' (Peq. Lar.).
troya 116, 32, verdruckt für *trocha*.

u = *o* 11, 39; 69, 17; 102, 6; 103, 43, schon aspan. zur Verallgemeinerung neigend (Hanssen, Span. Gr. 221), dialektspan., judsp., amerik., andal. (Toro y Gisbert, Voc. and. 622).

vesible, en un ~ 33, 5; 41, 1; 117, 36 = *en un invisible* ‚en un momento, enseguida'.
vinagre, adj. 165, 33: *no he visto Rey más* ~. Bei Salvá: ~, met. fam. ‚el sujeto de genio áspero y desapacible'.

zajorin 176, 48 = *zajorí* mit fälschlichem Suffix . . . *in*.

Zu S. 8, 21: *Repítese cada verso como los de la O*, bezieht sich vermutlich auf die Anfangsverse: *¡Oh Sabiduría Eterna! ¡O Adonay! ¡O Raiz de Jesé pura! ¡O Lucidísimo Oriente!* usw.

Sinnstörende Druckfehler.

56, 33 *de mieo* (*de miedo*) statt *de mico*.
108, 18 *el gueno* statt *yueno*.
116, 47 *arrecógele las maguas* steht in dem gedruckten Exemplar von Tlacotálpam, doch wohl Druckfehler für *mangas*.
177, 2 *acertallo* statt *acestallo*.

Nachtrag.

219 .. *azo*, ursprünglich depreziativ, heute superlativisch, auch außerhalb Andalusiens, so „*Derby very satisfied*". *Es el notición de hoy: Derby como unas Pascuas por el exitazo del alistamiento* (Heraldo de Madrid, 20. XII. 1915).
221 *cigüeño*, mask., um das Ungeschlachte der Tiere (Dromedare) auszudrücken, auf denen die drei Könige reiten.
222 *choquito* usw. Die *o* wohl durch das Vorstülpen der Lippen bei dem Koseausdruck hervorgerufen, ähnlich wie es Schuchardt, ZRPh V, 314, A. für die Aussprache *Josús* angenommen hat.
224 *jarrapiés*, heute *arrapiezo* ‚harapo, andrajo' (Peq. Lar.).
225 *mozonguito*. Zu den Bildungen auf *-ng-* vgl. auch Spitzer, Die epizoenen Nomina, S. 114 ff.

Druck von Karras, Kröber & Nietschmann in Halle (Saale).

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Date Due

Digitized by Google

Digitized by Google

ALF Collections Vault
3 0000 113 024 727

Digitized by Google